

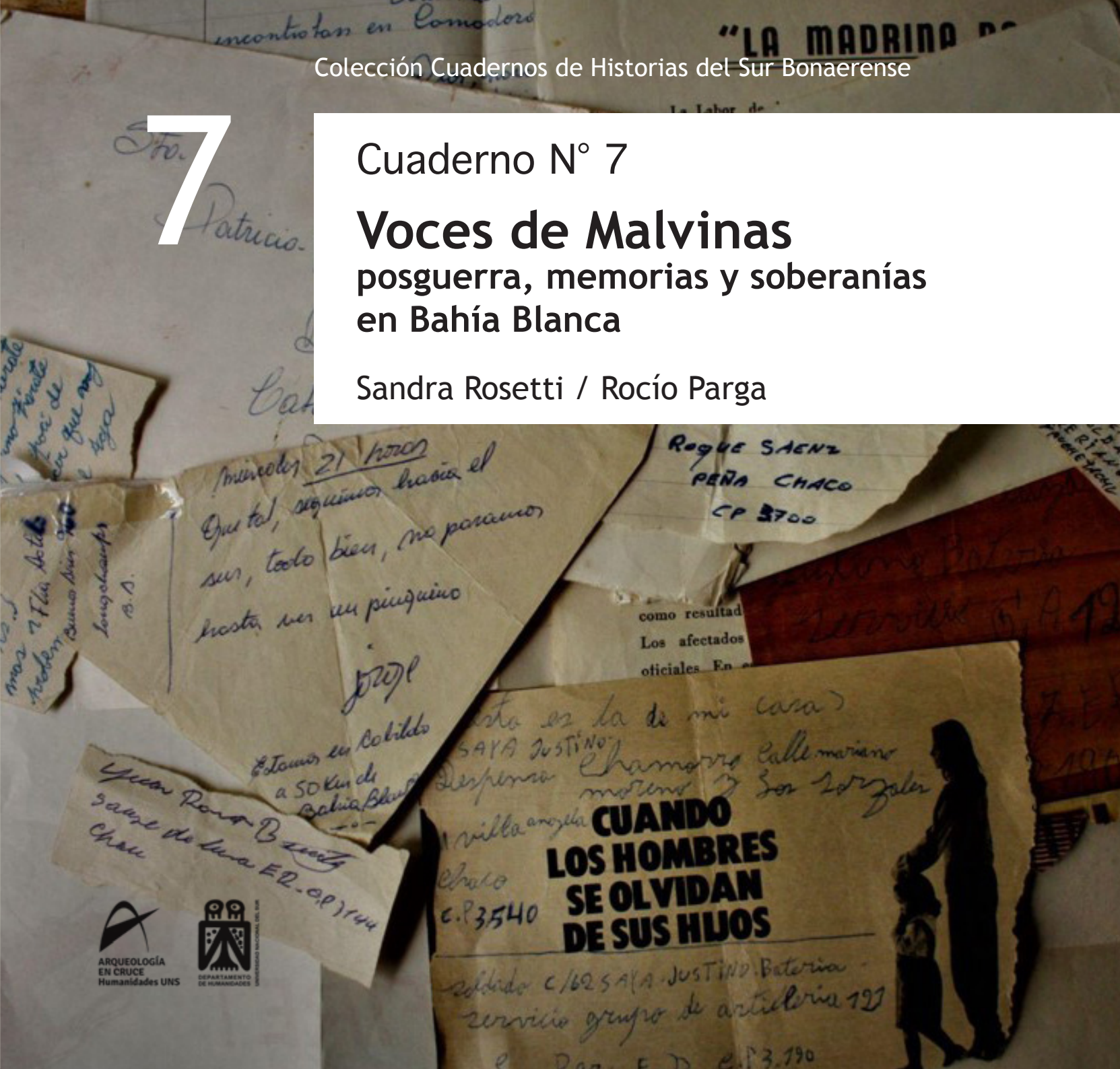
7

Cuaderno N° 7

Voces de Malvinas

posguerra, memorias y soberanías
en Bahía Blanca

Sandra Rosetti / Rocío Parga



Colección Cuadernos de Historias del Sur Bonaerense

Coordinación de la colección:

Fabiana Tolcachier / Sandra Rosetti / Mario Ortiz

Cuaderno N° 7

Voces de Malvinas: posguerra memorias y soberanías en Bahía Blanca

Sandra Rosetti - Rocío Parga



Rosetti, Sandra

Voces de Malvinas: posguerra, memorias y soberanías en Bahía Blanca / Sandra Rosetti;
Rocío Parga. - 1a ed. volumen combinado. - Bahía Blanca: Ediciones en cruce, 2023.

Libro digital, PDF - (Cuadernos de historias del sur bonaerenses / Fabiana Tolcachier;
Sandra Rosetti; Mario Ortiz ; 7)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-88-9640-3

Colección Cuadernos de Historias del Sur Bonaerense

Coordinación de la colección: Fabiana Tolcachier, Sandra Rosetti, Mario Ortiz.

Colaboraron con textos en este cuaderno: Clarisa Borgani, Carlos Sebastián Ciccone, Agustina Díaz, Juliana López Pascual, Carolina Muzi, Julieta Nuñez, Mario Ortiz, Rocío Parga, Rocío Pereyra, Sandra Rosetti, Fabiana Tolcachier.

Colaboraron en la elaboración de actividades: Máximo Casazza, Julieta Nuñez, Mario Ortiz, Rocío Parga, Diana Ribas, Sandra Rosetti, Fabiana Tolcachier.

Agradecemos a los familiares de Luis Ángel Salomón el permiso de publicación de tres fotografías y a Marcelo Díaz por compartir un poema inédito, en ambos casos con fines educativos.

Diseño de la colección: Juan Luis Sabattini

Armado de este Cuaderno: Mario F. Madies

Foto de tapa: Sandra Rosetti

Foto de contratapa: Sandra Rosetti

Arqueología en Cruce, Humanidades, Universidad Nacional del Sur.

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.

Queda hecho el depósito que previene la Ley N° 11.723

Reservados todos los derechos.

Copyright © 2023

Impreso en Argentina - Printed in Argentine

Bahía Blanca, junio 2023



INDICE

Datos de lxs autorxs y colaboradorxs	5
Presentación	7
Acerca de la Colección	8
Prólogo	9

PARTE I: VOCES DE MALVINAS: POSGUERRA, MEMORIAS Y SOBERANÍAS EN BAHÍA BLANCA

Pensar la posguerra	13
La foto	13
¿Juremos con gloria morir?	15
Las cartas y las Madrinas de Guerra	19
Entre lo público y lo privado: la carta, una apuesta al porvenir	23
Tomar la palabra	24
La formación del Centro de Veteranos de Guerra de Bahía Blanca	29
Soldados movilizados al sur: disputas por el reconocimiento	37
Comisión de Reafirmación Histórica:	
Construcción de una memoria patriótica	44
¿El cañón es ornamental?	52
Lxs Hijxs: el futuro de la memoria	56
Los <i>Veteidishes</i> : memorias en claroscuro	62

Las memorias del mar	69
Ese barco varado tiene una historia	76
Plaza Cabo Principal Maquinista Enrique Omar Pereyra	81
Malvinas y la literatura	83
Las Malvinas y el fútbol: de la reivindicación a la conmemoración	86
Soberanías en acción	95
La Fundación No me olvides: un trabajo de reparación	104

PARTE II: PUERTAS DE ENTRADA

Para lxs docentes	111
Para lxs estudiantes	121
Núcleo problemático: ¿El menos común de los sentidos? La elaboración de un “sentido común”	121
Núcleo problemático: “No juguemos con Gloria a morir”. Deconstruir al héroe	143
Bibliografía consultada	165

Datos de lxs autorxs y colaboradorxs

Sandra Rosetti

Profesora en Historia (UNS), docente e investigadora del Dto de Humanidades de la UNS. Docente con trayectoria en escuelas secundarias e Institutos de Formación Docente. Participa en proyectos de investigación vinculados a identidad urbana y en relación a la construcción de las memorias de la Guerra de Malvinas en Bahía Blanca.

e-mail: sanros@criba.edu.ar

Rocío Parga

Profesora en Historia (UNS). Docente de la Lic. en Comunicación en UNISAL. Docente en escuelas secundarias. Participa en proyectos de investigación en relación a la historia reciente y la construcción de las memorias de la Guerra de Malvinas en Bahía Blanca, en el marco de PGI (UNS).

e-mail: rocioparga@hotmail.com

Fabiana Tolcachier

Profesora y Licenciada en Historia, egresada de la Universidad Nacional del Sur. Magíster en Ciencias Sociales (FLACSO). Docente e investigadora en el Departamento de Humanidades (UNS). Investiga sobre las representaciones de la identidad urbana en relación a diversos promotores de memoria, desde el Estado a diversas agrupaciones de la sociedad civil.

e-mail: fa_tolcach@yahoo.com

Carlos Sebastián Ciccone

Profesor y Licenciado en Historia (UNS) Su línea de investigación analiza la prensa como actor político en torno a la cuestión Malvinas a través de sus discursos y prácticas políticas. Coautor del cuadernillo Malvinas en el aula. Una propuesta desde la Literatura (2017) y autor del libro Gibraltar como campo/s de batalla: Gibraltar Chronicle en la guerra por Malvinas (2022).

e-mail: csciccone@gmail.com

Clarisa Borgani

Profesora y Licenciada en Historia (UNS). Docente del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur y de otras instituciones de nivel terciario y secundario. Investiga sobre la construcción de la memoria histórica en la ciudad de Bahía Blanca en el marco de un proyecto de investigación acerca de la identidad local.

e-mail: cborgani@criba.edu.ar

Mario Ortiz

Profesor y Licenciado en Letras (UNS). Docente e investigador del Departamento de Humanidades (UNS). Participa en proyectos de investigación. Es escritor y poeta.

e-mail: marioortiz@gmail.com

Juliana López Pascual

Licenciada y Doctora en Historia (UNS). Docente del Departamento de Humanidades (UNS) e investigadora del CONICET. Investiga los procesos de organización sociocultural en la región del sudoeste bonaerense a mediados del siglo XX. Es autora de publicaciones en libros y revistas y participa en grupos de investigación vinculados a la historia de Bahía Blanca.

e-mail: lopezpascual.juliana@gmail.com

Julieta Núñez

Profesora y Licenciada en Letras, egresada de la Universidad Nacional del Sur. Docente e investigadora del Departamento de Humanidades (UNS). Docente en escuelas secundarias Maestranda de la Maestría en Literatura Argentina (Universidad Nacional del Rosario). Investiga la escritura epistolar de Victoria Ocampo.

e-mail: julietanu75@gmail.com

Diana I. Ribas

Profesora de enseñanza primaria (ENS-UNS), Licenciada y Doctora en Historia (UNS). Docente e investigadora jubilada del Departamento de Humanidades (UNS). Ha investigado las representaciones sociales referidas a Bahía Blanca en el siglo XIX y el arte público local en los siglos XX y XXI.

e-mail: ribasdiana@gmail.com

Carolina Muzi

Periodista y Lic. en Comunicación Social (UNLP). Prof. en UNDAV y UNLP. Enfoca la cultura material mediante proyectos editoriales y curadurías de diseño. Conduce el programa La Lá Lá en AM Radio Provincia. Escribe en medios nacionales y latinoamericanos.

e-mail: caromuzi@gmail.com

Agustina Micaela Díaz

Técnica Superior en Periodismo, egresada del Instituto Superior en Ciencias de la Comunicación Social. Actualmente, lleva a cabo tareas como Community Manager y Social Media. Participa en proyectos que se vinculan con la identidad de Bahía Blanca.

e-mail: diazagustina.work@gmail.com / cerquetelliagustina@gmail.com

Máximo Casazza

Profesor superior de Artes Visuales. Secretario de organización y tesorería del Sindicato Argentino de Docentes Privados (SADOP) Bahía Blanca. Colaborador en proyectos de investigación que vinculan el arte y la historia reciente.

e-mail: casazzamaximo@gmail.com

Mariana Melinger

Estudiante avanzada del Profesorado en Historia en el ISFD N°3 Dr. Julio César Avanza. Docente de nivel secundario. Integrante del proyecto de investigación: Bahía Blanca: poder, representaciones y proceso de construcción de la identidad local y regional.

e-mail: mariana_melinger@hotmail.com

Rocío Pereyra

Estudiante de la carrera de Comunicación en la Universidad Salesiana. Participa de proyectos de investigación en el marco de la cátedra de Metodología de la investigación.

e-mail: rociopereyra891@gmail.com

Alejandro Mendez

Teatrista bahiense. Director teatral y tallerista

e-mail: alejandromendezteatro@gmail.com

Presentación

A 40 años de la guerra de Malvinas, esta séptima entrega de los Cuadernos de historias del sur bonaerense está dedicada a abordar las memorias (en plural) de aquel acontecimiento traumático a través de las huellas materiales en los espacios públicos de Bahía Blanca y de narrativas objetivadas en otros soportes de representación.

Se trata de poner en diálogo esta polifonía de voces como una posible puerta de acceso a nuevas claves de lectura que remiten a distintos contextos políticos, a agentes promotores heterogéneos y a los diversos núcleos discursivos que han circulado en estos 40 años.

Si bien la guerra concluyó, la posguerra y su tramitación en el presente continúa en las generaciones que vivieron aquella experiencia y en la transmisión que se ha ido elaborando entre lxs jóvenes que resignifican aquellas memorias. En tal sentido, este Cuaderno dialoga con el volumen 5 dedicado al pasado violento de los años de terrorismo de Estado, considerando que esta guerra estuvo atravesada por el contexto de la dictadura que la generó.

Sostenemos que la tematización de los trabajos de memoria a escala local resulta pertinente por la omisión de estos contenidos en los materiales didácticos para trabajar en la escuela; además, constituye un ejercicio de reparación histórica del pasado traumático que requiere sumar nuevas voces a la construcción colectiva de la memoria y a la necesidad de generar espacios de reflexión que aporten a la comprensión de la Cuestión Malvinas y al valor fundamental del trabajo militante por la paz.

Las autoras son docentes e investigadoras de la Universidad Nacional del Sur y de escuelas de enseñanza media de nuestra ciudad, con una prolífica trayectoria en esta línea de investigación, iniciada en 2010 en el marco de un PGI del Departamento de Humanidades. A su vez, resultaron seleccionadas en junio de 2015 para formar parte de la primera convocatoria de proyectos de investigación “Malvinas en la Universidad” con el proyecto de investigación

“Otras voces de la guerra de Malvinas. Procesos de construcción identitaria.”

Esta publicación está integrada, entonces, por una selección de estudios interdisciplinarios que han sido aprobados satisfactoriamente en distintos encuentros académicos del circuito nacional y regional. En cuanto a la propuesta didáctica, ha sido compartida en diversos talleres coordinados por las autoras con profesorxs de nivel secundario, a fin de optimizar la transferencia y la articulación con la realidad áulica, propiciando la co-construcción de saberes.

Alentamos la esperanza de que nuestrxs colegas docentes logren utilizar estos materiales de manera creativa en sus clases y que las sugerencias didácticas que ofrecemos no limiten, sino que, por el contrario, potencien y permitan enriquecer la enseñanza de la historia cultural local y regional.

Acerca de la colección:

Se propone en cada fascículo una aproximación a distintas historias de los espacios urbanos y rurales del sur bonaerense, cada uno escrito por especialistas en ese tema. Los Cuadernos están acompañados de fotografías, planos, artículos periodísticos y otros tipos de testimonios históricos, con el objetivo de difundir soportes fontanales variados y permitir su uso didáctico en el aula. En este sentido se presenta en cada entrega un conjunto de materiales con sugerencias, para ser trabajados por docentes y estudiantes.

Lxs coordinadorxs

Cuaderno Nº 1: *La Punta de la historia (Punta Alta y su historia).* Gustavo Chaliar.

Cuaderno Nº 2: *La República de Villa Mitre.* Mario Ortiz.

Cuaderno Nº 3: *La del Sur: de la construcción del nudo ferro-portuario al centenario local (Bahía Blanca, 1884-1928).* Diana Ribas y Fabiana Tolcachier.

Cuaderno Nº 4: *Malones, fortines y estancias en la identidad de General Daniel Cerri.* Alejandra Pupio y Hernán Perrière

Cuaderno Nº 5: *¿Un espejo roto? Marcas del pasado reciente en Bahía Blanca.* Fabiana Tolcachier (coord.).

Cuaderno Nº 6: *La Tercera Fundación de Bahía Blanca: la ciudad en la transformación neoliberal.* Emilce Heredia Chaz.

Prólogo

La ciudad es un museo a cielo abierto que no cuenta con un guion curatorial; su guion es atípico. Un museo que podemos recorrer siendo parte del mismo con sólo caminar atentamente sus calles y sus espacios públicos poniéndonos en clave de formular preguntas: nos permite indagar acerca de quiénes son, o fueron, “emprendedores” de diferentes marcas en la ciudad y qué rol jugamos cada uno de nosotros en la construcción de la memoria.

Este museo que es la ciudad puede tener un patrimonio material y perdurable como también otro efímero e intangible. Sus calles dan cuenta de las voces más audibles, pero también de las omitidas y las que buscan reconocimiento. Todos estos patrimonios no son estáticos, se van nutriendo, van mutando, y van dando cuenta de la historia, de las políticas de memoria y de las construcciones culturales de quienes habitan la ciudad.

Bahía Blanca fue fundada en 1828 con una específica función militar: “Fortaleza Protectora Argentina” como localidad de avance de frontera. Ese destino militarizado fue ratificado sobre finales del mismo siglo con la creación de la Base Naval Puerto Belgrano en 1898, de la Base Aeronaval N°2 Comandante Espora en 1936 y del establecimiento del V Cuerpo de Ejército en 1960. Estos núcleos no sólo fueron importantes por su presencia física en la ciudad sino además por su relevancia simbólica, su presencia en los actos oficiales, los padrinazgos a instituciones educativas y las referencias históricas que operan como guías de lectura desde este paradigma de uniformes.

En 1982 la ciudad se reeditó en la función para la cual había sido creada, una ciudad militarizada. En esta oportunidad, como receptora de las tropas que llegaban desde diferentes puntos del país para luego ser distribuidas hacia el sur y hacia Malvinas: jóvenes soldados —chaqueños, formoseños, correntinos, entre otros—, recorrieron largas distancias en los trenes que llegaban a la Estación Sud, configurando una imagen de ciudad impregnada por la guerra. Bahía Blanca —situada en el extremo sur de la provincia de Buenos Aires y en las puertas de la Patagonia— se vio asediada por el miedo, que fue componiendo el sentido común de esos meses. Los

oscurecimientos en todas las casas —las ventanas por donde se podía filtrar la luz, cubiertas con papeles— y los faros de los vehículos que circulaban en la nocturnidad, ocultos por pinturas opacas y transitorias: todo vigilado por los encargados y encargadas de manzanas, quienes aseguraban con efectividad tener una ciudad a oscuras que no pudiera ser detectada desde el aire.

A 40 años de Malvinas, las memorias de la guerra siguen reescribiéndose en las calles de la ciudad: nuevas marcas, murales, señalamientos en plazas, escuelas, stickers de las islas en comercios y autos. ¿Qué factores asisten a esa continua proliferación de inscripciones?, ¿qué rupturas y qué miradas emergen en esas nominaciones? Nuevos y viejos protagonistas pugnan por la memoria, por legitimar sus voces en nuevas y actuales “batallas”. Les invitamos a un recorrido por este “museo a cielo abierto” a través de una percepción atenta, activa y reflexiva sobre aquellos espacios que concentran sentidos del pasado. El ejercicio de memoria situada y desnaturalizadora nos permite hacernos preguntas, ensayar explicaciones e identificarnos y comprometernos con esta historia que nos atraviesa.

Queremos aquí expresar nuestro agradecimiento a todxs aquellxs que ofrecieron sus testimonios y que abrieron su corazón para compartir con nosotras cada una de sus inmensas historias, sin las cuales este libro no podría haber sido escrito. Les proponemos una escucha atenta de los relatos que en primera persona hacen quienes estuvieron involucrados de una u otra manera en la guerra.

Por último, a partir de este Cuaderno 7 aspiramos a que todas estas acciones que sugerimos tengan como objetivo fundamental que la escuela sea el ámbito por excelencia para pensar y trabajar por la paz. Así como la escuela argentina, durante todo el siglo XX, fue capaz de “fabricar argentinitos” y moldear cabezas que cantaran con emoción “Oh juremos con gloria morir”, hoy nos proponemos construir y cimentar un presente y un futuro donde la única alternativa sea la paz; visitar, aunque suene a ‘lugar común’, la idea de que la Historia es Maestra, y además está medio cansada de enseñar siempre lo mismo...

Parte I

Voces de Malvinas: posguerra, memorias y soberanías en Bahía Blanca



Pensar la posguerra

Sandra Rosetti - Rocío Parga

“A menudo las imágenes y las situaciones y las fotos no lo son del todo hasta que llegan los acontecimientos posteriores; como si quedaran en suspenso, provisionales, para verse confirmadas o desmentidas más tarde. Nos tomamos fotos, no para recordar, sino para completarlas después con el resto de nuestras vidas”.

(Pérez Reverte, 2012: 121)

La foto

Esta foto fue tomada entre abril y junio de 1982 en la Patagonia argentina (fig. 1). Los jóvenes que aparecen en la imagen tenían entonces entre 18 y 20 años. Eran soldados argentinos que habían hecho o estaban haciendo el servicio militar obligatorio. Fueron convocados y movilizados a la Patagonia durante la guerra que enfrentó a nuestro país con Gran Bretaña por las Islas Malvinas. Permanecieron en distintas ciudades del sur llevando adelante diferentes tareas.

Como el hilo de una compleja trama, esta foto presenta una imagen congelada, parcial, elegida,



Fig. 1. “Muchas veces vuelvo a compartir fotos que ya subí al muro. Cuando lo hago es porque me gustan mucho y me despiertan nostalgia y, a pesar de la situación vivida, muy buenos recuerdos. Un grupo sensacional de buena gente [...], edificio de la SWIFT, en el “sector comedor”, disfrutando la comodidad de las bases continentales. Parados: Belardinelli, el “63” Martínez, Beltrán, Fontana y Neiendam. Sentados: Licata, Sansone (de Buenos Aires), Bustamante (de Buenos Aires) y González Martínez. El ambiente era bastante fresquito... No tenía ni puertas ni ventanas, pero al menos la lluvia no te mojaba. Ricardo tenía 24 años y todos los soldados andábamos entre los 19 y 20 (éramos clase 1962). Excepto el “63”, ¡que tenía 18!”.¹

¹Facebook de Alejandro Garay.

única e irrepetible. Un instante entre muchos otros que con el tiempo cobraría un significado.

Para muchos, esta foto constituye el disparador de diversas preguntas, el inicio de una búsqueda para recordar, para ordenar, para poner en palabras y dotar de sentido lo que esta foto constituye: un momento en la historia.

Para los protagonistas, la búsqueda iniciada hace más de cuarenta años dispara preguntas simples, aunque trascendentes, que son el principio de una construcción identitaria y del reclamo por su reconocimiento en la compleja historia de la Guerra de Malvinas. En ese camino encontrarán respuestas a sus interrogantes, construirán nuevas categorías.

Esta foto también puede ser el disparador de otras preguntas que nos llevan a abordar la complejidad de la historia reciente, las luchas por la apropiación de la memoria, los grupos que la construyen, lo que permiten y lo que silencian. Esta imagen es un breve instante en la profunda herida de una guerra, que involucra a todos los habitantes de nuestro país, hayan combatido en ella o no.

El relato que inspira y que deviene de una foto dispara una trama que es imposible de parar. Pero esta trama, esta historia, se teje al revés, porque implica para los protagonistas recordar dotando de sentido al pasado, construir una identidad a partir del vacío y la incertidumbre, completar la imagen con sus vidas.

Servicio militar obligatorio

En 1901, durante la segunda presidencia del Gral. Julio A. Roca, después de varios meses de discusión, el Senado aprobó el proyecto de reclutamiento en las Fuerzas Armadas de los varones de veinte años, presentado por el ministro de Guerra, Teniente General Pablo Ricchieri.

El objetivo de la ley era difundir la idea de igualdad ante la ley, alfabetizar e integrar a los hijos de inmigrantes y aumentar una idea de nacionalidad o argentinidad basada en el patriotismo en los varones procedentes de distintas clases sociales y territorios del país.

En 1973 se bajó la edad de ingreso a los 18 años. La Ley Ricchieri tuvo vigencia desde 1901 hasta 1994, año en que fue derogada después del asesinato del soldado Carrasco, víctima de torturas por parte de sus superiores.

A quienes estaban “bajo bandera” se los llamaba “conscriptos” o *colimbas*. Según una versión, este término del lunfardo estaría formado por las primeras sílabas de la frase “corra, limpie y barra”, que aludía a las principales ocupaciones de los soldados y daba cuenta de la formación poco profesional impartida por los militares o *milicos*.

A partir de esta ley, ¿podemos hablar de dispositivos de masculinización? ¿Qué rol habrá jugado la mujer en este proceso?

¿Juremos con gloria morir?

Para ir finalizando otro suceso que caló hondo en nuestro interior a pesar de que la guerra estaba terminada... fue en las primeras horas de la tarde... del 20 de junio... la jura de la bandera, que los soldados “viejos” como nos llamaban la realizamos por segunda vez. Nunca más oportuna la frase que dice: “Soldados... ¿juráis a la patria seguir constantemente su bandera y defenderla hasta perder la vida?” Fue un... “SÍII, JUROOO”... de dientes apretados y de entrega... como diciendo acá estamos... NUESTRA MISIÓN ESTÁ CUMPLIDA... se me caen las lágrimas mientras lo escribo, no puedo evitar emocionarme... a pesar que hace tanto tiempo que pasó.³

La Historia ha estudiado y ha enseñado los conflictos bélicos desde la escuela —con sus manuales, las efemérides y sus recursos para la “construcción” de la patria—, naturalizándolos como si fuesen ajenos a las decisiones políticas tomadas por las personas. Así, la guerra de Malvinas ha podido ser considerada una más, igual a tantas otras. Sin embargo, ni las guerras pasadas ni las de hoy —sean las tribales o entre Palestina e Israel, o Rusia y Ucrania— fueron o son fenómenos naturales, todas han sido decididas por hombres y mujeres de poder, todas fueron y son

evitables. En este sentido, la escuela argentina ha ejercido una eficiente tarea durante los primeros cincuenta años del siglo XX, inculcando a todos los niños y niñas, que nunca debíamos olvidarnos de las Malvinas y que había que entregar la vida por la patria.

El 2 de abril de 1982 las Fuerzas Armadas argentinas, en el marco de la última dictadura cívico-militar, iniciaron una guerra contra el Reino Unido que duraría 74 días. Enmarcada dentro del Proceso de Reorganización Nacional iniciado en 1976, se desencadenó como resultado no sólo de la agonía de un régimen castrense que incluso internamente se devoraba a sí mismo, sino como cristalización de un antiguo proyecto de fuerte raigambre nacionalista: recuperar las islas Malvinas después de 150 años.

Es un “lugar común” escuchar: “la guerra de Malvinas es uno de los episodios más dolorosos de la historia argentina”. Sin embargo, deja de serlo cuando pasa a ser una verdad casi indiscutible. Los hijos más jóvenes de este país, menos preparados para la guerra, fueron enviados al sur del territorio a participar de la recuperación de las islas. Muchos de aquellos que no saludaron a sus padres no pudieron hacerlo nunca más, otros volvieron indiscutiblemente “diferentes”, y tantos otros más decidieron quitarse la vida, probablemente incapaces de sostener el peso de la guerra sobre su historia.

El autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, a pesar de haber surgido de un golpe

³ Testimonio presentado por Carlos. G. en la Causa: *Veteranos de guerra continentales de Malvinas*. Las mayúsculas están en el texto original.

de estado con apoyo “popular”, hacia el año 1982 ya había perdido gran parte del consenso inicial y había provocado una fuerte oposición. No obstante, la mañana del 2 de abril de 1982, cuando las máximas autoridades nacionales anunciaron que “La república, por intermedio de sus Fuerzas Armadas, mediante la concreción exitosa de una operación conjunta, ha recuperado las islas Malvinas y las Georgias y Sándwich del sur”, se generó un cerrado apoyo a la “causa patriótica” por recuperar ese territorio usurpado: el sistema educativo se había encargado de incluir en sus aulas “ese” imaginario de patria.

Fue sin duda la escuela el dispositivo que generó una matriz de pensamiento funcional a la guerra en todos los sectores de la sociedad argentina e incluso, aunque con formas y pedagogías diferentes, en todas las generaciones que moldeó. Para ese objetivo contaba con una surtida caja de herramientas: las biografías de los héroes, las efemérides³, los rituales y las marchas patrióticas, los libros de lectura que, desde los años inferiores, ya hablaban de la importancia de guardar en su

corazón el amor a las islas, ya que “*son un pedazo de patria*”, incorporando además la idea de que nuestro mandato de argentinos era defender esas islas hasta “*morir por ellas*” y así convertarnos en “*héroes*” de una causa incuestionable. Por caso, niñas y niños de 2do grado habían leído textos como éste, en donde la geografía y la historia construían un guion sencillo pero contundente al diseñar el perfil de niño patriota:

Las Malvinas son argentinas

Las Malvinas son argentinas. Lo fueron siempre. Forman parte de nuestro territorio. Por debajo del mar se continúan naturalmente con nuestro suelo. Cuando nuestro país declaró su libertad, heredó todos los derechos que España tenía sobre las islas. En varios casos envió expediciones y designó un gobernador sobre ellas.

En 1833, sin embargo, tropas inglesas se instalaron por la fuerza en esa parte de nuestro territorio. Los pocos soldados que había en las Malvinas no pudieron impedir ese atropello.

Pero la patria jamás renunciará a sus derechos.

³ A partir de los años 30 se discutió y se estableció conjuntamente desde el Ministerio de Educación y la Academia Nacional de la Historia el calendario de la liturgia patriótica en el que se establecían las fechas patrias: efemérides en torno al día de la muerte de los héroes de la patria, día de la bandera, día del himno, día de la escarapela, etc. Y el ejercicio y disciplinamiento de los cuerpos a la hora de marchar en los desfiles escolares. En 1942, para un aniversario de la revolución de Mayo aproximadamente 18.000 alumnos de escuela

primaria habían sido reunidos en la Plaza de la República para un acto oficial; de acuerdo con el Monitor de la Educación Común, los escolares habían formado en “16 columnas de escuadrones” y en uno de los discursos oficiales pudieron escuchar: “la voz de la tradición nacional... clama sin cesar que... el pueblo argentino debe estrechar filas, sin distinguos que la dividan, para que se cumpla hoy más que nunca el preámbulo de nuestra carta fundacional” (Cattaruzza, 2001: 431).

Hoy y siempre los niños de la Nueva Argentina deben decir: ¡Las Malvinas son nuestras!

¡Y será un día de júbilo para todos cuando la bandera azul y blanca vuelva a ondear en ellas!⁴

Complementariamente, durante la última dictadura, la escuela fue un laboratorio en el que la obediencia, la disciplina y la humillación eran moneda corriente en la “formación” que administraba a sus alumnos y alumnas, logrando con esos métodos y con esos propósitos “trascendentes y eternos” desdibujar, incluso, lo que la violencia y luego el horror de la guerra pudieran desatar. De esta manera, los jóvenes pertenecientes a sectores medios urbanos oriundos de Córdoba, Buenos Aires, Chubut, Tierra del Fuego, y otros del norte argentino, hijos de los pueblos originarios, con diferentes grados de escolarización —desde una escuela primaria inconclusa hasta estudios secundarios o universitarios iniciales—, habían tenido contacto con lo que la escuela argentina les quería transmitir: valores asociados a la disciplina y al amor a los símbolos patrios hasta dar la vida por ellos.

Por lo tanto, tanto las madres y los padres de los soldados, que fueron alumnos en las décadas del 40 o 50, como los muchachos que lo fueron en los 70, entendieron que la Patria es *el bien más preciado y que su territorio debe ser defendido con la vida*:

a nadie se le hubiera ocurrido, en el 82, traicionar esos mandatos:

Sólo muchos años después hablándole de Malvinas a un grupo de alumnos de secundaria que habían crecido en democracia, uno me preguntó si no se me había ocurrido no ir. Escapar. Por ejemplo, volver a Tigre y tomar el expreso Cacciola que cruza el Paraná hacia Uruguay, para lo que no se necesita pasaporte. No, les dije. La verdad que ni a mí ni a ninguno de mi familia se nos ocurrió que era posible, que era pensable no hacer lo que decía el papel (Herrscher, citado por Lorenz, 2009:75).

En una carta escrita por Julio Cao, que circula en las escuelas y es leída en los actos del 2 de abril, la mezcla de valores, la idea de defender la bandera, la idealización del territorio que se quiere recuperar y el *maestro* que completa su *misión* siendo un *soldado* que es capaz de dar la vida por la patria, conjugan de una manera clara esos ideales que la escuela supo transmitir:

A mis queridos alumnos de 3° D:

No hemos tenido tiempo para despedirnos y esto me tuvo preocupado muchas noches aquí en las Malvinas, donde me encuentro cumpliendo mi deber de soldado: defender nuestra bandera.

Espero que ustedes no se preocupen mucho por mí, porque muy pronto vamos a estar juntos nuevamente y vamos a cerrar los ojos y nos vamos a subir a nuestro inmenso cóndor, y le vamos a decir que nos lleve a todos al “país de los cuentos”, que como ustedes saben queda muy

⁴ Libro de lectura para 2° grado de la editorial Kapelusz, publicado en Buenos Aires en 1953.

cerca de Las Malvinas. Y ahora como el maestro conoce muy bien Las Islas Malvinas no nos vamos a perder.

Chicos quiero que sepan que a la noche cuando me acuesto, cierro los ojos y veo cada una de sus caritas pequeñas riéndose y jugando; cuando me duermo sueño que estoy con Uds. Quiero que se pongan muy contentos y que estudien mucho porque su maestro es un soldado que los quiere y los extraña.

Ahora solo le pido a Dios volver pronto con ustedes. Muchos cariños de su maestro que nunca se olvida de ustedes.

Señora, además desearía hacer llegar mi recuerdo y saludos a todo el personal: a la Sra. Silvana, al Sr. Galo, Cristina, Nora Mercedes, Bárbara, Isabel y a todos los docentes de mi turno y de la escuela. A la Sra. Alicia quisiera que sepa que extraño mucho su mate de las 13 hs, y espero pronto volverlo a saborear ya que aquí el desayuno es una especie de mate cocido mezclado con cal de albañil y hasta un poco de cemento, nada de azúcar.

Habiéndole distraído demasiado su atención, pero sintiéndonos por un instante con ustedes, me decido a concluir estas líneas con la esperanza de encontrarme a la brevedad con ustedes.

Afectuosamente. Julio

argentinos. La reedición de este discurso de gloria y de pertenencia nacional, pero en clave de oración a la Virgen María acompañó a los soldados en Malvinas:

Omnipotente Señor de las batallas... porque nos diste una patria grande que va desde la Quiaca a la Antártida y desde la Cordillera al Atlántico, donde nuestras son estas islas que huellan con orgullo nuestros pies de argentinos bien nacidos... y porque nuestras madres nos parieron varones y valientes, por eso estamos aquí, porque no amamos tanto la vida que temamos a la muerte [...] Reina y Madre de la Nación Argentina: de hoy en más depositamos nuestros cuerpos y nuestras almas, nuestra juventud y nuestra garrucha criolla, nuestra vida y nuestra muerte, para que dispongas de ella lo que mejor convenga. Te CONSAGRAMOS también desde hoy estas MALVINAS ARGENTINAS, pidiéndote que alejes para siempre todo signo de pecado, de error y de herejía aquí existentes [...] Finalmente [...] te reconocemos como Comandante en Jefe espiritual de nuestros hombres de tierra, mar y aire, y desde lo profundo de nuestro corazón de argentinos damos respuesta a la voz que nos dice:

—A la Virgen del Rosario, ¡Subordinación y Valor!

—Para servir a Dios y a la Patria.⁵

La Iglesia Católica también acompañó este proceso de elaboración desde un discurso certero y hasta irrefutable como es el religioso, emitido desde los púlpitos y los catecismos a los que también habían concurrido la gran mayoría de los niños

⁵ El capellán Vicente Martínez Torrens, salesiano de Don Bosco, participó desde el mismo 2 de abril de 1982 como capellán en Malvinas. En su libro *Dios en las Trincheras* (2012) transcribe el texto del Acto de Consagración de las Islas Malvinas realizado en Malvinas el día 11 de abril en conjunto con los capellanes de las demás fuerzas.

Las cartas y las Madrinas de Guerra

Las cartas se presentan al investigador como documentos históricos privilegiados. Frente a otro tipo de relatos, cuentan con la ventaja de haber sido escritas en el momento de los hechos y, por lo tanto, no haber sufrido las “alteraciones” que pudieran provocar en ellas la vida vivida por el que las escribió. Sin embargo, leídas cuarenta años después, dan lugar a preguntas que cargan de nuevos sentidos al pasado.

Se han recogido muchísimas cartas de soldados que mantenían contacto con las familias o amigos, que se mandaban desde Malvinas o desde el continente en los lugares donde estaban apostados: Comodoro Rivadavia, Río Gallegos, Puerto San Julián, Bahía Blanca (fig. 2).

Desde el andén ferroviario de Cabildo, Jorge escribió sobre un pedazo de papel “notas urgentes” que esperaban llegar a modo de información a su familia en Longchamps: “Miércoles 21 hs. Que tal, seguimos hacia el sur, todo bien, no paramos hasta ver un pingüino. Estamos en Cabildo a 50 km de Bahía Blanca” (fig. 43). Firmó y agregó la dirección para que Patricia⁶, su contacto, le escribiera a su madre. Convertida en mediadora circunstancial

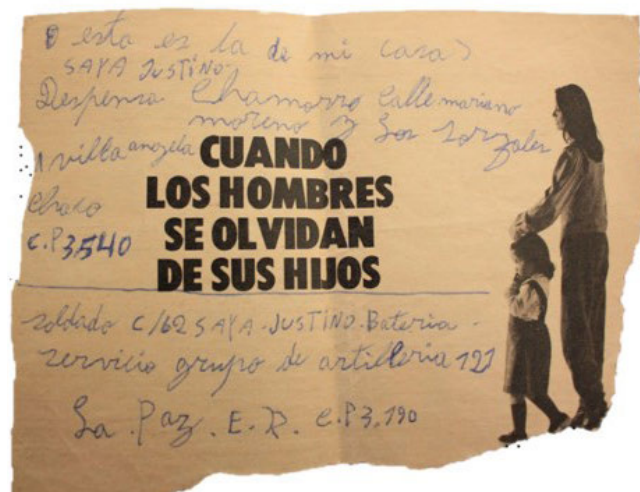


Fig. 2. “Cuando los hombres se olvidan de sus hijos”: frase arrancada de una revista cualquiera para anotar la dirección de contacto con una familia chaqueña. Los soldados viajaban en tren por y hacia lugares desconocidos para ellos. Archivo privado.

de noticias entre los soldados que pasaban en tren por su pueblo y las familias en sus hogares de procedencia, escribió cartas a mujeres desconocidas informando sobre el encuentro con los jóvenes en la estación y contándoles que “están bien, que van entusiasmados”.

Tres cartas le agradecieron el esperado contacto epistolar que les acercó noticias de sus hijos, nombrándola “Madrina de Guerra” y dejando entrever la paradójica sensación que sentían, de sufrimiento y de orgullo al mismo tiempo. Redactadas entre mediados de abril y principios de mayo de 1982

⁶ Durante la entrevista, Patricia Fioriti nos brindó el material epistolar de 1982, cuando vivía en Cabildo y con otras adolescentes, se vincularon con los soldados que eran trasladados en tren hacia el sur.

por dos madres —de Resistencia y de Villa Ángela (Chaco)— y por un padre en nombre de la madre desde Curuzú Cuatiá (Corrientes), eran de sentido agradecimiento hacia Patricia, aunque sus líneas también remitían a otras reflexiones, expresaban el gran dolor que estaban viviendo y también manifestaban la satisfacción que sentían de que sus hijos fueran parte de la recuperación de las islas Malvinas: “Con su carta, que recibimos hoy, dio una tranquilidad a los padres de Miguel. Ni siquiera habíamos tenido la oportunidad de despedirnos de él cuando nos enteramos que estaba viajando y es por su intermedio que recibimos las primeras noticias de él. MUCHAS GRACIAS en nombre de su madre que sufre tanto por el hijo...”

El discurso patriótico y nacionalista se puede leer en las cartas que analizamos, con diferentes énfasis, condensando el dolor por el hijo que no estaba y que no podía volver, con el agrado por verlo participar de la defensa de la patria y la fe religiosa.

Muchas gracias en nombre de su madre que sufre tanto por el hijo y en el mío propio, que, aunque orgullosos de MIGUEL por EL HISTÓRICO MOMENTO QUE ESTARÁ VIVIENDO DEFENDIENDO A SU PATRIA, también ruego a Dios por el BUEN FINAL. MUCHAS GRACIAS PATRICIA Y VIVA LA PATRIA ⁷. Usted me pide que confiemos en Dios, nosotros tenemos nuestra fe

puesta en él y su Santísima Madre y también que pronto, a pesar de la incertidumbre en que vivimos, veremos coronado el triunfo de nuestra parte, la recuperación definitiva de nuestras Malvinas... ⁸

Las cartas escritas por una mujer, la madre, hacia otra mujer, la chica del pueblo, daban cuenta de una fuerte matriz patriarcal que relegaba a las mujeres a un lugar de complementariedad con los hombres. Incluso naturalizaban su rol de compañera como características propias de “su sexo”: “Tu inestimable colaboración valoramos como uno de los gestos que en estos momentos enaltecen a las mujeres en su cariñosa y piadosa complementación en la vida y en la lucha de los hombres ⁹.”

En estas correspondencias, estas madres del norte del país, creían que la participación y la entrega por la patria podía darse de diferentes maneras. Reconocían que sus hijos estaban haciendo el esfuerzo patriótico mayor y que las mujeres argentinas también tenían oportunidad de acompañarlo. Una de las cartas recibidas por Patricia le agradecía y, más aún, generaba un compromiso de “mujer”.

... gesto como el tuyo estamos promoviendo las mujeres del Chaco para ser más ordenado y eficiente la valiosa colaboración femenina en la actual emergencia patriótica [...]

⁷ Carta de José Moscarella y familia a Patricia Fioriti, desde Curuzú Cuatiá (Corrientes), abril de 1982. Archivo privado.

⁸ Carta de Nelly a Patricia Fioriti, desde Chaco, 15 de abril de 1982. Archivo privado.

⁹ Carta de Emilce a Patricia Fioriti, desde Resistencia, 30 de abril de 1982. Archivo privado.

Se trata de que todos los combatientes o alistados para defender a la Patria en una u otra forma tengan una Madrina de Guerra. Adjunto dos escritos explicativos al efecto. Tú y tus amigas pueden ser Madrinas de guerra de un alistado. La conexión con ellos puede hacerse a través de la unidad militar de tu zona o directamente por medio de los familiares del soldado.

Esta obra de asistencia humanitaria complementará el esfuerzo de los que tienen en sus manos la conducción de nuestro país a la victoria final.

Recibas el emocionado abrazo de una madre y de una familia agradecida.¹⁰

Junto con una de las cartas que recibe Patricia envían una copia, escrita a máquina, y reproducida en muchas otras copias que serían distribuidas, en la que, con la solemnidad de un mandato superior, describen la misión que deberá cumplir como Madrina de Guerra¹¹:

La labor de la madrina de guerra es muy diversa; depende en gran medida de sus propias iniciativas y de las necesidades del combatiente y sus familiares, hecho muy importante cuando la familia se halla alejada de los centros urbanos.

La madrina de guerra, con una conciencia altamen-

te humanista, se incorpora prácticamente al grupo familiar del combatiente, en primer lugar, para asistirle y animar por medio de cartas y otras correspondencias al que se encuentra bajo bandera y en segundo lugar para ayudar y consolar a la familia, en algunos casos muy angustiadas. La naturaleza humana es muy diversa: Hay familias que soportan con estoicismo la ausencia de un miembro con la posibilidad de no volver jamás y otras que se desesperan ante la terrible perspectiva. La madrina de guerra hace el papel de un médico, en el hogar de un enfermo, que concurre para curar el mal y no para sentirse dolorido. La madrina de guerra no va a llorar con la familia angustiada sino a llevarle consuelo e infundirle valor. Para el combatiente constituye inestimable ayuda moral no solamente las cartas que recibe de las madrinas, llenas de ternuras, a veces sencillas y a veces brillantes, sino el conocimiento de que su familia está siendo objeto de protección moral y material, que sus seres queridos no se hallan abandonados, y que la Patria a través de sus hijos más conscientes está velando por la seguridad de los mismos.

La labor de madrina de guerra cobra gran importancia en los momentos más difíciles, como resultado de las acciones de guerra. Cuando hay enfrentamiento armado se originan bajas. Los afectados necesitan cuidados especiales, aparte de lo que les suministran las entidades oficiales. En estos momentos la labor de la madrina de

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ La comunidad paraguaya residente en Chaco colaboró con la gente que organizaba colectas de víveres y dinero para las tropas

argentinas y tuvo la iniciativa de proponer el sistema de madrinazgo de guerra voluntario para acompañar a los soldados convocados para la guerra, rescatando la memoria de esta figura durante la guerra entre Paraguay y Bolivia en 1932.

guerra se eleva y se dulcifica prestando la máxima asistencia a su ahijado para su restablecimiento y recuperación.

La guerra es un hecho cruel pero también pone de manifiesto formas de confraternidad humana que da origen a una sólida unidad nacional basada en principios morales de hermandad y en el compartimiento voluntario en las adversidades. En este concierto de concurrencia patriótica se destacan claramente, como el flamear de la bandera, las manos piadosas de la Madrina de guerra.

Este escrito, que probablemente haya circulado en diferentes lugares del país, sintetiza esa matriz de pensamiento que venimos analizando desde los textos escolares y las cartas de las madres. La guerra es una herramienta de privilegio para “unir” a todos los argentinos en “infinitas formas de confraternidad humana” (paradoja si las hay), y las mujeres aquí, cual hadas madrinas “en este concierto de concurrencia patriótica” junto con la familia deben sobrellevar ese peso con patriotismo e involucrarse en la contienda sin sufrir, ni llorar, ni chistar, aportando su “ternura, su dulzura y sus manos piadosas”.

En el desarrollo de esta hojita que viajó en un sobre junto a la carta, los eufemismos eran el recurso para romantizar y hasta para ocultar: no se hablaba del chico que estaba en la guerra, donde la muerte y el dolor eran protagonistas, sino del “que se encuentra bajo bandera”; no se decía que había familias que no soportaban pensar que sus hijos estuviesen muertos sino que había “familias que soportan con estoicismo la ausencia de un miembro

con la posibilidad de no volver jamás y otras que se desesperan ante la terrible perspectiva”; no se expresaba que no había nada que curar o reparar porque la guerra implica muerte sino que decían “el papel de un médico, en el hogar de un enfermo, que concurre para curar el mal y no para sentirse dolorido”. Hablaban de “bajas”, cuando la palabra sería *muertes* y de “acciones de guerra” encubriendo los justos términos: *matar o que te maten*.

Pareciera no filtrarse la posibilidad del disenso, la alternativa de que una familia pudiera negarse a enviar a sus hijos a la guerra o de un joven que no quisiera ser soldado, o de una madrina que hubiese ayudado a un soldado a esconderse para no ir a la guerra cuando de hecho debe haberlos habido. Muchas veces la memoria hegemónica recompone mágicamente el pasado construyendo un discurso tranquilizador que simplifica, busca culpables (“Malvinas fue la aventura de un general borracho de la que todos fuimos víctimas”) y en esa recomposición mágica se excluye a los que no caben dentro de ese discurso, aquellos que como dice Herrscher no comparten su emoción y orgullo de cantar “o juremos con gloria morir” (Herrscher, 2002: 16)

Las madres de los soldados que fueron convocados a la guerra de Malvinas hicieron lo que pudieron, lo que el peso inconmensurable de pensar un hijo muerto les permitió. Seguramente la variedad de reacciones frente a tan extrema situación sea como madres hubo, pero no podemos dejar de tener en cuenta que la escuela, la Iglesia y el poder a través de los medios de comunicación colaboraron con lo inexplicable.

Entre lo público y lo privado: la carta, una apuesta al porvenir

Julieta Nuñez

Victoria Ocampo, gran lectora y editora de correspondencia, solía advertir acerca de las diferentes posibilidades interpretativas que los distintos tipos de cartas habilitan. “Hay cartas y cartas” (1975), señalaba con insistencia mientras ubicaba el origen de la diversidad en los vínculos entre los corresponsales y los propósitos del intercambio epistolar. De acuerdo con este criterio, podemos organizar la correspondencia en tres grandes grupos. Por un lado, están aquellas cartas escritas para morir en el seno de la intimidad de los corresponsales, como por ejemplo las que intercambian familiares, enamorados o amigos; por otro, las que nacen para abrirse a un destinatario colectivo como por ejemplo las que, con la mirada puesta en la posteridad, escriben personajes públicos o de la vida cultural, como artistas, escritores o pensadores; y por último y a mitad de camino se encuentran las cartas que se redactan en el ámbito de la privacidad pero no llegan al destino deseado, se vuelven públicas y se convierten en otro tipo de texto, como por ejemplo documentos, fuentes históricas, crónicas o diarios de viaje, entre otras posibilidades. Una carta, entonces, puede sobrevivir ampliamente a su destino comunicacional originario: puede ser la noticia que un ser querido le envía a otro, el testimonio de una existencia, un envío interferido que sufre un desvío en la destinación, o puede formar parte también

de un archivo de investigación. Todo eso puede sucederle a una carta; o como sucedió en Argentina en el año 1982, a muchas cartas escritas por mucha gente.

Durante el tiempo que duró la guerra de Malvinas, la correspondencia fue la forma de comunicación más fluida y eficaz entre los soldados, sus familiares y aquellos ciudadanos anónimos que sumaron sus cartas para fortalecer una cadena de contacto vulnerable a ser interrumpida. Una red enorme de contención y acompañamiento se armó en ese entonces a través de la epistolaridad: circularon cartas entre madres e hijos, entre enamorados y amigos; cartas que los soldados, como si fuesen náufragos que arrojan una botella al mar en busca de auxilio (Monsiváis, 2014: 25), entregaban a las jóvenes que los aguardaban en las estaciones de trenes para actuar de intermediarias y hacerlas llegar a su destino final; cartas que los estudiantes de las escuelas argentinas, bajo las instrucciones proporcionadas en el aula, escribieron a los soldados sin nombre. En esas cartas escritas en una lengua que combina la exaltación patriótica con la idealización del territorio perdido es posible leer el miedo a la muerte y el deseo de volver a casa que impregnaba cada envío. Son textos que, en sintonía con la naturaleza del género epistolar, fueron escritos para salir al encuentro de los cuerpos que estaban en la distancia y acompañarlos, pero también, para traerlos, a través de cada respuesta, de vuelta a casa; porque, como explica Eduardo Grüner (2016: 259), la carta es un don, “un acto de reciprocidad”, el que escribe le regala al que está lejos su presencia, pero al escribirle también lo hace aparecer.

Además de remedar la ausencia, la epistolaridad vuelve imperecedero el vínculo entre los correspondientes. Al ser un texto escrito, ese intercambio de mensajes que parece tener la espontaneidad, naturalidad y fugacidad de la comunicación oral, se vuelve perdurable en la marca indeleble de la letra escrita. Por eso cartearse significa mucho más que establecer un diálogo a la distancia; no se escribe una carta sólo para comunicar sino también para dejar rastros de esa relación que sobrevivirá más allá de las existencias de quienes formaron parte de esa correspondencia.

Afortunadamente, muchas de las epístolas que

circularon durante el tiempo que duró la guerra fueron resguardadas y conservadas para que en la actualidad podamos interpretarlas como crónicas que describen la experiencia del campo de batalla, pero también como testimonios de las relaciones personales e institucionales que se tramaron a través de ellas. En este sentido, la correspondencia que conforman el archivo de Malvinas no sólo pone en evidencia la red de lazos solidarios y afectivos que el pueblo armó en el ámbito de la epistolaridad sino también la forma en que el Estado apeló a este género para modelizar e impartir, a través de sus instituciones, los presupuestos ideológicos que dieron sentido al conflicto con Gran Bretaña.

Tomar la palabra

A.: Primero paramos en San Antonio Oeste, ahí nos agarró un cabo y nos dijo “muchachos aféitense”. Yo tenía una barba que parecía el Che Guevara comparado, y bueno venía con un pulóver celeste que no sé de dónde lo había sacado porque estaba congelado.

S.: ¿Y los hicieron cambiar ahí?

A.: Sí, nos hicieron cambiar ahí por si venía algún oficial, un teniente.

S.: ¿Y llegaron acá al 5to cuerpo?

A.: No, a la compañía. El capitán que nos atendió nos tenía un miedo, porque éramos locos, todos los que volvíamos éramos locos; nos decían: bueno muchachos, rápido, rápido, rápido, dejen todo acá, vístanse, a medida que termina-

ron vayan saliendo, vamos, vamos, vamos.

S.: ¿A dónde, a sus casas?

A.: Claro, chau, andate.

S.: Y ahí se terminaba el asunto.

A.: Sí, nos dijeron “vuelvan el 5 que les damos los documentos”, y el 5 volvimos y nos dieron los documentos. Yo me llevé chicos de Buenos Aires a comer a casa. [...] En el caso nuestro se nos entregó una nota y, donde se nos pedía una última entrega patriótica que era nuestro silencio, no avalar nada ni decir nada, silencio total y absoluto...¹²

¹² Entrevista a Alejandro Garay realizada por S. Rosetti y R. Parga, 1 de agosto de 2014.

¿Podríamos dar un dato preciso respecto de cuándo empieza y cuándo termina un conflicto bélico? Seguramente nuestra primera respuesta sería: sí. Por ejemplo, la segunda guerra mundial se inició el 1 de septiembre de 1939 con la invasión de Alemania a Polonia y terminó el 2 de septiembre de 1945 con la rendición de Japón: un hecho inicial, que la detonó, y un hecho final que le dio culminación. Los libros nos ofrecen estos datos respecto de cualquier guerra sobre la que indagemos; datos objetivos y precisos.

La guerra de Malvinas comenzó el 2 de abril de 1982 y terminó 74 días después, hace 40 años. No obstante, la etapa que se inicia el día de la rendición argentina ha dado lugar a un período en el que el pasado ya no es pasado, sino que es la *posguerra*: un pasado/presente continuo en el que el pasado de la guerra ya no es otra cosa que presente, un pasado/presente traumático que en muchos casos ha llevado a la decisión de quitarse la vida a excombatientes que no pudieron sobrellevar el pesado trauma de “la guerra”¹³ (¿o de la posguerra?). Un pasado/presente que otras veces ha buscado resignificar ese trauma¹⁴ en acciones constructivas y subjetividades nuevas.

¹³ Entrecomillamos “la guerra” haciendo referencia a su recurrencia y al absurdo que la caracteriza. A pesar de que estas miradas están puestas en las memorias de la guerra de Malvinas, nuestras reflexiones amplias, permanentes y profundas intentan sondear caminos, en tiempos y lugares diversos, tratando de romper con esa continuidad que entiende a la “guerra” como un fenómeno hasta “natural” e intrínseco a los hombres y mujeres que habitaron

Ha reflexionado Guillermo de la Fuente:

Yo tengo 78 días de guerra y 40 años de posguerra, soy un poquito más que eso y otra cosa el hecho de... nosotros tuvimos que defender las islas porque era lo que nos tocaba, lo que hicimos a posterior fue decisión propia; construir la memoria... eso fue una decisión.¹⁵

En efecto, una vez terminada la guerra se inició un proceso llamado *desmalvinización*, caracterizado por una política oficial de silenciamiento —tal vez no sólo silenciamiento, sino la indicación de “qué recordar” (fig. 3)—, por una “infantilización” de los ex soldados, sumadas a la decepción y desentendimiento generalizado de la sociedad civil.

Por su parte, los medios de comunicación manifestaron su condena a la guerra, incluso aquéllos que habían acompañado con un apoyo incondicional “el proceso” que se había iniciado en 1976. En la tercera página de un suplemento especial publicado por *La Nueva Provincia* el domingo 23 de octubre de 1983 puede leerse un editorial escrito por Vicente Massot, titulado “Malvinas. Análisis de una derrota”, que dice:

y habitan el mundo, algo sobre el que pareciera que nada podemos hacer.

¹⁴ La palabra *trauma* deriva del griego y significa ‘herida’; más precisamente, ‘herida duradera’.

¹⁵ Entrevista a Guillermo de la Fuente, realizada por Sandra Rosetti, 7 de junio de 2022.

¿Qué habría pasado [...] si se hubieran destinado al Archipiélago los mejores efectivos del Ejército y, más aún, si esta fuerza hubiera tenido la elemental precaución de contar con suficientes efectivos de élite? ¿Si se hubiera concientizado al pueblo argentino de la magnitud de la guerra en que estaba inmerso? [...] ¿si una vez convencido de la imposibilidad del triunfo, el general Menéndez hubiera adoptado, con un puñado de oficiales voluntarios, la decisión de resistir en torno a la bandera nacional?

En este sentido, el excombatiente Roberto Herrscher ha sostenido que quienes lucharon en Malvinas se ven a sí mismos como historia viva, como personificación de valores nacionales frente a los “traidores” que los enviaron a pelear. Si bien ha afirmado que buscaron desesperadamente deslindar la acción del soldado de la decisión general, ha señalado con autocrítica que “esa guerra heroica y virtuosa de los soldados, separada de la guerra miserable y sucia de los generales, resulta aún más irreal y mitológica que las mentiras que contaron los generales para justificarse (Herrscher, 2002: 10-19).

La “guerra” terminó y escupió hombres y mujeres abrumados, que cuando intentaron volver al “mundo normal”, cuando se reencontraron con sus afectos, con sus trabajos o sus proyectos se desencontraron, porque ellos ya eran otros:

E: Una vez, lo que me pasó, yo soy profesor de dibujo. [...] Pedían en Ravens y Rex Publicidad dibujantes, y me presenté. Antes, cuando ibas, lo primero que te pedían era el documento a ver si

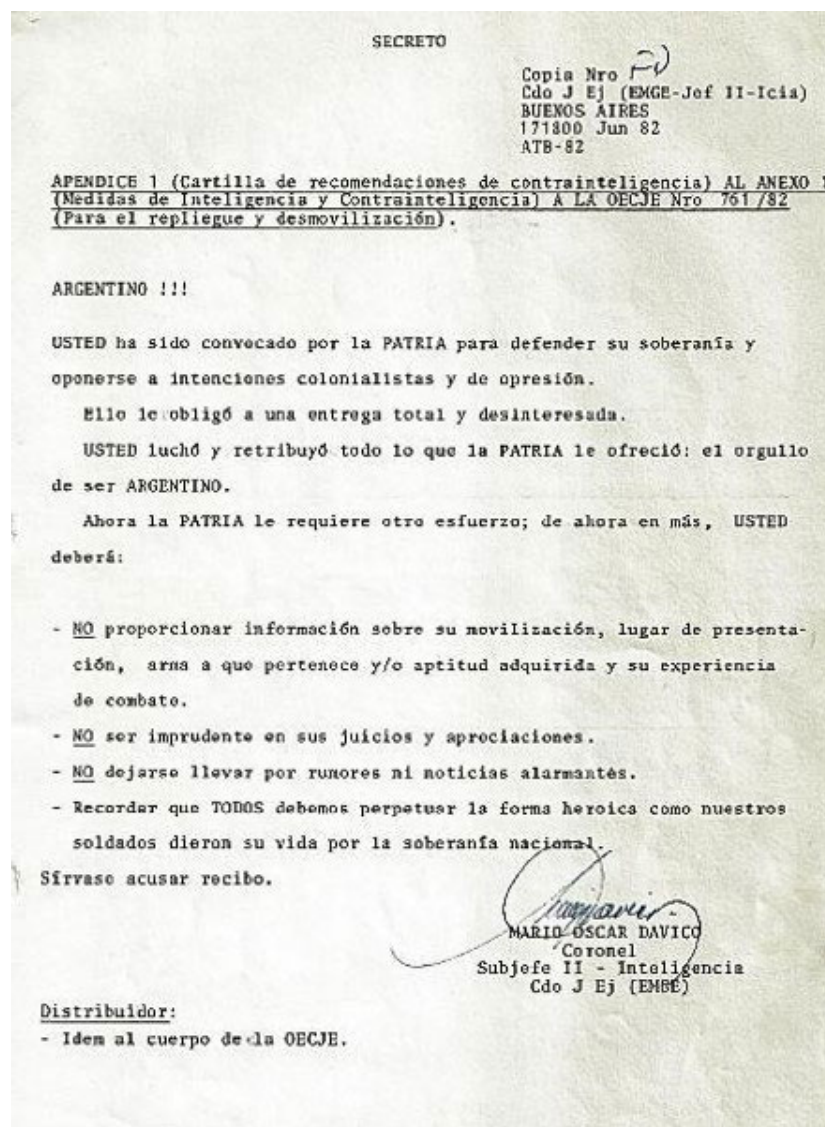
tenías hecho el servicio militar, porque si no lo tenías hecho después tenían que pagarte un año medio sueldo. La chica lo agarra, en un escritorio más allá lo mira... el documento decía “Participó del conflicto bélico del Atlántico sur” [...] El documento decía eso: “Pasa a reserva como aspirante a oficial de reserva, motorista”.

S: ¿Lo tenés guardado ese documento?

E: No, ahora te cuento. Voy allá y le dice: “no, decile que no hay nada —dice—, estos están todos loquitos”. ¡Yo lo escuché! [...] Voy a otra agencia de publicidad y ¿vos sabés que me pasó exactamente lo mismo?! Ese documento era tener un certificado de defunción, exactamente lo mismo. Yo había ido al hospital Penna, venía caminando y cuando cruzaba el puente negro, empecé a romper el documento. Estaba un compañero mío, que hacía como 15 días me había encontrado con él, y me dijo “si te entregan el documento nuevo, todo eso que dice atrás, no dice, dice resolución, situación militar no exigible y un artículo, entonces no te están marcando”. Lo rompí, se me caía pedacito y lo rompía más chiquito, para mí, tener eso era una deshonra, lo tiré... Hoy hubiera tenido ese documento, era el pasaporte mío ese documento. No estoy arrepentido, lo rompí... Hoy hubiera estado orgulloso de tener ese documento. Yo lo rompí porque no me representaba... ¹⁶

¹⁶ Entrevista ocasional, realizada por S. Rosetti a ex soldado movilizado a la Patagonia días previos a la inauguración de la plazoleta Veteranos de guerra continentales, 26 de marzo de 2022.

Fig. 3. “Ante el riesgo de que el regreso de las tropas alentara escenas públicas de repudio como las del 14 de junio, el gobierno intentó que el hecho pasara lo más inadvertido posible. Aún hoy los ex soldados y los cuadros militares recuerdan ese hecho como algo infamante: ‘por la noche’ y ‘por la puerta de atrás’” (Guber, 2001:119).



Nada de lo que habían dejado era lo mismo, diversos mecanismos de defensa actuaron en cada uno para permitirles seguir viviendo. La lucha por reinsertarse a la vida después de la guerra y por no perder visibilidad en el proceso de desmalvinización, definió de algún modo los primeros años de la posguerra.

Desvinculados del conflicto bélico, quienes participaron se sumergieron en otro conflicto, urgente, trascendente: una ley que los incluyera, un fallo que los reconociese, una palabra que los nombrara en el camino de la construcción identitaria. Este trabajo colectivo y temporalmente situado ha variado con el tiempo y ha construido definiciones en relación con el contexto: “creo que fuimos soldados en ese momento al servicio de la patria; a algunos les tocó en fortuna o no estar en la isla y a otros les tocó estar en el continente y cada uno cumplió su misión”.¹⁷

Algunas voces resonaron más y en el presente tienen mayor legitimidad, probablemente porque obtuvieron el beneficio del reconocimiento del Estado y de la sociedad. En efecto, quienes

estuvieron en las islas están habilitados como *excombatientes* a partir del decreto n°700/82.¹⁸ Por otro lado, según la clasificación por exclusión que ellos mismos realizan, los malvineros son los jóvenes *movilizados* a la Patagonia que “no cruzaron el charco” y pasaron a ser los “casi voy”, los dudosos “movi truchos”, los cuestionados “movi guita” (Rodríguez, 2011).

Sin dudas, en estas nominaciones opuestas se manifiesta parte de la disputa por las memorias (mejor en plural) de Malvinas. Como decíamos anteriormente, la lucha por la memoria de Malvinas comienza apenas terminada la guerra y se debate entre los excombatientes militares, los soldados conscriptos que no pisaron las islas, la sociedad y los medios de comunicación.

Es innegable que pasado, presente y futuro parecen recorridos cronológicos “naturales”; pero, ¿qué sucede cuando entran en juego esas subjetividades? Acá la cosa se complica. Entonces, ¿el tiempo no es objetivo? Veamos...

¹⁷ Entrevista a Italo Belardinelli realizada por R. Parga y S. Rosetti, 29 de julio de 2014.

¹⁸ “Ex combatiente de Malvinas” es todo el personal de oficiales, suboficiales y soldados conscriptos de las Fuerzas Armadas y de Seguridad que hayan participado en las acciones bélicas llevadas a cabo en la jurisdicción del Teatro de Operaciones Malvinas (TOM) y directamente en la jurisdicción del Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS). Cabe aclarar que el personal que sólo permaneció

en el territorio continental durante la guerra de 1982, no estuvo ni en el TOM ni en el TOAS, y para la legislación no es Ex combatiente de Malvinas, aunque haya sido movilizado y/o convocado al sur del paralelo 42 es decir altos-teatro de Operaciones Sur. *La certificación de ex combatiente de Malvinas sólo puede ser emitida por el Estado Mayor de la Fuerza a la que perteneció cada combatiente y refrendada por el Ministerio de Defensa de la Nación.* Fuentes: Decreto 700/82; Ley de Defensa Nacional 16970/67.

La memoria se construye desde el presente, con nuevos sentidos cargados de los años vividos y de las experiencias que otros han narrado, que se entrecruzan y superan la de cada uno tratando de efectuar un relato creíble.

La formación del Centro de veteranos de guerra de Bahía Blanca

En el contexto de desmalvinización inicial, las agrupaciones de excombatientes significaron un primer espacio de contención. Según relata Guillermo de la Fuente, actual presidente del Centro de Veteranos de Guerra de Bahía Blanca, esta asociación comenzó a conformarse entre 1982-1983 y ha atravesado tres períodos. La primera etapa fue de organización espontánea entre algunos que habían compartido la experiencia en las islas.

Fue el momento en que nos empezamos a encontrar. A casa vino un veterano que ahora no está en el centro [...] y vino a mi casa un día, él era compañero mío de unidad, pertenecía a otro grupo social al cual pertenecía yo... tenía otro estatus social. Entonces estábamos en el mismo lugar, pero él se juntaba con sus amigos y yo me juntaba con los míos. El tema es que fuimos a la guerra y yo lo único que sabía era el nombre y él también, entonces un día vino me golpeó la puerta:

— ¿Qué haces? ¿Cómo andás?

— Bien, ¿qué te pasa?

Y me dice: me parece estúpido que después de haber vivido lo que vivimos juntos no nos conocamos... Y bueno, pasá le digo, y así empezamos. Se sumó otro y se sumó otro y era como una peña: che, ¿nos juntamos el viernes a tomar unos mates? Y se fueron sumando otros.¹⁹

En esa instancia inicial, se les comenzaron a acercar las “instituciones patrióticas” —belgranianos, sanmartinianos, brownianos—, que tenían una larga y “legitimada” trayectoria en la ciudad. Esta estrategia de control fue similar a la efectuada en Capital Federal, en donde el Estado Mayor conjunto creó la Casa del Veterano de Guerra, conducida por un alto oficial de cada fuerza, “y asistida por la Liga de Amas de Casa, asociación de mujeres de alta posición social que ya desde el conflicto venía oficiando de madrinas y protectoras de los soldados. Según Guber, con esta camaradería en el marco de una “casa”, creando una familia adoptiva y patriarcal encabezada por los oficiales y las “ama de casa”, los ex conscriptos ocuparían el lugar de hijos menores, como en las islas, el de subalternos. Ahí, en las reuniones formales e informales, los ex soldados serían guiados para dar un “sentido constructivo” a “la gesta” evitando caer presa de “versiones disolventes” y “derrotistas”. De allí saldrían a la sociedad, vendiendo calcomanías alusivas y bolsas de residuos...” (Guber, 2001:120).

¹⁹ *Ibidem*.

En las entrevistas, los veteranos Guillermo y Hugo se refirieron a la crisis que derivó en el fin de ese período de tutelaje:

G.: Con esa impronta, entonces, nosotros seguíamos siendo colimbas. Eso duró mucho tiempo, hasta que un día los mandamos a cagar a todos... A ver flaco, dejá de contar mi historia que la tengo que contar yo. Nosotros en ese momento —84, 85, 86— ni siquiera teníamos el micrófono el 2 de abril, lo tenían las instituciones patrióticas y nosotros planteábamos que teníamos cosas que decir... hasta que un día los mandamos a la mierda.

H.: [...] y aparezco un poco yo, él se va... yo venía de un pueblo, (Rawson) de una ciudad donde teníamos nosotros la palabra, y nosotros lo armamos y nosotros éramos los que decíamos... ²⁰

[...] Che, no pueden ser que ellos armen el discurso y nosotros no podamos hablar y [...] ellos tenían el manejo y el armado de todo, el municipio les había dado el terreno, consensuado con el municipio, Reafirmación Histórica... y a ver qué pasa: la idea era que nosotros tenemos que tener un monumento, no puede ser que Bahía Blanca... [...] no puede ser que Bahía con lo que dio, con lo que aportó, con lo que sumó, con lo que fue la causa Malvinas no puede ser que no tuviera un lugar

donde las madres no podían ir a dejar una flor a los caídos, claro Reafirmación Histórica quería esto, este lugar, peleado políticamente, Cabirón, Linares... el gran problema es que esta Reafirmación Histórica tenía su peso político, la época, era un período de transición... dijeron bueno muy bien Linares vamos a darle un lugar y hagan un monumento, ustedes se acuerdan que esto era, salió como un edificio, un elefante muerto que no movía nada... Dijimos bueno elegimos un lugar, el centro de veteranos, la Reafirmación Histórica estará como soporte, fue una ruptura... ²¹

Como ha señalado Jelin, si bien el pasado ya pasó, es algo de-terminado, que no puede ser cambiado, el sentido de ese pasado es activo, está siempre sujeto a reinterpretaciones ancladas en la intencionalidad de agentes sociales que se ubican en escenarios de confrontación y lucha frente a otras interpretaciones (o contra olvidos y silencios) y otras expectativas hacia un futuro que, por el contrario, es algo abierto, incierto, indeterminado (Jelin, 2002: 39). Una vez más, en este caso, las diferentes vinculaciones con las experiencias pasadas planteadas entre quienes las vivieron y quienes las expresaron de diversas maneras pugnar por afirmar la legitimidad de su verdad.

²⁰ “Yo no soy de acá, soy de Rawson, Chubut [...] Fines del año 82 ya estaba formado el Centro de Veteranos. Es empezar a hablar inmediatamente con los pares tuyos y largar todo y construir el centro de salud y ver el tema salud, el tema vivienda, el tema trabajo, construir algo positivo, entonces te sentís bien”. Entrevista a Hugo Castro

(Centro de Gestión Cultural Islas Malvinas, Bahía Blanca, 7 de junio de 2022).

²¹ Entrevista a Guillermo de la Fuente y Hugo Castro (Centro de Gestión Cultural Islas Malvinas, Bahía Blanca, 13 de junio de 2022).

G.: Lo que pasa cuando vos hablas de la guerra, vos tenés que ver cuál es tu eje. Hablás de Malvinas, saquemos la palabra guerra, hablemos de Malvinas, entonces si vos vas a hablar de Malvinas, Malvinas es una tierra usurpada. Yo el otro día, por ejemplo, un amigo estuvo hablando, hizo un comentario en Facebook y yo estoy tentado, me tiemblan los deditos y me quedo ahí... Ya salieron dos comentarios: “esta guerra absurda”, esta guerra “absurda” ... Entonces yo digo ya me está molestando, porque yo digo me pueden decir que está mal pensada, mal organizada, lo que vos quieras, ¡pero defender lo tuyo nunca es absurdo! Porque entonces yo me meto en tu casa y vos venís a defender tu casa y como yo soy más grande que vos, ¿es una defensa absurda? No, no es absurda, mal pensada, fuera de tiempo, pero absurda no, ¿entendés? Porque mañana van a venir por el agua, se van a llevar el agua y para qué nos vamos a poner en un diálogo absurdo...

H.: Absurdo...

G.: Ni siquiera te digo guerra, diálogo absurdo, ¿entendés? Porque entonces todos los diálogos que tenemos ahora en las Naciones Unidas son absurdos, ¿por qué? ¿Qué vamos a convencer a los americanos? Desde la época de Napoleón que se dedicaron a conquistar, esas cosas hay que saber diferenciar y empezar a rascar un poquito más, ¿entendés? El que me dice que yo fui a defender a Galtieri es un insulto, yo fui a defender a mi país y sigo creyendo que Malvinas forma parte de mi país, como sigo creyendo que el chico que está en la esquina pidiendo forma parte de mi país. Por eso planteamos que la soberanía

es mucho más que las islas... esa es una construcción que fuimos haciendo con el tiempo. De repente esto me lo instala en la cabeza una maestra de jardín de infantes, porque cuando yo empiezo a dar charlas, al principio me invitan de jardín de infantes y... ¿ahora de qué me disfruto?, ¿qué hablo con los pibes de jardín de infantes? Porque además en esa época el discurso era distinto, nosotros fuimos construyendo una forma de presentar el tema a través de 40 años; yo, de hecho. la otra vez lo busqué en el archivo de La Nueva Provincia, está la foto de la primera vez que me tocó hablar, fue en el año 84, que no hablé por la municipalidad, me invitaron por otro grupo y mi discurso con 19-20 años era ¿dónde están todos el 2 de abril?! ¡Vamos por las Malvinas! ¿Entendés? Eso lo digo en el 84 y ése era el eje, porque era lo que sentía: ¿dónde están todos? ¡¿Vamo’ a pelear, lo vamo’ a reventar?! ¿Dónde están!? Y eso es lo que sentía en el momento.²²

Los veteranos han explicitado también que, después de esa primera etapa de formación espontánea y tensiones con la Comisión de Reafirmación Histórica, dio comienzo una segunda de semi-institucionalización hasta que, en el año 1998, el Centro de Veteranos de Guerra se conformó como una organización no gubernamental (ONG):

En el año 98, cuando se termina de completar el padrón actual de veteranos de guerra ²³, decidi-

22

Ibidem.

mos transformarla en una ONG. Porque nosotros al principio cuando nos juntamos éramos 15, cuando se incorporan los de los buques de la Armada, un día fuimos a una reunión y éramos como 200. ¿Qué pasó acá: los panes y los peces?! Entonces nos miramos los que estábamos en ese momento y en esas condiciones había que hacer algo y rápido, así que fuimos y armamos [...] una ONG con las restricciones del caso, no vamos a conocer a 200 tipos... y nosotros teníamos una im-
pronta...²⁴

Las disputas por tener voz se convirtieron en uno de los ejes de lucha por la legitimación de su “verdad”: ¿quiénes hablaban en los actos?, ¿qué rol ocupaban las llamadas Instituciones Patrióticas de Bahía Blanca?

La primera vez que hablamos nosotros fue en el 99. Acá enfrente estaba la gente de la Plaza Tambor de Tacuarí que estaba juntando firmas, plata y rifas [¡!] para terminar esto [el edificio del Centro Cultural fig. 10]. Entonces estamos hablando del 99. Después que pasó esto veíamos que esta gente [las instituciones patrióticas] organizaba todo. Un día fuimos al acto a la plaza, porque en la plaza hay un cenotafio y encontramos un cartel con una chinche, una hoja de papel con birome que decía “Excombatientes”, con una chinche pegado en un

árbol, que era donde teníamos que ir nosotros, y ahí fue que... entonces ahí se constituyó lo que fue el inicio institucional de la agrupación de excombatientes formal que tenía, era una entidad de bien público municipal, y así le empezamos a dar... En el año 98 se incorporan al padrón de veteranos una cantidad importante de veteranos de la Armada que antes no se consideraban veteranos...²⁵

En 1995, a partir del pedido de la agrupación Veteranos de Malvinas de Bahía Blanca, la Municipalidad proyectó y construyó el Monumento a los bahienses caídos en la guerra de Malvinas: un cenotafio de mármol travertino con una placa de acero que tiene calada la silueta de las islas en la parte superior (figs. 4-5).

En 2009, por decisión de veteranos y familiares, se incorporó en el espacio verde que ocupa el monumento una línea zigzagante de pedestales con las imágenes elegidas por las familias de cada uno de “los héroes” (fig. 6). Hugo señaló que “no hubo familia que no estuviera agradecida y se sintiera muy feliz con las fotos”. Ese fue el momento en que veteranos y familiares sintieron ese espacio como propio, como el lugar donde encontrarse con quienes vivieron la misma experiencia de haber perdido a un ser querido en la guerra:

²³ En octubre de 2022 el padrón de veteranos de guerra en Bahía Blanca y la zona reúne 1400 excombatientes (400 de Bahía Blanca y el resto de Punta Alta y pueblos de la zona, según reporta el PAMI).

²⁴ Entrevista a Guillermo de la Fuente (Centro de Gestión Cultural Islas Malvinas, Bahía Blanca, 7 de junio de 2022).

²⁵ *Ibidem*.



Fig. 4. En 1995, a partir del pedido de la agrupación Veteranos de Malvinas de Bahía Blanca, la Municipalidad proyectó y construyó el Monumento a los bahienses caídos en la guerra de Malvinas: un cenotafio de mármol con una placa de acero que tiene calada la silueta de las islas en la parte superior y grabados los nombres de cada uno de los soldados fallecidos durante el conflicto bélico. Fotografía: Sandra Rosetti.

Sí, cuando es un acto oficial lo hacemos allá [cenotafio de calle Cuyo], porque tenemos ese espacio que es de memoria, es de reflexión. Hay cosas que la gente no sabe. Nosotros, por ejemplo, los últimos sábados de cada año, hay un grupo de veteranos, no somos muchos... seremos a veces diez, a veces cinco, a veces veinte, nos vamos a tomar mate con nuestros caídos. Cada cual tiene una tortita, no es un acto, nos vamos a tomar mate con los muchachos (Guillermo de la Fuente).



Fig. 5. Monumento a los caídos en Malvinas (detalle). La presencia del agua que fluye y transforma al monumento en una fuente, materializa la metáfora presente en el imaginario que, desde Heráclito, identifica la vida con un río, con agua en movimiento. Opera, asimismo, como elemento que retoma la oposición vida / muerte: su presencia dinámica y sonora valoriza el primer núcleo, sugiriendo que, más allá del dolor, “la vida sigue su curso”. Fotografía: Sandra Rosetti.



Fig.6. Las imágenes sin pretensión de eternidad no pasan desapercibidas, no están quietas, se mueven con el caminante, en contraste con la rígida presencia monumental del cenotafio. Fotografía Sandra Rosetti.



Fig.7. Centro Cultural Islas Malvinas, Bahía Blanca²⁶: “Los veteranos de guerra tienen bien claro que tiene que ser un lugar que tiene que estar dedicado a la memoria. Somos conscientes que más allá de lo personal y de lo humano nosotros todos somos pasajeros, vinimos a este mundo y nos vamos, y es la historia a la cual representamos que tiene que seguir presente, la historia reciente [...] la idea era eso²⁷. Fotografía: Sandra Rosetti.

²⁶ Para comprender el primer emprendimiento destinado a establecer un espacio conmemorativo a Malvinas en Bahía Blanca, ver: Rodríguez, 2010.

²⁷ Entrevista a Guillermo de la Fuente realizada por Sandra Rosetti, 7 de junio de 2022.

En efecto, el proceso de “desmalvinización” se extendió también a cuestiones vinculadas a la indispensable atención de salud que los excombatientes y sus familias requerían. En los primeros momentos de la posguerra, y en sintonía con la infantilización de los ex soldados, “la representación de los adultos era imprescindible para trámites burocráticos, decisiones de tratamientos médicos y, muy especialmente, para gestionar indemnizaciones por daños físicos y psicológicos, de las que un menor de edad no podía disponer hasta cumplir los 21 años.” (Guber, 2001: 123)

Al preguntar a los ex combatientes si la salud ha sido su reclamo más fuerte, Guillermo de la Fuente y Hugo Castro respondieron:

H.: 98, 99 era época de Menem, él fue el primero que...

G.: 90 fue la primera pensión, 99 fue cuando se incorpora todo el padrón... que cobrábamos 143 con 90 (risas)

H.: Y da la cobertura PAMI a través de cobrar la pensión de ANSES²⁸ (...) A ANSES lo privatizan y tenemos COFESA, te imaginás, que era una prestataria que se encargaba de la salud de todo el país... ¿Te imaginás las falencias, la cantidad de gente que vimos en el medio, de veteranos de

guerra que hubo en el medio sin contención y no los seguían y ya han pasado cuantos años? Llega un momento que la cantidad de suicidios superaba la cantidad de caídos en Malvinas, tristísimo, y vos en el medio articulando; cuando digo vos, me refiero a los centros y tantos otros. ¡Che, dennos bola, estos chicos necesitan!

G.: Sí, el tema de salud. Es lo que necesitamos y aparte es lo que merecemos, pero no por una cuestión de que seamos veteranos de guerra. Yo tengo 25 años de afiliado al PAMI. Cuando yo me afilié al PAMI, que me afiliaron compulsivamente porque si me hubieran dejado no me afiliaba y si me dejaran me desafilio, mi hijo menor que hoy tiene 32 años tenía 4 y entonces yo iba al PAMI y decía: necesito un pediatra... no había. PAMI no tiene pediatras. Y necesito ginecóloga y no había, y necesito alguien que atienda a mi mujer en el parto. Entonces nosotros terminamos teniendo una tasa de utilización de la obra social mínima.

S.: ¿Vos sos profesional de salud?

G.: No soy profesional de salud, trabajo en salud, yo trabajo como enlace o sea en el programa de salud mental para veteranos de la provincia de Buenos Aires. En los papeles no existe, pero sí existe, y trabajo con psiquiatras, psicólogos y captadores. Los captadores somos los veteranos. ¿Por qué? Porque hay más de uno que se... porque cuando alguno está en problemas, por ahí me llama la mujer... Guille, está nervioso no duerme, que esto que el otro... y cuando le agarraba estaba durmiendo y sí... contame, somos amigos con los que conozco. Por ahí me han lla-

²⁸ La Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES) fue creada el 26 de diciembre de 1991 por el Decreto n° 2.741, como ente dependiente del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

mado de PAMI²⁹: vení que tenemos un veterano que no para de llorar, llorando como loco... ; yo voy ese día a PAMI y encuentro... lloraba, lloraba.

— Eh, ¿qué pasa compañero?, ¿qué pasa?

— ¿Y vos quién sos?

— No, yo soy Guillermo, yo soy veterano, como vos.

— ¿Y dónde estuviste vos?

— Yo estuve en Puerto Argentino, en la policía militar.

— Ah, pero entonces lo conoces a Emilio, lo conoces a Ever Smith...

— ¿Cómo no lo voy a conocer si estaban conmigo?! Y le digo cualquier pelotudez, y quedó ahí... Y bueno ahora contame ¿cuál es tu problema?

— Y me perdí el turno con el psiquiatra.

— No, no, pará pará, perdiste el turno con el psiquiatra, acá hay un psiquiatra, vení conmigo. Solucionado el problema...

S.: Esta figura, ¿la creó PAMI?³⁰

G.: No, no, la creó el Ministerio de la provincia, que en realidad se traslada la gente que empezó a trabajar en esto... Yo me uno en el 2008, gente que empezó a trabajar en esto recibió capacitación de la gente que trabajó con los veteranos de Vietnam. Vino un grupo de profesionales de EEUU y explicaron cómo trabajaban ellos con eso, se adoptó la forma...³¹

Actualmente, la predisposición de servicio de muchos miembros de las agrupaciones de ex combatientes

²⁹ Actualmente PAMI publica en su sitio oficial <https://www.pami.org.ar/veteranos>

“PROGRAMA NACIONAL DE ATENCIÓN AL VETERANO Y EX-COMBATIENTE DE GUERRA Y SU GRUPO FAMILIAR.

Para mejorar la cobertura de las prestaciones médico asistenciales y de apoyo social, ampliamos el **Programa Nacional de Atención al Veterano y Excombatiente de Guerra y su Grupo Familiar creado en 2005.**

En vísperas por los 40 años de la guerra de Malvinas y en el marco del 50° aniversario de PAMI, te presentamos **“Veteranos y Excombatientes Cuidados”**, el programa que comienza en una primera etapa con el **relevamiento nacional diseñado exclusivamente para los veteranos y excombatientes de guerra de Malvinas y su familia** sobre salud integral, bienestar emocional, impacto de la pandemia, grado de conformidad general con los servicios del

instituto e intereses en determinadas temáticas.

Un equipo de profesionales de PAMI evaluará los resultados que nos permitirán **brindar soluciones en base a las necesidades particulares.**

El programa “Veteranos y Excombatientes Cuidados” repara una deuda histórica gracias a la extensión de la cobertura de salud que, en caso de fallecimiento del titular, será igualitaria para todo el grupo familiar (cónyuges y/o concubinos e hijas/os). Así seguimos cuidando la salud y el bienestar de quienes más querés.”

³⁰ Según reporta el PAMI, en 2022, el padrón de veteranos de guerra en Bahía Blanca y la zona reúne 1400 excombatientes (400 de Bahía Blanca y el resto de Punta Alta y pueblos de la zona).

³¹ Entrevista a Guillermo de la Fuente y Hugo Cañón (Centro de Gestión Cultural Islas Malvinas, Bahía Blanca, 13 de junio de 2022).

excede las necesidades de sus integrantes. La vocación de ayuda social desborda los límites de los Centros de Veteranos y se extiende a sectores vulnerables de nuestra ciudad, donde también siguen construyendo soberanía sumándose a otras instituciones en la asistencia de salud, apoyo escolar e inserción laboral.

G.: Una pregunta, ¿tienen frío?

Nosotras: No, estamos bien.

G.: No porque si tienen frío se van a tener que joder, porque la calefacción no anda... y esa es una de las luchas que tenemos ahora... hace 4 años que no tenemos calefacción... (risas) Por ejemplo la semana pasada acá, estas sillas las trajeron ahora, se dieron charlas acá [fig. 7] para un jardín de infantes que lamentablemente se tuvieron que sentar en el piso, con este clima y nosotros seguimos insistiendo.³²

Soldados movilizados al sur: disputas por el reconocimiento

Si la correspondencia recibida por los soldados nos posibilita acercarnos al modo en que la sociedad argentina vivió la guerra y su contenido (en muchos

casos dirigida a desconocidos, cargada de las mismas imágenes y apelaciones con las palabras patria, héroe, valor y Dios mezcladas entre los saludos, los dibujos y los chocolates), las fotos y las cartas que representan momentos vividos en ese espacio y tiempo han sido exhibidas como testimonio de pertenencia al conflicto. Analizar lo que denominamos “otras voces de la guerra de Malvinas” nos enfrenta con testimonios cargados de silencios y emotividad.

En este mismo sentido testimonial, se encuentran los diarios personales que los soldados escribieron en los distintos destinos en los que fueron apostados: San Antonio Oeste, Comodoro Rivadavia, Caleta Olivia, Comandante Luis Piedrabuena o Río Gallegos. Daniel Fuster, por ejemplo, durante los días en Piedrabuena, robó hojas para escribir sus sensaciones, frustraciones y temores.³³

Escuchar en el presente a los exsoldados nos permite hacer un recorrido que nos interpela, nos perturba y nos abre más y más preguntas. A partir de sus narraciones y silencios es posible poner la atención en los modos en que ellos y todxs lxs que experimentaron la guerra, siguen tramitando la elaboración de ese trauma:

— ¿Vos te acordás cuando repartían las cartas?, ¿cómo era ese momento?

³² Entrevista a Guillermo de la Fuente (Centro de Gestión Cultural Islas Malvinas, Bahía Blanca, 13-06-2022).

³³ En el año 2014, después de correcciones y reflexiones, el diario se publicó como ficción: 1982. Crónicas de un soldado sin guerra.

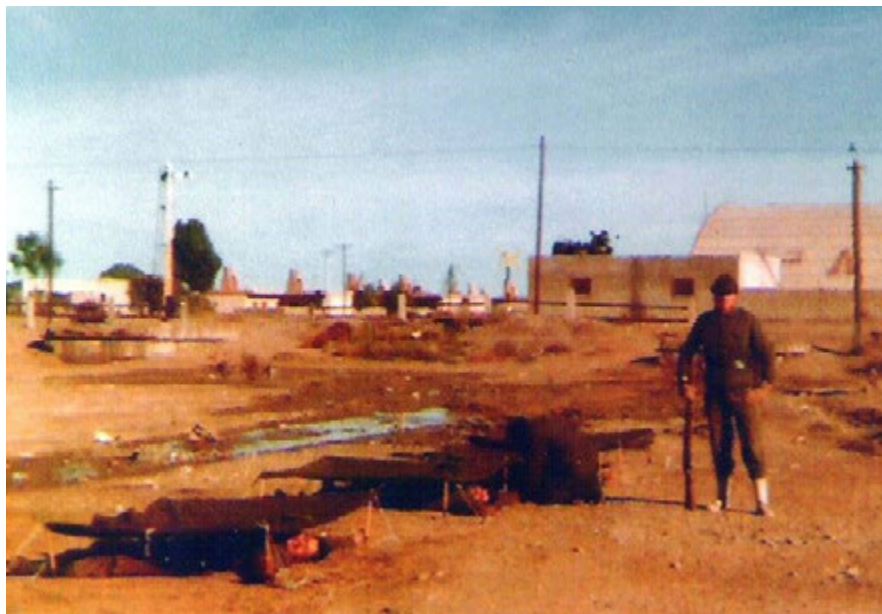


Fig. 8: “Nosotros —y este ‘nosotros’ es todo aquel que nunca ha vivido nada semejante a lo padecido por ellos— no entendemos. No nos cabe pensarlo. En verdad no nos cabe pensar cómo fue aquello. No podemos imaginar lo espantosa, lo aterradora que es la guerra: y cómo se convierte en normalidad. No podemos entenderlo, no podemos imaginarlo” (Sontag, 2003: 54). Fotografía: Archivo privado.

— Bueno, me imagino; digo “me imagino” y parece, bueno, a todos nos pasa, no sé si me acuerdo que... quién sabe lo que uno se arma en la cabeza... ³⁴

Quienes estuvieron movilizados en la Patagonia fueron tomando conciencia unos años más tarde, a medida que se iban agrupando con pares y advertían que habían vivido situaciones similares: también se

les había impuesto el silencio y, probablemente, no habían encontrado un lugar para poder contar ni espacios donde ubicar ese relato colectivo con las contradicciones y dilemas propios de un contexto de memoria traumática. Al poder decir, al poder poner en palabras, han desbrozado problemáticas que trascendían las experiencias individuales. Por caso, en la documentación que adjuntó para la Causa Veteranos de Guerra Continentales de Malvinas, Carlos Rossio se presentó por escrito aclarando: “soy SOLDADO clase 1961, digo ‘soy’ porque estoy convencido que uno es SOLDADO TODA LA VIDA... Es una marca que es imposible de borrar”. En este sentido, expresó en relación a las torturas:

³⁴ Entrevista realizada a Daniel Fuster por R. Parga y S. Rosetti. Bahía Blanca, 4 de febrero de 2015.

C.: Era estaquearte porque se les ocurría. Descoyuntados, pensás que te vas a parar, pero no podés, por el efecto de la humedad. Unos estaban dos horas, otros podían estar toda una noche.

S.: ¿Vos lo viste a eso?

C.: Sí, nosotros íbamos a tratar de soltarles los amarres y llevarles barras de chocolate. Yo me acuerdo que un día vinieron borrachos, eran seis o siete, sacaron dos colimbas que estaban durmiendo a hacerlos arrastrar por una zanja escarchada, ese invierno fue duro. Ese año hubo hielo y nieve; de hecho, estuvimos amotinados porque te vendían los alimentos. Te vendían los alimentos para cerrar el cabaret del lugar, estuvimos amotinados porque te vendían los alimentos.

S.: ¿Quiénes los vendían?

C.: Oficiales y suboficiales. Yo me acuerdo de, con otros más, hacer tipo comando y mezclarnos porque ellos tenían su grupito preferido, preferido o amenazado. Decían que llevaran el camión de los depósitos y nos mezclábamos para sacar alimentos. Algunos terminaban estaqueados.

S.: ¿Por qué los estaqueaban?

C.: Era estaquearte porque se le ocurría. Estaquear es te ponen bien estirado, una lona a 20 cm. (fig. 8). Eso hace que en un par de horas todo lo que es coyunturas... la lona se pone arriba. Estás estaqueado en el piso, la lona a 20 cm, eso hace que vos sientas todo. Hacían arrastrar por la zanja y desde arriba de la lomita le tiraban piedras; la escarcha se rompió... , le decían “ustedes son los submarinos ingleses y nosotros somos la artillería argentina”. Volvían tomados. Esos seis o siete eran militares.³⁵

Como contrapartida, Alejandro Garay destacó la red solidaria establecida entre los conscriptos movilizados, su madre con sus compañeros de trabajo y las familias de los soldados:

A.: Una vez, mamá se enteró así, que estaba en Río Gallegos, que no estaba en Comodoro, y que no estaba con Luis. Después empezaron a llegar los heridos, íbamos al aeropuerto a recibirlos y les tomábamos nota de los nombres y el teléfono, nos fugábamos, íbamos hasta el kiosco, ha-

³⁵La causa por violaciones a los DDHH cometidas contra los soldados en Malvinas por las Fuerzas Armadas de la dictadura cívico militar, comenzó a tramitarse en el año 2007 en el Juzgado Federal de Río Grande (Tierra del Fuego) con más de 120 hechos denunciados, cuyos testimonios cuentan de asesinatos de soldados, torturas, estaqueamientos, violaciones y otros tratos inhumanos. La Corte Suprema de Justicia de la Nación decidió desestimar el recurso extraordinario, por comprender que no se dirigía contra una sentencia

definitiva. La decisión fue firmada por los ministros Ricardo Luis Lorenzetti, Carlos Fayt, Elena Highton de Nolasco y Juan Carlos Maqueda. “Que el recurso extraordinario, cuya denegación origina esta queja, no se dirige contra una sentencia definitiva o equiparable (art. 14 de la ley 48) Por ello, se la desestima”. 19 de febrero de 2015. Disponible en: <http://servicios.csjn.gov.ar/confal/ConsultaCompletaFallos.do?method=verAnálisisDocumental&id=718152>

cíamos que nos llamen de Bahía Blanca, pasábamos el listado y el mensaje era: “todos estos chicos están vivos, todos están en la escuela Lemos” y nada más, avisándole a la casa que estaban vivos.

S.: Eso como cosa de ustedes.

A.: Claro, entonces estando en el aeropuerto le decíamos, ¿querés que te llame a tu casa? Y en una de esas me agarró un oficial que se dio cuenta. Yo entro al baño, nos mandaban al baño, yo estaba dentro del baño de hombres tomando nota, hacían cola los pibes, las listas que llenamos no tenés una idea, llegaban de a seis los aviones, ¿viste? Y en una de esas veo un milico delante mío y digo “bueno Alejandro, te vas al calabozo”, y me dice “¿qué está haciendo, soldado?”. Le digo: “estoy haciendo listas para avisarle a la casa que todos estos soldados están vivos”. Dice: “bueno, anotame a mí también”, y lo anoté y llamé [risas]. Bueno, yo supongo que habrán llamado.

S.: Ah, vos anotabas y le pasabas los teléfonos a tu mamá.

A.: Mi mamá trabajaba en ENTEL. Entonces mamá agarraba y se los daba a los obreros, a los empleados que suben a los postes y hablan gratis, porque hablar por teléfono era carísimo, y era una connivencia porque mamá habló con el supervisor de ella para avisar que iba a darle a los empleados para que llamaran de esos lugares.³⁶

No hace tanto tiempo que escuchábamos en una conversación entre exsoldados movilizados a la Patagonia, a uno de ellos reflexionar: “¿cómo vas a medir el dolor de tu vieja o de la mía, si los dos fuimos juntos para allá y volvimos distintos?”. Por su parte, Luis Poli recordó la incertidumbre relatada por su padre:

Sí, mi papá tiene 86 años. En ese momento, mi papá estaba de capataz de obra en Fúrfuro y estaban haciendo la sala de medicina de la base Comandante Espora, de la base aeronaval Comandante Espora y... él dice, cuenta hoy, dice, era terrible, se le caían las lágrimas en aquel momento cuando él veía los aviones que venían y las ambulancias se chocaban adentro de la base bajando heridos, se chocaban las ambulancias, y él pensaba en cuál le tocará a mi hijo, de estas que vienen acá, en qué momento vendrá mi hijo...³⁷

Según lo visto, entonces, quienes protagonizaron de una u otra manera la guerra y han sido partícipes de la posguerra, han elaborado distintas narrativas (muchas en disputa) o, lo que es lo mismo, diversas interpretaciones acerca de lo vivido. Esto ha tenido, a su vez, un gran impacto en los mecanismos de creación identitaria de los grupos, así como en el terreno de la acción política, en la medida en que han llevado adelante reivindicaciones y demandas específicas en relación con ese pasado:

³⁶ Entrevista de S. Rosetti y R. Parga a Alejandro Garay, 1 de agosto de 2014.

³⁷ Entrevista realizada a Luis Poli por R. Parga y S. Rosetti, 4 de febrero de 2015.

L.: Hace 15 años atrás si me citabas así te decía no, no... yo no estuve en Malvinas, no me toca nada, no me corresponde nada, pero ahora hace diez años o siete años me cambió la idea.

R.: ¿Qué te parece que te hizo cambiar de idea?

L.: Los años, me hizo pensar que estuve, es una guerra, no me di cuenta que estuve en una guerra... [silencio] Estuve, como te contaba hace un ratito, estuve en ataques en Río Gallegos y en Comodoro Rivadavia también... La única diferencia con Malvinas es que no vinieron cinco barcos y empezaron a bombardear de afuera, pero estuve [silencio].³⁸

Para conformar su identidad, este grupo de soldados necesitó una reconstrucción minuciosa del pasado mediante soportes diversos: las cartas, los objetos, los recibos, las fotos, las órdenes, las chapas identificatorias...

Como jefe de CIA el Mayor López se encargó también, previo “sermón” sobre el honor de ser soldado y defender la Patria incluso hasta perder la vida, de entregar las chapas identificatorias con nuestro nombre y el grupo sanguíneo, que debíamos llevar colgada en el cuello a partir de ese momento. Todos nos quedamos sorprendidos de saber lo que esa chapita significaba... y aún mayor fue el asombro cuando nos enseñaron a

utilizarla, en caso de un soldado muerto se debía tomar la chapa, cortarla por el troquel, una de las mitades colocársela en la boca del muerto y la otra mitad entregarla a algún personal superior. Esta famosa chapa que hoy atesoro como un trofeo de guerra, nos recordaba que éramos mortales y que nuestra vida estaba en juego.³⁹

Es decir, para comprender este fenómeno de construcción identitaria es preciso pensar en el concepto de *identidad* como la definición de una posición social, como un punto de encuentro y de cruce de las relaciones sociales. En este sentido, los “soldados movilizados” al Sur durante la guerra de Malvinas no han podido incluir su relato en el relato colectivo, ya que no cumplen con los parámetros admitidos socialmente para ser veteranos de guerra: no estuvieron en las islas; como advierte Guber (2009: 210), quienes son liminales, son inclasificables.

Sin embargo, han peleado por su reconocimiento argumentando que su accionar fue necesario para el desarrollo de la logística bélica y que cumplieron órdenes de operaciones militares. La Asociación de ex Soldados por Malvinas Argentinas (ADESMA) comenzó a gestarse alrededor de 1998 a partir de una agrupación de quince ex soldados clase 62-63, que durante la Guerra de Malvinas actuaron en

³⁸ Entrevista a Luis Poli realizada por R. Parga y S. Rosetti, 12 de julio de 2016.

³⁹ Carlos G., por escrito, en la documentación que adjunta para la Causa Veteranos de Guerra Continentales de Malvinas.

la jurisdicción del V Cuerpo de Ejército⁴⁰. En este sentido, para reafirmar su identidad algunas voces que lucharon por verse reflejadas aplicaron diversas tácticas o “tretas del débil” (De Certeau, 1996: 43):

En 2004, a fin de obtener una fotocopia del Diario de Guerra del V Cuerpo de Ejército, en el Servicio Histórico del Ejército, y con la excusa de necesitar listas para la organización de una fiesta de camaradas del Servicio Militar Obligatorio viajaron a Buenos Aires un grupo de ex soldados: se iban a presentar 15 minutos antes del cierre del Servicio Histórico con la intención de que los dejaran a solas con los colimbas de guardia. La “misión” salió perfecta... Fueron atendidos muy amablemente, pero cuando llegó la hora del cierre ellos argumentaron que no tenían aún los datos (habían pasado al archivo y la documentación estaba en cajas) y pasó todo tal cual lo pensado: los dejaron solos con un “colimba” que quedó autorizado a fotocopiarles lo que necesitaban. Al retirarse los militares, le dieron el Diario de Guerra del V Cuerpo y el Libro Histórico de la Ca. Int. 181 del año 1982. ¡El colimba

hizo más de 3000 fotocopias! y luego se fueron porque el colimba quería llamar por interno al jefe de guardia para que le confirmaran la cantidad de fotocopias que podía sacar. Como eran simples soldados no supieron interpretar lo que leían y así ADESMA empezó a aceptar socios (compañeros para el reclamo) a todo soldado que hubiera estado en la jurisdicción del Cuerpo de Ejército V durante el conflicto.⁴¹

Días previos a la inauguración de la plazoleta Veteranos de guerra continentales, el 26 de marzo de 2022, al conversar en forma ocasional, un ex soldado movilizado a la Patagonia nos dijo:

E: Nosotros queremos lo que nos corresponde, ni más ni menos

S: ¿Y qué sería?

E: La ley 28848 dice que todo veterano de guerra es: un diploma, una medalla, y siempre hubo una pensión de 1000\$, 500\$ no sé cuánto. [...] A mí me dicen que yo no participé en la guerra, yo era el chofer del jefe de compañía, iba en un uni-

⁴⁰ La creación oficial de ADESMA se concretó en el año 2003. Para el año 2005 ADESMA había superado los 100 socios y continuó creciendo hasta llegar a los 1300. Tuvo filiales en Olavarría, Punta Alta, Pringles, Bolívar, Saladillo, San Antonio Oeste y Viedma. Logró *Reconocimientos Históricos y Morales* por parte de todos los municipios donde se encontraban sus filiales y fue impulsora de dos Reconocimientos Históricos y Morales provinciales: Buenos Aires y Río Negro. Fue declarada “Entidad de Bien Público” en Bahía Blanca y Olavarría. A partir de la toma de conciencia de los conceptos de

Órdenes de Operaciones, Teatro de Operaciones Atlántico Sur, nivel operacional, Zona De Conflicto, objetivos estratégicos...los miembros de ADESMA comenzaron a gestionar apoyos políticos, juicios y denuncias en la OEA. En la actualidad, el reconocimiento como Veterano de Guerra de Malvinas se logra exclusivamente por vía judicial, basado en documentación válida como prueba de efectiva participación. ADESMA dejó de funcionar en 2012.

⁴¹ Entrevista a Alejandro Garay realizada por S. Rosetti y R. Parga, 1 de agosto de 2014.

mog, íbamos a Comodoro, bajábamos los muertos, los llevábamos: ¿esas no son acciones inherentes a la guerra?

S: ¿Así que ustedes van a armar su lugar acá?

E: Yo estaba en contra de esto. Sí, tenemos un lugarcito, pero vamos a tener dos actos de Malvinas a cinco cuadras de diferencia, es como que... A mí me parecía que no tenía asidero dos actos, porque los muertos... Ellos dicen: “están deshonrando nuestros muertos”, ¡pero son nuestros muertos también!

S: ¿Lo dicen ellos, o se lo dicen de Buenos Aires?

E: Se hizo una grieta grande, que es horrible eso. Nosotros no somos enemigos, fuimos camaradas, compañeros, y lamentablemente hay que asumirlo que es así, lamentablemente va a haber un acto acá y otro acto allá... “Los muertos nuestros” -nos dicen- “ustedes están mancillando”. Nosotros no estamos mancillando: los “nuestros” son nuestros también... Es más, de Bahía hay quince caídos, los del Belgrano hay unos cuantos, Guadagnini que era un aviador, otro del Narwal... De esos del Belgrano, cuatro; yo me crié de chicos con ellos: Alejandro Vergara, Troncoso, Saihueque y Alberto Galeano... Entonces, ¿qué me viene a decir que los muertos son de ellos y no míos? ⁴²

⁴² Entrevista realizada por S. Rosetti en forma ocasional a un ex soldado movilizado a la Patagonia, días previos a la inauguración de la plazoleta Veteranos de guerra continentales, 26 de marzo de 2022.



Fig. 9. Plazoleta Veteranos de Guerra Continentales en el Parque de Mayo de Bahía Blanca. Fue inaugurada para la conmemoración de los 40 años de la Guerra de Malvinas el 2 de abril de 2022. Fotografía: Sandra Rosetti.



Fig. 10. Mural en la plazoleta Veteranos de guerra continentales, Parque de Mayo. Fotografía: Sandra Rosetti.

Comisión de Reafirmación Histórica: construcción de una memoria patriótica⁴³

Clarisa Borgani

Entre las instituciones que se han abocado a la tarea de construir la memoria del pasado local, la Comisión de Reafirmación Histórica (CRH) ha ocupado un lugar destacado. Constituida en el año 1976 en el contexto político del último golpe de Estado en la Argentina y con el propósito inmediato de gestionar los actos conmemorativos que se iban a llevar a cabo por el sesquicentenario de la fundación de Bahía Blanca, sus miembros (en su mayoría oficiales de las Fuerzas Armadas, docentes de la Universidad Nacional del Sur y representantes de las distintas actividades de la ciudad) también se propusieron reforzar “la identidad nacional” mediante la marcación de espacios considerados trascendentes de la historia local, a través de las llamadas “referencias históricas”.

Así lo expresaban sus miembros en ocasión del primer encuentro registrado en las actas de la Comisión: (recordar a los) “héroes y acontecimientos trascendentales nacionales y zonales que forjaron

nuestra Patria en libertad y progreso”. Asimismo, remarcaron que era “especialmente en estos momentos” en que se hacía indispensable dar a conocer la obra de “nuestros próceres” tanto civiles como militares y de los primeros argentinos y extranjeros que han hecho posible “la grandeza de la República Argentina”.⁴⁴

En las reuniones siguientes, redactaron el reglamento interno de la institución, enunciaron sus objetivos y designaron una junta directiva. Como objetivo fundamental, indicaron: “desarrollar la conciencia de la nacionalidad [...] rescatando y revitalizando los contenidos históricos que determinan nuestro carácter nacional”.⁴⁵

El espíritu nacionalista de la CRH, acentuado por el contexto militar que le dio origen, explica en gran medida el impacto que el conflicto con Gran Bretaña tuvo en su devenir. En efecto, la Guerra de Malvinas

⁴³ Parte de este texto fue presentado como ponencia en las V *Jornadas de Investigación en Humanidades*, organizadas por el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, del 18 al 20 de noviembre de 2013 (Borgani, 2013). El resto forma parte de una tesis de maestría en elaboración.

⁴⁴ Libro de actas n°1, acta n°1, 4 de septiembre de 1976, fs. 1-2.

⁴⁵ Libro de actas n°1, acta n°3, 27 de septiembre de 1976, f. 4.

fue uno de los hechos de carácter nacional que desde sus inicios no sólo dejó su impronta en las actividades institucionales, sino que se erigió en uno de sus ejes de auto legitimación hasta el presente. Asimismo, en tanto herramienta de difusión y resignificación de la causa militar, la CRH concordaba con el relato de la historiografía liberal reivindicatorio de la saga militarista asociada a la idea de soberanía y patria, entendidas como defensa territorial a nivel externo y preservación de la identidad nacional en el plano interno.

No obstante, la consideración de Malvinas como tema de interés de la Comisión precede al conflicto bélico, en tanto que el ideario nacionalista había sido “activado” durante las tensiones limítrofes con Chile por el Canal de Beagle en 1977, ocasión en que la CRH marcó su posición emitiendo un comunicado en los siguientes términos: “La Comisión de Reafirmación Histórica [...] resolvió por unanimidad de sus integrantes, expresar su solidaridad con todas las medidas y declaraciones realizadas por el Superior Gobierno Nacional, referidas a nuestros derechos indeclinables de soberanía sobre las islas

y aguas del Atlántico Sur [...]”. Continuaba más adelante: “La Comisión de Reafirmación Histórica siempre elevará su voz en defensa del patrimonio nacional y de su soberanía”.⁴⁶

Por otra parte, en 1981, un año antes de la guerra, la institución había propuesto que el Premio Reafirmación Histórica para 1982⁴⁷ versara sobre “Las Islas Malvinas”, justificando su elección en la proximidad del 150 aniversario de su ocupación —el 10 de junio de 1983— y en el pensamiento de que “lo que se conoce se quiere y lo que se quiere, se defiende”.⁴⁸

Con el propósito de crear un clima propicio acorde al Premio Reafirmación Histórica, a fines del mes de marzo de 1982, la Comisión conjuntamente con la Universidad Nacional del Sur realizaron un ciclo de conferencias en torno a la temática propuesta para ese año⁴⁹. El estallido del conflicto con Gran Bretaña no cambió el rumbo de las actividades, sino que, por el contrario, le dio un nuevo e inesperado impulso.

La noticia de la recuperación de las islas fue recibida con gran entusiasmo por parte de los miembros de la

⁴⁶ Libro de actas n°2, acta n°44, 24 de enero de 1978, f. 92

⁴⁷ El Premio Reafirmación Histórica es el resultado de un concurso que organiza anualmente la Comisión desde 1980. Consiste en la presentación de un trabajo de investigación en torno a un tema propuesto por la institución. La finalidad del certamen reside en “Desarrollar la conciencia de la nacionalidad en función de la convivencia humana, rescatando y revitalizando los contenidos históricos que determinan nuestro carácter nacional”. En su puesta en marcha,

el jurado estuvo conformado por miembros de la institución, autoridades culturales y educativas (aunque quedaban expresamente excluidos los rectores de las escuelas secundarias) y el delegado de la UNS. (Libro de actas N°2, acta del 3 de septiembre de 1980, fs. 105-106).

⁴⁸ Libro de actas n°2, acta n°157, 24 de junio de 1981, fs. 159-160.

⁴⁹ Libro de actas n°3, acta n°187, 31 de marzo de 1982, f. 6.

Comisión⁵⁰, quienes inmediatamente desencadenaron una serie de actos conmemorativos. En primer lugar, al cumplirse apenas un mes del suceso, programaron un homenaje a los caídos, con invitación a las Fuerzas Armadas y a las asociaciones miembros⁵¹, que marcó el comienzo de otras tantas acciones que la institución realizaría tomando como eje las Malvinas; su causa se convirtió a partir de entonces en uno de los principales impulsores de proyectos de carácter histórico-patrimonial y en una reivindicación y compromiso asumidos como propios. Sin embargo, la CRH no tuvo el monopolio absoluto en materia de recordación durante los primeros meses; de hecho, otros organismos disputaron su protagonismo, entre ellos el Movimiento Argentina Unida (MAU)⁵², cuyos objetivos y líneas de acción eran afines a los de la Comisión mientras duró la guerra, tal como advirtieron algunos de sus integrantes.⁵³

⁵⁰ Libro de Actas n°3, acta n°188, 14 de abril de 1982, f. 7.

⁵¹ Libro de actas n°3, acta n°189, 21 de abril de 1982, f. 9.

⁵² El MAU (Movimiento Argentina Unida) había sido creado a instancias de la guerra para organizar actividades en adhesión al conflicto y de solidaridad con los combatientes. En: Rodríguez, A. B. (2014). La memoria de Malvinas y la “batalla por la marca”: Bahía Blanca, la guerra de Malvinas, y la refundación nacional (1982-2012). Trabajos y Comunicaciones, 2da Época, n°40, 19, p. 3. Recuperado de <http://www.trabajosycomunicaciones.fahce.unlp.edu.ar/article/view/TyC2014n40a03/6417>, p. 14

⁵³ “El señor Tesone y la Sra. de Scheverin advierten el conflicto que existe entre ambos organismos (Comisión de Reafirmación Histórica y el Movimiento Argentina Unida) ya que actualmente sus líneas de

No obstante, la construcción de la memoria en torno a Malvinas realizada por la Comisión tuvo continuidad en el tiempo más allá del conflicto y no solamente se circunscribió al plano de lo simbólico, sino que se exteriorizó e hizo tangible en el espacio público. En un principio, en 1982, uno de sus miembros presentó el proyecto de creación de un *Museo de las Islas Malvinas* en el edificio donde había funcionado la aduana de la ciudad y que recientemente había sido declarado lugar histórico⁵⁴, con la finalidad de “tener una historia de las Islas Malvinas desde la Colonia hasta nuestros días, como elemento de valor y perpetuidad”⁵⁵. Conforme avanzaba su elaboración, el nombre fue cambiando a *Centro recordatorio Islas Malvinas* y *Centro cultural Islas Malvinas*⁵⁶, hasta que el proyecto fue presentado al gobierno municipal un mes después con la denominación *Malvinas Argentinas*.⁵⁷

acción son paralelas. Además, agregan que finalizado el conflicto del Atlántico Sur; el MAU ha perdido claridad de objetivos”. Libro de actas n°3, acta n°196, 11 de agosto de 1982, fs. 24 y 25.

⁵⁴ El autor del proyecto fue Hernán Silva, profesor de la Universidad Nacional del Sur y especialista en Historia Colonial.

⁵⁵ Libro de actas n°3, acta n°194, 23 de junio de 1982, fs. 19 y 20.

⁵⁶ Libro de actas n°3, acta n°196, 11 de agosto de 1982, f. 25.

⁵⁷ El texto del proyecto fue estudiado por Andrea Rodríguez. Al respecto la autora señala que el Centro se proponía profundizar en “las causas de larga duración del conflicto, es decir la historia del descubrimiento y ocupación de las islas, las negociaciones diplomáticas y el conflicto armado.” (Rodríguez, 2014: 3).

Conjuntamente, en julio de 1982, el presidente de la CRH incentivó la formación de la Comisión Pro-Centro Cultural Islas Malvinas, integrada por miembros de la CRH y otras asociaciones e instituciones tradicionales de la ciudad vinculadas con el ámbito militar.

Desde la Comisión Pro-Centro se pensó en erigir un “Panteón de los Héroes del Sur”, donde no solamente estarían homenajeados los héroes de Malvinas que perdieron la vida en combate, sino que también se incluirían los restos del Coronel Ramón Estomba (fundador de Bahía Blanca), el “soldado del desierto” de la Patagonia y un homenaje al indígena⁵⁸. Asimismo, se propuso la construcción de un monolito a los caídos en Malvinas.⁵⁹

Para Joël Candau, “pocos objetos patrimoniales responden tan bien a su vocación de memoria como los lugares importantes, los monumentos y las estatuas”; aunque de todos ellos, los “difusores” de la memoria por excelencia son los monumentos a los muertos. Los monumentos funerarios en general son el soporte de una fuerte memoria afectiva a la que han recurrido los diferentes poderes a través de una política de monumentos, ya que se integran a los marcos sociales de la memoria. Es, siguiendo a James Young, una manera de crear la ilusión de una memoria compartida (Young en Candau, 2001: 92-93). Evidentemente, la política patrimonial de la Comisión se orientaba hacia ese rumbo.

Asimismo, esta modalidad de recordación remite

a aquella que tuvo su origen a fines del siglo XIX y que, promovida desde el Estado en su etapa de consolidación, buscó conformar un panteón de héroes nacionales con los cuales se identificarán todos los habitantes del territorio de una nación, con el propósito de borrar las diferencias de orden ideológico-político. Las guerras por la independencia también han alimentado ese panteón de héroes nacionales.

Con Malvinas, la primera y única guerra en la Argentina del siglo XX, se pretendió hacer lo mismo. Federico Lorenz ha señalado la función que cumplieron las guerras en la construcción de las identidades colectivas y Malvinas no fue una excepción, ya que una de las modalidades con las que los gobiernos — tanto de facto como democráticos— han incorporado la experiencia de los ex combatientes ha sido a través del llamado “discurso patriótico escolar”. Mediante el mismo, se construyó un relato que buscó igualar a todos los participantes en el conflicto bélico (tanto oficiales como conscriptos), en tanto todos lucharon por la Patria, despojando de ese modo la posibilidad de reflexión sobre los acontecimientos y las responsabilidades. El concepto de Nación que subyace en este relato está asociado al de territorio: toda acción queda justificada por la defensa del suelo (Lorenz, 2006: 163 y 293).

El panteón representa, entonces, la idea de agrupar dentro de un mismo espacio sujetos con características comunes con la pretensión de que

⁵⁸ Libro de actas n°3, acta n°203, 17 de noviembre de 1982, f. 45.

⁵⁹ Libro de actas n°3, acta n°194, 23 de junio de 1982, fs. 19-20.

esas semejanzas se plasmen también en la sociedad que lo erige. Ahora bien, para comprender la lógica de este proyectado “panteón de los héroes del sur”, en primer lugar, encontramos que son más las diferencias que las semejanzas las que priman en la elección de sus integrantes y, en segundo término, una pretensión de igualación y de supresión de las divergencias. Esta conclusión surge luego del análisis de los criterios que pudieron haber incidido *a priori* en la elección para agrupar a figuras tan distintas dentro de un mismo panteón: además de los criterios obvios, como la pertenencia geográfica (el sur) y el carácter de difuntos, se puede apreciar, en principio, que no todos los incluidos en el proyectado panteón murieron por la Patria (condición indispensable para formar parte de los héroes nacionales): el Coronel Ramón Estomba, si bien estuvo al servicio de la Patria, no murió por ella, sino a causa de una enfermedad mental. Los indígenas, por su parte, murieron víctimas del Estado, como consecuencia de su acción represiva. Los únicos que reunían la condición de “héroes de la Patria” eran el “soldado del desierto” y los “héroes de Malvinas”, ambos muertos por el cumplimiento del deber encomendado por el Estado.

¿A qué respondía esta inclusión tan diversa dentro de un mismo panteón? Bien podría deberse al espíritu de pluralismo que comenzaba a percibirse en los tramos finales de la dictadura, más aún luego de la derrota de Malvinas.

Sin embargo, la forma en que la comisión había decidido homenajear a los elegidos, lejos de conducir

a una reflexión sobre la diversidad, provocaba el efecto contrario: el borramiento de las diferencias sustanciales que hacían impensables —sin un buen trabajo de debate, reflexión y consenso— la reunión en un mismo espacio de figuras diametralmente opuestas como el soldado de la Patagonia y el indígena; una hibridación ideológica donde todos quedaban igualados esencialmente en su carácter de difuntos (pues la idea de panteón abrevia justamente en la igualación sobre la base de “muertos por la Patria”), pero que nada decía del conflicto que los había enfrentado en vida, pues la Patria es precisamente eso: un espacio donde los conflictos internos no tienen lugar (Lorenz, 2006: 295). De todas formas, el proyectado panteón no prosperó.

La iniciativa de crear un centro cultural también quedó postergada luego de la disolución de la Comisión Pro Centro a fines de 1983. Entre tanto, la CRH continuó encargándose de los actos conmemorativos en cada aniversario de Malvinas. Por otra parte, toda ocasión era oportuna para homenajear a los caídos en combate. Así, al momento de nombrar nuevas calles para barrios emergentes, el autor del proyecto del Museo propuso que se tuvieran en cuenta los nombres de los caídos en la guerra.⁶⁰

Años después, en marzo de 1988, fue retomado el proyecto, quedando asentada en las actas de la CRH la conformación de una nueva Comisión monumento a los ex combatientes de Malvinas con

⁶⁰ Libro de actas n°3, acta n°228, 4 de abril de 1984, fs. 121-122.

el propósito de erigir un monumento reivindicatorio de la soberanía de las Malvinas de cara a un nuevo aniversario de la guerra. La comisión había surgido el año anterior a partir de una iniciativa del Club de Oficiales de las Fuerzas Armadas (COFA) y estaba integrada por representantes de la Municipalidad, las sociedades de fomento, el Concejo Deliberante y la propia CRH⁶¹. En la reunión plenaria anual de la institución llevada a cabo el 1 de diciembre de 1988 se informaba que ya se hallaban trabajando en la concreción de la obra que tendría el doble carácter de monumento y museo, manteniendo así el espíritu inicial de aquel proyecto presentado en 1982.⁶²

Paralelamente a estas gestiones, la CRH desplegó una serie de acciones y adhesiones simbólicas a la causa Malvinas que incluyeron, además de la faz conmemorativa, la preocupación educativa atinente al conocimiento de los derechos que justificaban la soberanía argentina sobre las islas. A tal fin se decidió enviar notas a las instituciones dedicadas a la enseñanza de todos los niveles y jurisdicciones (local, provincial y nacional), instando a que se dictasen clases “sobre el tema de nuestra soberanía de Malvinas”.⁶³

Hacia el año 1990 se había definido el lugar para su emplazamiento en una plazoleta denominada

“Puerto Argentino” —en clara alusión y homenaje a las Islas Malvinas—, ubicada en la intersección de las calles Zelarrayán y Camino de Cintura, que había sido cedida por Vialidad Nacional. En el predio se proyectó colocar una piedra fundamental y, hasta tanto se concretara, fue instalado un mástil donado por Isaura.⁶⁴

Dos años después, la Comisión Pro monumento impulsó la publicación de las bases para un llamado a concurso regional de anteproyectos. Una vez seleccionada la propuesta ganadora siguió la tarea de la obtención de fondos para su concreción. El aporte económico recibido de la Municipalidad y los fondos obtenidos mediante colectas populares permitieron que en 1997 se pudiera parquizar e iluminar el espacio donde se iba a construir un edificio con una planta circular que, a partir de 1998, se renombró como “Memorial Malvinas”, recuperando así el espíritu inicial de aquel proyecto impulsado desde la CRH.⁶⁵

Cabe señalar que, desde el año 2001, el Centro de veteranos también se hallaba promoviendo diversas gestiones a nivel municipal para la concreción del Memorial, entre ellas la modificación del proyecto ganador. Sin embargo, ante los obstáculos y negativas

⁶¹ Libro de actas n°4, acta n°301, 17 de marzo de 1988, f. 80.

⁶² Libro de Actas n°4, Memoria Anual, Reunión plenaria anual, 1 de diciembre de 1988, s/f.

⁶³ Libro de Actas n°4, acta n°300, 3 de marzo de 1988, f. 78.

⁶⁴ Reunión Plenaria Anual del 24 de noviembre de 1990.

⁶⁵ Para una ampliación de los derroteros de este proyecto, consultar la ya citada investigación de Andrea Rodríguez.

para lograr su cometido, los excombatientes reclamaron la construcción de otro monumento más pequeño que derivó en un cenotafio. De modo que el recordatorio de Malvinas se estuvo pensando desde sus inicios en dos dimensiones: en tanto memorial/museo con una finalidad cultural y de promoción del conocimiento geográfico y de derechos, y en tanto monumento funerario o cenotafio. El primero fue concretado por la CRH y el segundo, pese a que también alentó y participó en la primera iniciativa, fue propiciado por los excombatientes.

La explicación de esta bifurcación en la concreción y el tono conmemorativo de Malvinas se debió a la tensión y disputa por su memoria protagonizada por la CRH y los ex combatientes. Si hasta principios del año 2000 la CRH había sido la institución que junto con otros organismos afines era reconocida como referente a la hora de homenajear a los ex-combatientes⁶⁶, este protagonismo fue disputado a partir de entonces por el Centro de veteranos que comenzó a organizar los actos oficiales.⁶⁷

Entretanto y hasta la concreción del Memorial, la CRH gestionó acciones que completarían la

diagramación de la obra; entre ellas, el traslado al predio del cañón de guerra originalmente ubicado en la plazoleta Garibaldi, contigua al Teatro Municipal de la ciudad⁶⁸. Luego de hacer las consultas pertinentes, los miembros de la Comisión acordaron que su nuevo emplazamiento sería el terreno destinado a la construcción del memorial, donde además proyectaban fundar y renombrar la plazoleta “Puerto Argentino” bajo el nombre de “Combate de la Vuelta de Obligado”. De este modo, el cambio de nominación no hacía más que poner en evidencia la línea directa de significado que la Comisión trazaba entre dos acontecimientos distantes en el tiempo, pero próximos en cuanto a sus propósitos, a saber, la defensa de la soberanía nacional. En efecto, “Puerto Argentino” había sido el nombre dado a la capital de las Islas Malvinas, cuya designación volvió a cobrar fuerza en la documentación oficial a partir de abril de 1982; mientras que la Batalla de la Vuelta de Obligado fue reivindicada por la historiografía revisionista y recuperada por el calendario nacional como un hito en la defensa territorial, en reconocimiento a la heroica resistencia que en 1845 la Confederación Argentina había llevado a cabo para evitar el

⁶⁶ Por citar un ejemplo, al cumplirse un nuevo aniversario de la recuperación de las Islas en el año 2000, la oficina de Protocolo Municipal solicitó la colaboración de la CRH para la entrega de medallas. Libro de actas n°6, acta n°511, 7 de abril de 2000, f. 85.

⁶⁷ Al ser entrevistados, los veteranos de guerra Hugo Castro y Guillermo de la Fuente manifestaron que hubo un punto de quiebre en la relación con la CRH y las instituciones afines, cuando advirtieron que no tenían participación en la toma de decisiones acerca de cómo recordar Malvinas. Por otra parte, el peso que la jerarquía mili-

tar tenía en la institución desde sus orígenes, los situaba en un lugar de eternos “colimbas”, sin posibilidad de contar su propia historia. Ver p. 26 en este mismo Cuaderno.

⁶⁸ La consideración de su traslado aparece por primera vez en las actas de la Comisión en la reunión del 22 de mayo de 2004, motivado por la futura remodelación de dicha plaza y solicitado por el Centro Juan Manuel de Rosas. Libro de actas n°6, acta n°555, 22 de mayo de 2004, fs. 156 y 157.



Fig. 11. Plazoleta Batalla Vuelta de Obligado, donde el cañón orienta su mira hacia las hamacas.
Fotografía: Sandra Rosetti.

avance de la flota anglo-francesa por el río Paraná, mediante barcos encadenados de costa a costa.⁶⁹ En consonancia con lo anterior, al año siguiente de la puesta en marcha del traslado del cañón, desde la Comisión se sugirió recrear el escenario del combate con que se homenajeaba la plazoleta, colocando cadenas alrededor del mismo.⁷⁰

Los obstáculos económicos llevaron a que la obra del memorial se demorara por casi 15 años más y se inaugurara parcialmente el edificio el 2 de abril de 2011, en un nuevo aniversario del conflicto (Minervino, 2011). En cuanto al cañón, en su edición del 8 de mayo de 2011, el diario local anunció que en un mes sería trasladado, avanzando en la

diagramación final del recientemente inaugurado Memorial de Malvinas.⁷¹

Así, con su incorporación, quedó plasmada en el espacio urbano la saga épica de los militares en tanto artífices de la Nación. En efecto, en un mismo entorno se condensó la Guerra del Atlántico Sur representada en la planta circular del memorial y la Batalla de la Vuelta de Obligado, simbolizada en el cañón y las cadenas a su alrededor (fig. 11). Todo ello en una plazoleta con juegos infantiles que, a modo de pedagogía de la memoria, erigían a las Fuerzas Armadas como artífices y custodios de la soberanía e identidad nacional.

⁶⁹ Si bien la flota invasora logró romper las cadenas, la defensa comandada por Lucio N. Mansilla es recordada cada 20 de noviembre como el Día de la Soberanía Nacional.

⁷⁰ Libro de actas n°6, acta n°563, 16 de abril de 2005, f. 168.

⁷¹ *La Nueva Provincia*. Bahía Blanca, 8 de mayo de 2011. Disponible en: <https://www.lanueva.com/nota/2011-5-8-9-0-0-el-canon-cerca-del-traslado>

¿El cañón es ornamental?

Juliana López Pascual

Durante el gobierno dictatorial del General Onganía, en la plazoleta Garibaldi⁷² de Bahía Blanca fue instalado un cañón que apuntaba hacia el centro simbólico de la ciudad: la plaza Rivadavia y sus alrededores (fig. 12). Cuarenta años después, en octubre de 2007, el mismo fue intervenido con alegres figuras estampadas con estencil de color que parecían destacarlo sobre su entorno y convocar la mirada de los transeúntes. ¿El cañón es ornamental? ¿Lo fue alguna vez? ¿Lo fue la intervención?

El poder de las armas

En enero de 1967,⁷³ en la plazoleta contigua al Teatro Municipal comenzaron los trabajos de instalación de un antiguo cañón que había sido cedido en custodia al

Museo Histórico y de Ciencias Naturales del municipio, por gestión de su director Félix Fortunato Fieg,⁷⁴ “con el objeto de evidenciar ante la población bahiense la cercana presencia de la Marina”.

Si tenemos en cuenta el momento político tanto como los promotores de la iniciativa y el emplazamiento delante y de espaldas a esa institución y a la sede de una de las agrupaciones plásticas tradicionales de la ciudad (Asociación Artistas del Sur), podríamos pensar que el cañón no sólo estaba “defendiendo” a ambas y lo que ellas dicen representar (la Historia y la Tradición plástica) sino que visibilizaba en el espacio público el lugar de poder que las Fuerzas Armadas habían adquirido en el terreno político y social.

Desde los años '50, la oposición entre peronistas y antiperonistas había crecido y creado un clima tenso, en cuyo seno fueron cobrando mayor injerencia los sectores militares. En 1966, el gobierno constitucional del radical Arturo Illia fue derrocado por esas Fuerzas,

⁷² Este paseo público fue conocido por haber sido instalado allí un monumento a Giuseppe Garibaldi, en el contexto de los festejos por el centenario de la fundación de Bahía Blanca, como homenaje de la comunidad italiana a la ciudad, en los años 20. La construcción e instalación de dicho monumento significó el triunfo de los sectores liberales-masónicos frente a los seguidores del fascismo de la comunidad italiana bahiense, identificados con el vicecónsul.

⁷³ El 31 de julio de 1966, el demócrata cristiano Luis María Esandi

asumió como comisionado municipal, nombrado por el General Francisco Imaz, Interventor Federal de la provincia y puesto en funciones por el Comandante del V Cuerpo de Ejército, General Osiris Villegas.

⁷⁴ Se trata de un cañón Rodman de avancarga, perteneciente a la cañonera “República”, consignado a la Base Naval de Puerto Belgrano, quien lo cede en custodia al Museo Histórico y de Ciencias Naturales del Municipio. (Archivo Museo Naval de la Nación, Leg. 1716)

Fig. 12. Cañón apuntando hacia el centro histórico desde atrás del monumento a Garibaldi, en la plazoleta contigua al Teatro Municipal, 1972. Fuente: Grupo de Facebook Bahía Blanca en imágenes.



abriendo un período caracterizado por la censura y la represión en los aspectos sindicales, culturales y en la vida cotidiana, autodenominado “Revolución Argentina”.

En este contexto político nacional, la coyuntura en Bahía Blanca tenía ciertas peculiaridades. Por ejemplo, en el enfrentamiento intramilitar en torno al fenómeno del peronismo, el Comando del V Cuerpo de Infantería se posicionó en la línea “colorada”, caracterizada por priorizar “la lucha antiperonista al mantenimiento de la legalidad”. (Tcach, 2003:40)

El mundo cultural resultaba atravesado por la situación general. Ante la decisión del gobierno de Onganía de

suprimir la autonomía universitaria (decreto-ley 16.912), la Universidad Nacional del Sur⁷⁵ fue una de las tres instituciones académicas en todo el país en las cuales el rectorado accedió a limitar su trabajo a las funciones administrativas. Es decir que, mientras en el resto de las universidades nacionales las autoridades opusieron resistencia a la intervención y avance del estado dictatorial, en la UNS esta situación no representó mayores problemas. El sector que se manifestó en contra de estas disposiciones fue el alumnado, que fue objeto de sanciones y expulsiones.

⁷⁵ Había sido creada en 1956.

Por otra parte, también era significativa la posición conservadora y antiperonista mantenida por La Nueva Provincia y El Atlántico, los dos diarios que se publicaban en esos años. Asimismo, las prácticas de negación del Otro y de violencia permeaban el escenario de las actividades culturales, en el que las diferencias de criterio y opinión se dirimían mediante la división y la exclusión.

Con el transcurrir de los años, la existencia del cañón y el proceso que determinó su colocación parecieron naturalizarse. Ubicado en el lateral del Teatro Municipal y rodeado por un espacio verde utilizado para el esparcimiento público, el dispositivo bélico y su disposición quedaban aparentemente neutralizados y perdían su condición originaria.

La intervención

Cuarenta años después de su instalación, en octubre de 2007, el cañón y las paredes a sus espaldas -del Museo Histórico y de la Asociación Artistas del Sur- fueron intervenidos mediante estenciles (fig. 13).⁷⁶ La

mayor parte de ellos representaban cuerpos celestes (estrellas, una luna, un Saturno y dos galaxias). En otros aparecía una hormiga, una mujer, en la boca del cañón se repetían unas escaleras, dos estampas decían “Pared recuperada” y dos reproducían la imagen central de El nacimiento de Venus de Sandro Botticelli, con la inscripción “El arte es atemporal y perpetuo”.

¿Qué lecturas pueden hacerse de estos estenciles? Las posibilidades son diversas, dependiendo del criterio que prioricemos. En primer lugar, lo que se hace evidente es la voluntad de ridiculización del objeto. La utilización de los colores y la selección de la mayoría de las figuras contrastan con la significación que podemos atribuirle a un arma (el ejercicio de la violencia, la muerte, el miedo). La estampa más repetida en el cañón, alternando los colores verde, rojo, violeta, rosa, negro y amarillo, era la que representaba los astros. Es decir, el objeto quedaba prácticamente cubierto de estrellas estampadas en colores vibrantes, alegres, sobre una base blanca previa. ¿Cómo podemos interpretar esta explosión de colores sino como una expresión de ironía? Teniendo

⁷⁶ Anteriormente, el 9 de enero de 2004, se realizó una intervención efímera al cañón, organizada por el Comando Cultural William Boo y espacio VOX. La acción consistió en el reparto de volantes y la lectura de discursos. Los volantes rezaban: “*Cacht monumental. Inauguración del monumento virtual a la momia. El abominable cañón de la plaza del teatro vs. La Momia de Titanes en el Ring.*” A esta presentación en evidente tono satírico, se aña-

dían las siguientes preguntas: “¿Se puso a pensar cómo es que vino a parar este cañón aquí? ¿A quiénes defiende? ¿A quiénes apunta? No tema. La momia es más fuerte que el acero...” Deba-jo, se planteaba el concepto de la intervención: reflexionar acerca de qué cosa es un lugar y cuáles son los criterios de ocupación del espacio público.

en cuenta las condiciones en las que ese cañón fue instalado y la situación del campo cultural bahiense en 2007 la intervención jugaba con el arma, y mediante esa actitud lúdica, casi infantil, le quitaba su característica de hostilidad y violencia. Recurriendo al humor, a la broma, se cuestionaba lo que el objeto

simboliza y lo hacía resaltar dentro de la plazoleta; convocaba la mirada del transeúnte y lo invitaba a preguntarse: ¿por qué hay un cañón en el medio de la ciudad? Es decir, dirigir la atención hacia él introducía la reflexión sobre su calidad ornamental y remarcaba su historicidad.



Fig.13. Cañón en la plazoleta Garibaldi, con intervenciones artísticas (octubre 2007). Fotografía: Juliana López Pascual.

Lxs Hijxs: El Futuro de la Memoria

Fabiana Tolcachier

Pensar la posguerra, entre otras posibles dimensiones de análisis, implica reflexionar en la tramitación de las memorias en la segunda generación, particularmente en los hijxs de los veteranos, y en los modos en que han resignificado las experiencias de sus padres.

Las preguntas son múltiples: tanto en lo relativo a las formas en que se han podido nuclear y adquirir visibilidad pública, como en lo referente a los contenidos de lo que significó Malvinas para esta generación. Indagamos si reproducen el modelo de recordación de sus padres, o si amplían, interpelan y/o imprimen nuevos sentidos. Al mismo tiempo, nos preguntamos mediante qué acciones y/o estrategias reponen dichas memorias.

Respecto a la conformación de entidades asociativas, —a diferencia de lo sucedido con los hijxs de los detenidos-desaparecidos y su temprana institucionalización en la agrupación H.I.J.O.S, que es constituida a los 20 años del golpe dictatorial—⁷⁷, en el caso de los hijxs de los excombatientes

⁷⁷ “La sigla sintetiza sus principales objetivos además de remitir al vínculo sanguíneo con la generación desaparecida: Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio. La recuperación de la identidad de sus padres llevaba a estos hijos no solo



Fig. 14. Homenaje al Primer Teniente Luciano Guadagnini, en la plaza que lleva su nombre, entre las calles Rosales y Haití. Villa Amaducci, 28 de septiembre de 2021. Fotografía: S. Rosetti.

a rescatar elementos cotidianos, sino también su propio involucramiento político en las luchas, intentando conectarse con aquellos miembros de la generación previa que continuaban reivindicando esa identidad.” (Feierstein, 2018: 26-27)



Fig. 15. Homenaje a Juan Carlos Bollo, en calles Lainez y Remedios de Escalada, 17 de marzo de 2022. Fotografía: Sandra Rosetti.

observamos una institucionalización bastante más tardía y fragmentada, posiblemente atribuible a la etapa de silenciamiento de la memoria de Malvinas en los años inmediatamente posteriores a la guerra. Tal silenciamiento, que sin duda afectó la propia articulación institucional de los veteranos, dio cuenta de los “marcos sociales” de una memoria impregnada por una incomodidad colectiva. Se trataba de una derrota difícil de procesar en el contexto de una guerra impulsada por un gobierno dictatorial y que recibió apoyos de vastos sectores.

En efecto, en nuestra ciudad la experiencia asociativa de los hijxs de los veteranos de guerra es bastante reciente. La agrupación Juventud Malvinas se constituye en plena pandemia, aglutinando mayoritariamente a los hijxs de oficiales/suboficiales y, en menor proporción, a hijxs de ex conscriptos y dos personas que no son hijxs⁷⁸. Según sus testimonios, no están federalizados y/o nucleados en una entidad mayor que aglutine a la totalidad de agrupaciones que se fueron conformando en diversas localidades del país.

Somos muy recientes, vamos despacito conformándonos, hoy somos siete, ocho... Nosotros acompañamos, tenemos un perfil meramente secundario. Nos falta formarnos, nos falta aprender cosas de ellos y el día de mañana creemos podemos llevar adelante el legado de nuestros

⁷⁸ Ver la nómina de los jóvenes fundadores de la agrupación en: <https://www.lanueva.com/nota/2021-4-12-6-30-50-juventud-malvinas-una-agrupacion-que-va-mas-alla-de-perpetuar-el-recuerdo>.

viejos. Como la segunda generación nosotros podemos hacerlo...nosotros como grupo nos conformamos en la pandemia, yo creo que esto nace como un pedido de los veteranos, yo hablo por mi viejo... A mí siempre la causa me gustó y tengo un cariño hacia todos los veteranos. La admiración es hacia todos los veteranos, no sólo mi viejo... Nace también de una cuestión generacional, que ellos se sienten algo grandes...Su principal preocupación, que ellos tienen comprado el boleto de vuelta... Nosotros también nos tenemos que ganar ese derecho, no es que por cuestión de sangre lo tenemos ganado, nosotros nos tenemos que hacer conocer... Mica es del Centro, tenemos dos hijos del centro, cuatro somos de la Unión, una que no...pero sí es muy difícil sumar gente... Hoy nos falta profundizar relaciones... porque no se ha podido juntar la gente. Si vos te pones a pensar a lo que son los veteranos, no hace mucho se encuadraron en una federación que los agrupe como veteranos de guerra, lo que han tardado ellos en organizarse... Con los chicos de Punta Alta nos gustaría generar una relación, pero bueno, es tiempo... ellos se llaman Generación Malvinas y son un poco más grande que nosotros...; ellos son bastantes, nosotros somos todos de la misma edad; con ellos hay gente más grande, han inaugurado calles debe ser algún héroe caído y no sé qué otra actividad han hecho pero también parecido como nosotros...⁷⁹

En cuanto a las posibles líneas comparativas con la agrupación H.I.J.O.S., observamos que la irrupción de esta segunda generación significa la posibilidad de comenzar a elaborar el legado y las identidades propias y la de sus padres. En el caso de H.I.J.O.S han resignificado la identidad de sus progenitores detenidos/desaparecidos, de “víctimas” a “militantes”⁸⁰. Respecto a los hijos de veteranos, al resguardo del testimonio de sus padres, observamos el esfuerzo por preservar una memoria épica vertebrada en el reconocimiento de la figura del héroe, contrapuesta a todo intento de victimizar a aquellos soldados que atravesaron la experiencia bélica:

También es una realidad que hablamos siempre con los chicos que nosotros no venimos a ocupar el lugar de los veteranos, hoy nosotros estamos a un costado acompañando, hoy son ellos los que representan hoy más que nada la causa...y el día de mañana que no estén alguien tiene que tomar la posta y siempre digo que mejor que nosotros...nosotros tenemos dos personas que no son hijos y qué mejor... El día de mañana alguien tiene que tomar la causa y mostrar a la sociedad lo mismo que ellos dicen y expresan, que no se modifique o se quiera cambiar su relato, sus vivencias; ése es el principal desafío... Los veteranos han tenido dos lu-

⁷⁹ Entrevista de Fabiana Tolcachier a Alan Ramírez. Bahía Blanca, 9 de mayo de 2022.

⁸⁰ Como señala Daniel Feierstein: “Se trataba de un conjunto al cual

la teoría de los dos demonios no le resultaba funcional básicamente porque no habían participado vivencialmente ni de los conflictos de la década de los 60 y de los 70 ni de la dictadura. La necesidad de exculpación colectiva no era necesaria” (2018: 26/27).



Fig. 16. Homenaje a Alejandro Vergara, en la plaza que lleva su nombre, en Haití y Huaura, 2 de junio de 2022. Fotografía: Sandra Rosetti.

chas: la primera, que la ganaron sin lugar a duda, evitar el olvido, hoy vas a un acto y cada vez más gente, más gente, la lograron vencer...; y yo creo que la segunda es la batalla que se está dando hoy y que se está ganando, es vencer lo que yo digo el relato de lo que es Malvinas y ahí tenemos un papel importante, seguir

diciendo lo que ellos dicen, no queremos decir que son pibes de 18...nadie está a favor, nadie piensa así de esa manera y nosotros queremos la idea de ellos...Cuando uno solo habla de los pibes de 18, es desmalvinizar, como pobrecitos, y no es así; es como que le bajas el precio a los veteranos y ellos lucharon con honor y no se

sentían pibes de 18... Hay muchas cosas, le han bajado el precio a la causa y para mí es desmalvinizar. Ese relato los veteranos lo van venciendo, nosotros lo escuchamos de primera mano porque somos hijos y esa es nuestra principal misión y es conmemorar la gesta, la causa, pero con un fin... se conmemora, se recuerda y que ese recuerdo genere una actividad, que ese recuerdo no sea pasivo sino conciencia en la sociedad para que de esa manera podamos luchar y recuperar las islas. Por eso damos un paso más, conmemorarlas, recordarlas, que los pibes sepan...⁸¹

Al respecto, observamos un modelo de recordación impregnado de metáforas de guerra, como un campo de lucha y donde se siguen disputando batallas. En dicho campo, Juventud Malvinas asume el rol de preservar y de custodiar el sentido glorificado de la guerra que ha sido transmitido por sus padres; pero, al mismo tiempo, plantea la intención de ampliar y resignificar el sentido épico de dicha memoria, trascendiendo el acontecimiento bélico para generar conciencia y sensibilización respecto de nuestros derechos soberanos y de la necesidad estratégica de recuperar las islas. Tal pedagogía de la memoria, que intenta saldar y/o superar debates ideológicos, se ve activada mediante el despliegue de estrategias y recursos variados:

nominación y carteles en espacios públicos, charlas en escuelas, distribución de calcos, visibilización en redes sociales, etc. (figs. 14-16).⁸²

Nosotros tenemos nuestra propia visión de ver, no la guerra, la causa. Quisimos darle un enfoque más social y más cultural y nosotros queremos darle un enfoque más social, los veteranos tienen su enfoque propio de la guerra y nosotros queremos conectar la causa en diferentes actividades de la sociedad. Nos diferenciamos de otros grupos que existen, como el de Buenos Aires, donde quizás son más conmemorativos de la gesta; varios existen, pero no hemos tenido la oportunidad de conectar... Cuando yo escucho dirigentes políticos que dicen que Malvinas no tiene ideología yo lo festejo, festejo que digan que Malvinas no es de derecha ni de izquierda; no, Malvinas es argentina, es nuestra, punto, ahí es donde hay que centralizar la discusión, es la soberanía de nuestro territorio, punto. Pero cuando centralizamos la discusión en dos puntos como se centralizaba hace un tiempo -Galtieri, los pibes-, ahí se desmalviniza; lo podemos discutir, sí, claro, pero no es el centro, el centro es otra cosa, es el interés geopolítico, los recursos que están alrededor. Eso tenemos que discutir porque si no es difícil recuperar la soberanía si no entendemos eso.⁸³

⁸¹ Entrevista de Fabiana Tolcachier a Alan Ramírez, 9 de mayo de 2022.

⁸² Las diversas actividades e intervenciones en el espacio público se

hallan registradas en: <https://www.facebook.com/search/top?q=juventud%20malvinas%20bahia%20blanca>.

⁸³ Entrevista de Fabiana Tolcachier a Allan Ramírez, 9 de mayo de 2022.

Otra experiencia de transmisión intergeneracional de la memoria de Malvinas, lo constituye el conjunto musical folklórico denominado “Malvineros”, integrado por veteranos e hijxs. Aquí reproducimos algunos fragmentos de uno de los artículos de Matías Katz, hijo de Sergio, quien ha formado parte de dicha agrupación y, al mismo tiempo, como estudiante y ahora licenciado en Historia, ha reflexionado en torno a la relación entre música y memoria.

Para observar la relación entre música y memoria a partir del conjunto “Malvineros” tomaremos como ejemplo el estribillo de la zamba “A los héroes que quedaron” que forma parte del repertorio de la banda:

Cantando volveré tras esa estrella
que aquella heroica gesta fue marcando.
Volver algún abril en primavera
para abrazar los héroes que quedaron.
Sigamos tras el rumbo de esa estrella,
Malvinas, por los héroes que quedaron...⁸⁴

Desde esa interacción entre identidad familiar/regional/nacional y causa Malvinas podemos comprender el porqué de la elección de la zamba como medio de transmitir su mensaje, observando cómo opera aquí una “tradición selectiva” entendida como una elección del pasado “que resulta poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social” (Williams, 1980: 137). La música entonces, podría ser considerada un “semióforo” definido como un objeto visible dotado de significado que cumple una función comunicativa portando y transmitiendo ese significado. Está formado, a la vez, por un soporte y por signos que funcionan como lenguaje (Pomian, 1998: 77-80). Es decir, el hecho musical folklórico, en el caso de “Malvineros” es soporte (elementos técnicos de la música e instrumentos musicales) y a su vez signo (sonidos ordenados en forma de zamba). El significado del cual está dotado se relaciona con un fenómeno identitario con varias escalas (familiar, regional y nacional) y cumple una función comunicativa transmitiendo la tradición (Katz, 2016: 3-4).

⁸⁴ Ver y escuchar: <https://www.youtube.com/watch?v=gS-3oA-iTRY>

Los Veteidishes: Veteranos Judíos de la guerra de Malvinas

Fabiana Tolcachier

Pasadas cuatro décadas continuamos reflexionando acerca de cómo fue procesada la complejidad de la guerra en el contexto de la dictadura. Si bien los modelos de recordación resultan heterogéneos, observamos que entre los trazos más salientes se destacan dos grandes núcleos de sentido.

Por una parte, aquellos que realizan una disociación entre la legitimidad de la causa Malvinas respecto de la dictadura que decidió la recuperación; y aquellos que marcan una continuidad entre la dictadura y la toma de las islas como un último recurso de un gobierno militar cuestionado y en franca decadencia.

En esta última dirección se canalizan las causas judiciales impulsadas por más de un centenar de

veteranos que denunciaron torturas y vejaciones por parte de sus superiores mientras debían pelear contra los británicos. Entre éstos se encuentran más de veinte soldados de origen judío que por su sola condición sufrieron un mayor ensañamiento vinculado al antisemitismo que por aquel entonces primaba en algunas estructuras de las fuerzas armadas. En dicho contexto, fue notoria la particular crueldad en las torturas a las que los militares sometían a los detenidos-desaparecidos de ese origen durante aquel período dictatorial (Kahan, 2016).

Según Hernán Dobry (2012: 53), quien reconstruye la experiencia de los cinco rabinos que fueron desplegados en diferentes localidades de la Patagonia⁸⁵, el hostigamiento perpetrado a gran

⁸⁵ En su libro *Los Rabinos de Malvinas* (2012), reconstruye la experiencia de cinco rabinos que fueron desplegados en diferentes localidades de la Patagonia para acompañar a las tropas que estaban acantonadas en la zona. Tal movilización marcó un hito en la historia argentina, considerando que hasta el presente el único ente

oficial que presta asistencia religiosa a los militares argentinos es el Obispado Castrense, que corresponde a la fe católica y ninguno de los demás credos puede hacerlo, tanto formal como informalmente (Dobry, 2012: 22).

parte de los soldados judíos durante la guerra de las Malvinas ya se venía arrastrando por los mismos colimbas en los cuarteles:

Entre los lugares comunes que algunos de los oficiales y suboficiales usaban para atacar a los soldados judíos, era su supuesta condición de extranjeros. Para ellos judío y argentino eran antónimos y hasta términos incompatibles entre sí, algo que sonaba por demás extraño si se tiene en cuenta que los reclutas se encontraban allí para luchar por la patria y lo hacían con el mismo orgullo que cualquiera de sus compañeros.

Sin embargo, las experiencias fueron diversas. Casi todos los testimonios coinciden en realizar una fuerte distinción entre la dureza del ejército respecto del trato más benigno de la armada. En efecto, según las demandas radicadas en sede judicial

la mayor cantidad de vejámenes fueron perpetrados por oficiales y suboficiales del Regimiento de Infantería Mecanizado (RIMec) N°3 de La Tablada⁸⁶. A su vez, otros casos se registraron en el Grupo de Artillería Aerotransportado 4 y en el Regimiento de Infantería 1 Patricios⁸⁷.

Respecto a las sedes militares de Bahía Blanca y de Punta Alta, no se han relevado casos de soldados que hayan recibido semejantes torturas. Tampoco por parte de los veteranos de origen judío que les tocó servir en la Armada en distintas funciones. No obstante, sus testimonios presentan matices. A modo de síntesis, dan cuenta de ciertos maltratos a experiencias de integración y de completa camaradería. Todos ellos forman parte del grupo de whatsapp “Los Veteidishes”⁸⁸ y en los últimos años han recibido reconocimientos por parte de instituciones de la colectividad judía.⁸⁹

⁸⁶ En vísperas del 40 aniversario del inicio de ese conflicto bélico con Gran Bretaña, la presentación del fiscal federal de Río Grande Marcelo Rapoport y de la procuradora de crímenes contra la humanidad, María Ángeles Ramos, “analiza la inmersión en aguas heladas como método de tortura y casos de abuso sexual en un contexto de antisemitismo cometidos contra 24 víctimas.” La causa por torturas abierta en 2007 ante la justicia de Río Grande (Tierra del Fuego) en base a testimonios de excombatientes, tenía hasta ahora unos 180 hechos denunciados y un centenar de militares imputados, pero solo cuatro están procesados a la espera del juicio oral.

<https://www.perfil.com/noticias/actualidad/juicio-horrores-guerra-malvinas-antisemitismo-abuso-sexual-estaqueamiento-torturas.phtml>

⁸⁷ La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, solicitó a la Corte Suprema de Justicia constituirse como *amicus curiae* (“amigo del tribunal”) en la causa judicial sobre las torturas a soldados durante la Guerra de Malvinas y apoyó la solicitud de la parte demandante para que se consideren a los delitos denunciados como crímenes de lesa humanidad.

<https://agendamalvinas.com.ar/>

⁸⁸ La denominación “Veteidishes” refiere a veteranos de origen judío. El idish es el idioma de los judíos askquenazíes -oriundos de Europa oriental- quienes conformaron mayoritariamente la colectividad judía en la Argentina y en los restantes países del continente americano.

Roberto Herrscher:
“Me rebela que me digan que soy un héroe”

Fue trasladado de Ramos Mejía a Puerto Belgrano a hacer la instrucción en la Armada y posteriormente resultó destinado al barco *Penélope*, el más viejo de la guerra de Malvinas, decomisado por la Armada para transporte de combustible, víveres y tropa.

“En Puerto Belgrano nos *bailaban* en el frío y en el viento a los que no íbamos a misa los domingos” (Dobry: 2012: 63). No obstante advierte que aplaudir cardos y barro no era un trato diferenciado por su condición de judío sino a todos aquellos que no concurrían a misa por diferentes credos o convicciones, como los Testigos de Jehová:

Me parece que la contradicción fundamental es de clase y en mi experiencia y en las que conozco en la colimba y en Malvinas sobre todo en una fuerza tan profundamente clasista como la arma-

da argentina el discriminado era el pobre más que el judío, el capitán que me mandó con el grupo que tomamos el *Penélope*, el 5/6 de mayo del '82 en Puerto Argentino, y es el centro de mi libro *Los viajes del Penélope*, me pidió disculpas, me dijo perdóname que te mande con estos negros... esos negros son mis hermanos del alma.⁹⁰

En cuanto a los veteranos de origen judío aporta las siguientes reflexiones:

Mi padre pertenecía por un lado a una generación que trataba de encajar, pero sobre todo yo creo que hay un tema interesante de él, yo lo estoy viendo ahora en las cosas que se van intercambiando en los que somos de ascendencia judía y que somos veteranos de Malvinas... siento que hay como una cosa siento que hay una cosa como estar siempre rindiendo examen, demostrar que perteneces como que siempre te van a mirar con sospecha... a mí me impresionó muchísimo cuan-

⁸⁹ La Sociedad Hebraica Argentina (SHA) nombró Socios Distinguidos de la institución a los 40 veteranos de guerra de Malvinas (VGM) judíos y sus familias en un acto que se realizó el 18 de mayo de 2019 en su sede Pilar. Quienes fueron nombrados Socios Distinguidos de la SHA son: Fabián Oscar Abraham, Norberto Teófilo Allami Kachani, Rubén Brodsky, Alejandro Gabriel Crudo, Leo Alejandro Cucuff, Bernardo Luis Doyny, Nisim Marcelo Eddi, Jorge Darío Ertel, Mario César Eskenazi, Germán Guillermo Feldman, Fabián José Feller, Jorge Ariel Fingerman, Pablo Andrés Giber, Pablo Néstor Giser, Julio Fabián Gluzman, Fernando Héctor Grünblatt, Edgardo Gueler, Adrián Hugo Haase, Walter Ariel Hamra, Roberto Miguel Herrscher, Horacio Horowitz, Ariel Jinich, Sergio Enrique Katz, Silvio Eduardo

Katz, Jaime Adrian Khaski, Sigrid Roberto Kogan, Gabriel Norberto Komerovsky, Daniel Edgardo Kociak, Marcelo Lapajufker, Marcelo Rubén Levin, Pablo Macharowski, Mario Luis Markovitz, Sergio Basilio Mazover, Héctor Patricio Nesis, Fabián Claudio Streinger, Claudio Alejandro Szpin, Jorge Carlos Sztaynberg, Sergio Vainroj, Marcelo Luis Wolf y Javier Marcelo Zylberberg. Hebraica Argentina <https://hebraica.org.ar/la-sociedad-hebraica-nombrara-socios-distinguidos-a-veteranos-de-malvinas-judios/>

⁹⁰ Entrevistado por F. Tolcachier el 10 de julio de 2022. Roberto Herrscher escribió 25 años después del conflicto bélico *Los viajes del Penélope*: la historia del barco más viejo de la guerra de Malvinas (2007).

do fue el atentado a la AMIA, cuando Menem supongo de buena fe llamó al presidente de Israel para darle sus condolencias pero el tipo le dijo pero si son ciudadanos argentinos, son suyos...⁹¹

para reflexionar y construir un país tan apetecible que si nosotros fuéramos malvinenses nos gustaría ser de este país.⁹²

Finalmente, respecto al contexto político señala una continuidad directa entre la dictadura y la experiencia bélica:

Hay un movimiento muy fuerte que representa sobre todo a los oficiales de entonces y de ahora de separar Malvinas de la dictadura, Malvinas es un acto de una dictadura no de una democracia, y esta gente tenía la misma falta de respeto por la vida de los perejiles como nosotros como lo habían demostrado en la guerra en Tucumán y en la escuela de mecánica de la armada, venían directo de ser torturadores de gente que estaba atada a una cama, a ser nuestros jefes en Malvinas, son los mismos y es el país que nos puso a nosotros en manos de esa gente... era la gente que pasó de la guerra sucia a la guerra limpia... yo siento y me costó mucho ponerlo en palabras, cuando volvimos nosotros, todos nos querían contar sus tesis sobre Malvinas y nadie nos quería escuchar... siento que las distintas visiones, creo que este recuerdo de estos 40 años tienen que servir, esto no es para celebrar, no hay nada para celebrar, es

Sergio Katz: “Yo tengo un monumento”

Oriundo de Bernasconi, La Pampa, a los 19 años resultó sorteado para hacer “la colimba” en la Armada. Fue trasladado de Bernasconi a la Base y de la Base a Malvinas. Fue el único soldado judío que participó de la Operación Rosario para la recuperación de las islas a bordo del buque Cabo San Antonio.

Yo en el ARA Cabo San Antonio cubría funciones de furriel...me tocó cubrir puestos de combate en la parte eléctrica, a mí me pasaban órdenes y yo pasaba órdenes, era como telefonista...desembarcaron los infantes de marina...nosotros éramos dotación del barco, la dotación del barco cubría puestos de combate en el barco...

Yo personalmente no tuve ningún mal trato ni tampoco vi nada raro digamos...a mí hasta me respetaban porque yo soy un argentino más de religión judía, como había de otras religiones, sí vi por ahí mal trato a los Testigos de Jehová por-

⁹¹ Entrevistado por Hernán Dobry, en el programa “Voces y memorias”, Eco Medios AM 1220, 5 de abril de 2022. <https://www.youtube.com/watch?v=Gv5eT-CDqsY>

⁹² Entrevistado por Ernesto Picco en “*Malvinas: memorias y sentidos*”, Ciclo de conversaciones coproducido por Unse Tevé y Radio, 8 de abril 2022. <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=Py5cEP1xZPs>

que no son los que cumplen, no tienen bandera, no cantan el himno...

Cuando estábamos haciendo la instrucción tengo una experiencia, y éramos como 500 y el suboficial dijo acá hay un judío entre nosotros, que levante la mano, este va a salir de acá y seguro va a hacer un negocio y tiene los testículos para defender la patria, no como... le estaban dando a los Testigos de Jehová, pero en ese momento vos sabés el susto... en ese momento me asusté. (Dobry, 2012: 33)

No obstante, contrasta su experiencia con los vejámenes sufrido por Silvio Katz⁹³, otro veterano con su mismo apellido (no tienen ningún parentesco) y con quien mantiene una amistad actualmente, luego de conocerlo en los homenajes posteriores a la publicación del libro de Dobry:

Yo estoy orgulloso de haber defendido la patria y si hablás con Silvio también, pero Silvio en sus charlas es real lo que plantea porque él lo vivió, lo torturaron...el mismo gobierno que mataba civiles fue el que lo torturó a él en el mismo momento...yo no lo viví, pero él me lo cuenta y le digo pucha tenés razón... El otro día leí una nota

a Silvio y el que lo torturó falleció hace dos o tres meses y habrá tenido la condecoración de veterano de guerra...y que haya tenido el valor de denunciar y la mayoría la gente de acá no lo debe creer.⁹⁴

En cuanto a los reconocimientos por parte de las instituciones de la colectividad judía —que no fueron la excepción del proceso de desmalvinización de la primera etapa de la posguerra—, ha recordado:

Yo participé en el libro⁹⁵, se presentó el libro y nosotros tuvimos el primer homenaje en un Kabalat Shabat en Bet El en 2012...⁹⁶ Después en el mismo año en AMIA ya reconstruida, consistió en un homenaje y entrega de un reconocimiento, y lo de Hebraica el 18 de mayo fue en 2019 y nos entregaron un carnet de socio honorario...ahí cantó el himno... Malvinas fue la guerra del amor no tenía que haber pasado pero pasó... a cada rato surgen cosas nuevas que yo mismo me voy enterando...bueno Sergio Vainroj se llama, él tocó el piano porque tocaba el piano y tocó el himno en el Camberra...imagínate es como traer-te una bandera de ellos, ¡imagínate es increíble!⁹⁷

⁹³ Silvio realizó el servicio militar en el Regimiento Mecanizado de Infantería de La Tablada. Sobre las vejaciones a las que se vio sometido, ver Dobry, 2012: 56.

⁹⁴ Entrevista de Fabiana Tolcachier a Sergio Katz, 12 de julio de 2022.

⁹⁵ Se refiere al libro de Hernán Dobry, *Los Rabinos de Malvinas*.

⁹⁶ La Comunidad Bet El fue fundada por el rabino Marshal Meyer, quien asumió una actitud muy progresista y comprometida con los derechos humanos durante los tiempos de la última dictadura. El Kabalat Shabat es la conmemoración semanal del séptimo día, que se considera sagrado para el judaísmo.

⁹⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=Q2TsWPJmVUY>

Fig. 17. Sergio Katz en Bernasconi, 2 de abril de 2016. Fotografía: Mario Bergondi.



En Bernasconi tengo un monumento... (fig. 17); yo llegué y me recibió el pueblo... La gente en mi casa preguntando... era el único en el pueblo... Después nadie sabía cómo tratarte digamos, después se tapó de aquel momento hasta siete años atrás ahí se enteró el pueblo que había un veterano de guerra... Cuando se reconoce que hay un veterano, la única escuela que hay (primaria y secundaria) las docentes jubiladas se movilizaron para hacer un monumento, dos años tardaron y hace cinco que inauguraron el monumento, está frente a la plaza...Un mes antes me llaman del club, el 2 de abril fui a Bernasconi, Sergio te queremos hacer un homenaje, el Club Unión de Bernasconi, pibes que no

habían nacido, un homenaje con la camiseta especialmente con las islas Malvinas...Hay cosas que no tienen precio, a partir de ahí empezó mi romance con Bernasconi por Malvinas.

...no sé si recordarme a mí pero sí mantener vivo y yo hoy estoy en un momento donde los mimos son el cariño de la gente, es increíble el reconocimiento es increíble... pero también me pongo en los familiares de los que no vinieron... también analizo los que no volvieron, los familiares, y los muertos que tenemos posguerra, la lucha de la posguerra.⁹⁸

⁹⁸ Entrevista de Fabiana Tolcachier a Sergio Katz, 12 de julio de 2022.

Leo Cucuff:

“Como si fuera San Martín cruzando los Andes o Belgrano en la batalla de Salta”

Nacido en Bahía Blanca, le tocó realizar el servicio militar en la Base Pto. Belgrano en el destacamento naval de playa.

Al ser un soldado de origen judío no recibí maltrato... Fue todo muy normal, muy normal, yo era uno más...Es más, mis superiores sabían que era de religión judía pero no soy practicante, no soy practicante, no soy...Pero en ese sentido no hubo una cosa que me hiciera pensar o sospechar algo raro como que yo estaba ante un maltrato o una cosa rara, todo lo contrario la gente de marina sobre todo los oficiales son muy cultos, son gente de mucha capacitación, de carrera y a mí me tocó lidiar dentro de la base con suboficiales y oficiales. Es más, yo tuve compañeros judíos, tuve compañeros de armas tanto soldados, como superiores, así que prácticamente estaba como dentro de mi salsa, nadaba como pez en el agua...

Lo mío más que nada fue apoyo logístico. Fui, soy un excombatiente pero de apoyo logístico, lo mío no fue combatir, no estuve en el frente ni pasé otras cosas que han pasado otros compañeros... Lo que me tocó a mí, flota de mar, es algo que a todos les gustaría estar en flota de mar. ¿A quién no le gustaría vestir una ropa de marinero, estar embarcado...? Todo eso era lindo, me acostumbré y me gustó y agradezco que me tocó flota de mar...Soy un bendecido por haber estado...

En el caso personal mío yo no he tenido ningún trauma, ningún conflicto psicológico, porque no me tocó experimentar cosas feas. Sí, estuve en un momento crucial que fue un desembarco...Para mí fue una experiencia de honor, la tarea mía fue de apoyo logístico en el desembarco, a diferencia de compañeros míos que sí estuvieron en el frente... Los que estuvieron en trincheras en el frente... No sé si hubiera estado preparado para vivir eso... Yo a lo largo de los años lo viví con mucho orgullo... Yo volví por gracia divina y yo puede volver y los que no están para contarlos, lo cuento yo acá.

En cuanto al contexto político de entonces, traza una nítida diferenciación entre la toma de las islas y el gobierno dictatorial:

Hay dos facetas, hay que analizar un poquito dentro de lo que son las fuerzas armadas el desempeño que tuvo cada uno dentro de la F.A. Los veteranos de guerra nunca —por lo menos es la opinión personal que tengo— vamos a hablar mal de Galtieri en el fondo, eh. Podemos hablar mal de Galtieri, de la junta por los derechos humanos, de lo que han hecho fuera de lo que es esta guerra. Pero si nos ponemos a analizar a buen ojo, si bien la junta se caía a pedazos y daría paso a la democracia que fue lo mejor que nos pasó si no se hubieran quedado eternamente... Pero nosotros, como veteranos de guerra, con honor fuimos a defender la patria; nosotros tomamos este acto como si fuera San Martín cruzando los Andes o Belgrano en la batalla de Salta...⁹⁹

Y agregó:

⁹⁹ Entrevista de Fabiana Tolcachier a Leo Cucuff, 2 de junio de 2022.

Las memorias del mar

Rocío Parga

Pensar la cuestión Malvinas desde la localidad de Ingeniero White significa ligar la historia de su gente a una trama que inicia en el mar. La historia de la guerra de 1982 está atravesada por memorias “civiles”, hombres y mujeres que no dedicaron su vida a la formación militar y que, sin embargo, se vieron envueltos en situaciones en las cuales tenían que obedecer órdenes de guerra.

Desde el puerto de Ingeniero White (Bahía Blanca) hay 1.469,61 km en línea recta hasta las Islas y mucho menos desde los principales enclaves de la Patagonia, quienes tuvieron un rol fundamental durante el conflicto bélico. La cercanía a Puerto Belgrano también convierte al de Ingeniero White en un enclave cercano a la logística de la guerra.

Este capítulo pretende abordar el rol que jugaron un grupo de civiles en la guerra en el mar y de qué modo actualmente se recuerda su accionar en los distintos espacios de la memoria. Pensar la cuestión Malvinas, la guerra, la posguerra y sus memorias desde una mirada local y regional permite analizar cómo el conflicto bélico impactó en cada comunidad y qué narraciones de la guerra y posguerra circulan en los intersticios de la “historia hegemónica”

Qué recordamos sobre Malvinas en la región, qué vinculación tienen las islas con el espacio y las actividades propias del puerto de Ingeniero White, de qué manera podemos relacionar desde el espacio marítimo el desarrollo de la guerra en Malvinas, son algunos de los tópicos de análisis. Pensar el nexo de los lugares mediante el “espacio marítimo” es otra forma de entender de qué modo lo “habitamos”.

En su último trabajo, Rosana Guber se ha propuesto pensar el conflicto bélico con “el mar en el centro”, entendiendo el modo de habitar como un modo de relación experiencial con el medio. Para la autora esta dimensión experiencial se arraiga en modos de concebir y de actuar en nuestros entornos. Y cuando estos integran un área de conflicto, la experiencia de guerra se arraiga para siempre en cada uno de sus protagonistas (Guber, 2022: 17). En la investigación la antropóloga señala que no buscamos la magnificencia del heroísmo de guerra, sino el heroísmo de la cotidianeidad con la que se ponen en práctica los saberes habidos y otros saberes nuevos en las condiciones a menudo límites e inminentes que suelen imponer las guerras (Guber, 2022: 18).

Fig. 18. Paseo portuario donde los fines de semana los vecinos y vecinas de Bahía Blanca y la localidad de Ingeniero White tienen “contacto con el mar”. Imagen tomada de Argent-Ports. Ciudad-puerto 2021.



¿Qué vemos cuando vamos al Puerto?

Si iniciamos un recorrido por las marcas de la memoria de Malvinas en Ingeniero White partiremos del mar, del puerto...

Se dice que Bahía Blanca es una ciudad de espalda a su puerto, cuyo movimiento e impacto le es ajeno a

la mayoría de sus habitantes¹⁰⁰. Por el contrario, la comunidad de Ingeniero White tiene una identidad fuertemente ligada al mar, vinculada con las

¹⁰⁰ El Canal Principal del estuario de Bahía Blanca da acceso al mayor sistema portuario de aguas profundas de la Argentina, que incluye los puertos Ingeniero White, Galván, Rosales, Cuatrerros y Belgrano, éste como base naval militar

actividades ferro-portuarias. La pesca, la estiva y el tráfico portuario son tareas realizadas por distintas generaciones de pobladores que acostumbran a transitar el muelle y navegar el estuario¹⁰¹ de manera habitual¹⁰². La fiesta patronal de San Silverio es una muestra de este fuerte vínculo: parte de las celebraciones se desarrollan arrojando flores al agua y navegando en comunidad en presencia del Santo, patrono de los pescadores.

La distancia entre el puerto de Ingeniero White y las Islas Malvinas se puede trazar bordeando la costa patagónica de Argentina o en línea recta

a través del mar argentino. Si proponemos este recorrido de memoria nos encontraríamos con otras islas en la misma ría (fig.19), el estuario de Bahía Blanca (fig.20)¹⁰³. Desde el paseo portuario se puede adivinar el contorno de las mismas donde se aloja la reserva natural que intenta preservar las especies autóctonas y sirve como paseo recreativo y de pesca. Pocos habitantes de Bahía Blanca saben de la existencia y diversidad de este sitio, la relación con el mar no se presenta con la misma claridad que en otros espacios costeros de la provincia de Buenos Aires dedicados al turismo.

¹⁰¹ Bahía Blanca es definitivamente un estuario. Según la Real Academia Española: "Estuario: es la desembocadura de un río caudaloso en el mar, caracterizada por tener una forma semejante al corte longitudinal de un embudo, cuyos lados van apartándose en el sentido de la corriente, y por la influencia de las mareas en la unión de las aguas fluviales con las marítimas". De ese modo una característica importante de un estuario es la alternancia y la mezcla, tanto de las aguas continentales dulces y las aguas marinas saladas, como de sus cargas de sedimentos: invasión del agua marina en la marea alta (pleamar), y la salida del agua fluvial en marea baja (bajamar). No caben dudas, la definición de estuario coincide perfectamente con la bahía Blanca. "Ría: es la penetración que forma el mar en la costa, debida a la sumersión de la parte litoral de una cuenca fluvial de laderas más o menos abruptas". Es claro que Bahía Blanca, a diferencia de una ría, no es una cuenca fluvial de laderas altas, sino de planicie costera y, además como se señaló, con una gran alternancia de las aguas y sedimentos. Entonces, ¿ por qué se llama ría al estuario bahien-

se? La respuesta, hay que reconocerlo, es más emotiva que científica. La utilización del término ría tiene un carácter coloquial por su fuerte instalación cultural en la tradición bahiense. Pero técnicamente, Bahía Blanca es un estuario de planicie costera.

¹⁰² Ver material didáctico de Consorcio de Gestión del puerto de Bahía Blanca <https://puertobahiablanca.com/identidad/>

¹⁰³ El estuario tiene la forma aproximada de un triángulo rectángulo, con un cateto en su boca hacia el mar y el otro formado por una línea que va del salitral de la Vidriera a Ingeniero White, Punta Alta y Punta Tejada. El área se puede describir como un conjunto de canales mayores (Principal, Bermejo, bahías Falsa y Verde, caleta Brightman) orientados en la dirección aproximada de noroeste a sudeste. Entre ellos hay islas, que las mareas no cubren, y humedales que resultan cubiertos por el mar por lo menos dos veces por día.

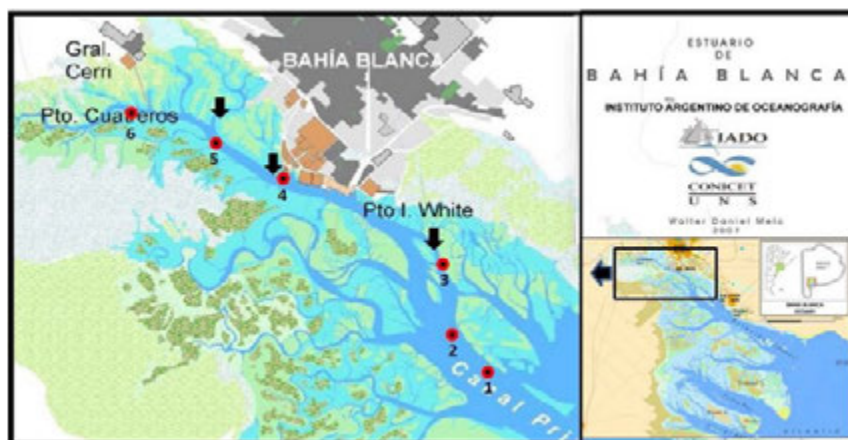


Fig.20. Mapa del estuario de Bahía Blanca en el informe del Instituto Argentino de Oceanografía.

Ver: <https://www.bahia.gob.ar/>

El rol de los civiles en el mar durante la guerra de Malvinas

Agua, con furia y sin freno
Lava todos mis recuerdos
Dame en tus hojas la bendición
Guerras, amores y juegos
Fuegos, relámpagos, truenos
Barcos, montañas y sueños
Todo descansa en tu corazón.
(Los Piojos)

Las memorias de uniforme monopolizaron los relatos sobre la guerra y la posguerra; otras formas de entenderla y narrarla quedaron obturadas por testimonios bélicos en clave castrense que ponían en palabras lo inenarrable y, de algún modo, lo imposible

de experimentar por personas que no pertenecían a las Fuerzas Armadas. Aun los soldados conscriptos inscribieron sus testimonios en los relatos de Guerra, utilizando una misma retórica en la que aparecen palabras como “gesta”, “causa”, “patria”, etc.

En los últimos años, después de la desmalvinización, los relatos sobre Malvinas se diversificaron, han aparecido nuevas voces portadoras de otras experiencias, que buscan inscribirse en la memoria colectiva acercando otro modo de narrar. Así los relatos de soldados movilizados, enfermeras, familiares, artistas, referentes comunitarios, docentes y tripulación de la marina mercante, aportan sus testimonios a la compleja trama de la guerra y posguerra.

¿Qué tenemos nosotros para contar? Suele ser la primera pregunta de quienes interpretan que la

historia de la Guerra (con mayúsculas) es escrita por los “grandes hombres”. *Felipe de España lloró cuando su flota fue hundida/ ¿No lloró nadie más?*, se pregunta Bertolt Brecht en la voz de un “obrero que lee” y plantea el dilema de las voces silenciadas y la co-construcción de los procesos históricos en clave colectiva.

¿Qué rol jugaron los trabajadores portuarios en la trama de la Guerra? ¿Cómo se vinculan los pescadores de Ingeniero White con la memoria de la posguerra y los espacios de memoria? ¿Puede ser el mar un dinámico sitio de memoria para los que no están? Estas son algunas de las preguntas que nos orientan.

Comenzamos a “destejer” esta trama. En abril de 1982, la Armada Argentina y sus armadores, convirtieron al Pesquero de Bandera Argentina “Narwal” de la Compañía Sudamericana de Pesca y Exportación (apostado en el Puerto de Ingeniero White) y otros pesqueros, en buques espía. Tenían la tarea de vigilar los movimientos de la Flota británica, detectando con el radar de navegación los movimientos y así poder ubicar a la mayor flota de guerra formada por los británicos desde la Segunda Guerra Mundial.

La historia de Omar Rupp quedó inscripta en la trama de la guerra y la posguerra de Malvinas como una de los tantos relatos de vidas inconclusas. Omar había sido padre recientemente, no conocía a su hijo por encontrarse al bordo del pesquero; en la ciudad de Mar del Plata había comprado un triciclo para llevarle de regalo a su hijo con quien nunca se pudo reunir. Los minutos finales de la vida de Omar,

recreados en el testimonio de sus compañeros, condensan ese punto en la historia desgarrado por la violencia, se nos presenta como metáfora del quiebre en el relato separando dos generaciones que no se pudieron encontrar.

Los distintos planos superpuestos (generacionales, familiares, históricos) nos remiten a lo que Jelin denomina las “capas de la memoria”. La autora advierte que hay un primer registro al que podríamos denominar “fáctico”: es el momento histórico en el que ocurrieron los hechos, que se cruzan con el momento biográfico y las temporalidades familiares intergeneracionales.

Sobre ese trasfondo se generan los diversos niveles o capas de la memoria subjetiva: como narrativa de los hechos recordados en ese pasado, como recuerdo de los sentimientos de ese momento y esa época, como sentimientos presentes ligados al pasado (...) como formas de transmisión intergeneracional (quien cuenta, quien escucha, quien silencia), como reflexiones sobre lo vivido, como reflexión sobre el lugar de cada uno en el mundo y sobre la propia responsabilidad social, por último, como expresión de los sentimientos generados en el acto de rememoración (Jelin, 2017: 260-261)

En este apartado desarrollaremos cada uno de ellos teniendo en cuenta el tiempo biográfico, el tiempo histórico y la transmisión intergeneracional de las memorias de los hechos ocurridos en un medio tan particular como el mar.

La historia del pesquero

El pesquero Narwal estaba amarrado en Mar del Plata cuando la Armada Argentina tomó el control del buque y su tripulación. Lo incorporaron a una flota de pesqueros (entre los que también estaban el María Alejandra y el Usurbil¹⁰⁴), tenía por misión “dar vueltas alrededor de las islas Malvinas”, adentrándose en la zona de exclusión para observar y reportar el movimiento de la flota británica. Debían mezclarse entre los pesqueros que trabajaban en el lugar e intentar pasar desapercibidos.

El Narwal estaba tripulado por veinticuatro pescadores, su Capitán de pesca Asterio Wagatta y un observador militar a bordo. Ninguno de los pescadores tenía preparación para navegar entre buques de guerra. Estos hombres, que se dedicaban a la pesca, “habitando el mar” como parte de su cotidianidad, se vieron envueltos en la trama de la guerra de forma involuntaria. Aparece otra vez aquí el concepto de *servicio a la patria*. ¿Era posible no aceptar aquella orden, aquel destino? El nueve de mayo el pesquero fue atacado por dos aviones Sea Harrier británicos, los cuales utilizaron bombas y cañones. Dos horas después del primer ataque, la tripulación no podía mantener al pesquero a flote e inició el abandono del barco ordenado por el Capitán Wagatta. Los tripulantes se embarcaron en las balsas salvavidas autoinflables, donde fueron nuevamente ametrallados por los

aviones del Reino Unido, produciendo la destrucción de las balsas y nuevas heridas a los marineros argentinos.

En ese primer ataque fue gravemente herido el contramaestre Omar Rupp, quien murió en cubierta como consecuencia de esas heridas, asistido por sus compañeros. Alejandro Gómez, uno de los sobrevivientes que permanecieron junto a él, expuso en una entrevista que le realizaron por Radio Nacional: “Ahí hago un juramento: encontrar al responsable. No teníamos armas. Fue la animalada del hombre contra el hombre. Tardé 37 años para encontrar al responsable”. Proyectó un encuentro con quien había lanzado la bomba que había terminado con la vida de su amigo, sin imaginar cómo iba a reaccionar.

Los pescadores fueron rescatados y llevados como prisioneros de guerra a bordo de buques británicos. Allí, cuando comprobaron que no se trataba de militares, les dieron otro tipo de trato: les permitieron escribir a sus familiares (las cartas quedaron detenidas en la cancillería argentina) y rendir homenaje a Omar Rupp arrojando al mar su cuerpo envuelto en una bandera argentina. Después de varios días los liberaron en el puerto de Montevideo. En el testimonio de Alejandro se evidencia la indiferencia que sintió cuando volvió a Argentina, pero no a la localidad donde

¹⁰⁴ Para información completa sobre los distintos buques mercantes que participaron en la Guerra de Malvinas.

Ver: <https://www.argenports.com.ar/nota/a-39-anos-de-la-labor-de-la-marina-mercante-argentina-en-la-guerra-de-malvinas>

estaba atracado el Narwal: “En Ingeniero White estaban todas las escuelas y las fuerzas vivas de mi comunidad recibíendome; esto fue uno de los pilares, junto con mi mujer, que me permitió seguir caminando y mirando hacia adelante”¹⁰⁵.

Ese barco varado tiene una historia. Participación del buque pesquero “Usurbil” en la Guerra de Malvinas

Agustina Díaz

En abril de 1982, el barco “Usurbil” fue militarizado para utilizarlo como barco espía durante la Guerra de Malvinas. Por orden de las Fuerzas Armadas Argentinas, el buque prestó obligadamente servicios de espionaje y ayuda a distintos barcos argentinos. Se camufló bajo su apariencia de pesquero, junto a otros buques como el “Narwal” y el “María Alejandra”. La tripulación estaba compuesta por casi 50 marinos y pescadores; en otras palabras: civiles. Eran cerca de 22 personas de nacionalidad argentina, y 26 española.

En 1978 Adolfo Arbelo, a sus 22 años, trajo este mismo barco desde España hasta las costas de Ingeniero White.

Adolfo fue el capitán del Usurbil, su primer barco de pesca: “yo a ese barco le debo mi carrera”.

Durante la Guerra de Malvinas, una tarde de abril de 1982, el barco zarpó para pescar. “Supuestamente salimos a navegar a una marea más, un viaje más... un barco pesquero sale a pescar”, nos cuenta años después Mario Curetti, uno de los marinos del Usurbil. A 24 horas de su salida, tuvieron que frenar en el antepuerto de Mar del Plata. “Frente a Mar del Plata... por allá arriba, aparece una lancha de Prefectura, suben a bordo, suena una chicharra, y reunión en el comedor. Baja el capitán, Adolfo Arbelo, y nos dice `Bueno, muchachos, ustedes bien saben que nuestro país está en guerra, y nosotros vamos a prestar servicio a la Armada`”.

A partir de ese momento, comenzaron a atravesar el mar con nuevas órdenes. “Las noticias que mejor llegaban eran por radios uruguayas, brasileñas y alguna argentina. Y ahí más o menos te podías imaginar qué era cierto o verdad. (...) Nadie sabía dónde estábamos”, cuenta el capitán Arbelo. ¿Y cómo

¹⁰⁵ Entrevista realizada a Alejandro Gómez en el programa “Botellas al mar”, que se emite por Radio Nacional Bahía Blanca (mayo de 2022).

recibía la información la tripulación? “Casi siempre eran rumores. A veces el mozo escuchaba algo arriba, lo charlaba en la cocina y de ahí se desparramaba a los muchachos”, narra Mario Curetti.

Luego de tres días de navegación estaban fuera del Mar Argentino, sin bandera que los identificara. Rodeados de barcos y helicópteros británicos fueron amenazados por varias horas. Fue entonces cuando volvieron al continente por orden de la Armada Argentina. La costa estaba a cuatro días de viaje.

Por más de siete horas, una nave del Reino Unido los siguió de cerca, a 1.000 metros, con cañones de popa apuntándolos. “Dormíamos casi con el chaleco salvavidas puesto”, cuenta Mario con la voz un poco quebrada, “ese barco estaba esperando órdenes”. Entre compañeros quedó la sensación de que, solo se salvaron, porque el hundimiento del barco podía provocar conflictos internacionales. Es que, no olvidemos que en ese mismo buque viajaban aproximadamente 26 marinos españoles.

Las desventajas fueron muchas: la velocidad de navegación, la poca tecnología, la incomunicación casi total. Cuando llegaron (la tripulación completa), Curetti recuerda que Prefectura los recibió de esta manera: “Bueno pendejos, ustedes estuvieron en una guerra. El día de mañana, si algún día este país de mierda es democrático, escriban un libro, hagan lo que quieran. Pero ustedes no tienen que abrir la boca; ni de lo que vieron, ni donde estuvieron, ni de lo que hicieron. Se lo va a considerar traición a la patria”.



Figura 21.. Uno de los helicópteros británicos que rodeaban al Usurbil. Esta es una de las imágenes conservadas por Mario en los rollos que escondió durante el conflicto.

El silencio posterior que hace ruido adentro. Un ruido que un día habla, los escuchamos, y escribimos un libro.

Mario fue la única persona que documentó con imágenes lo sucedido, quien realizó el único registro audiovisual de ese viaje. Había llevado una cámara fotográfica que aún hoy conserva. Al llegar, le entregó a Prefectura sólo tres de los cinco rollos fotográficos que tenía. Guardó bajo su ropa interior los otros dos, arriesgándose a ser descubierto. Casi un año después del suceso, reveló los negativos con doce y veinticuatro fotos cada uno (fig. 21). Si le preguntás qué es lo que más le gusta del mar, responde “la calma”. Qué paradoja.



Fig. 22: Pesquero Usurbil encallado.

En marzo de 1993, un incendio destruyó al pesquero mientras se hallaba en el puerto de Ingeniero White. Desde entonces, ha permanecido encallado en uno de los canales internos del estuario local (fig. 22).

En la primavera de 2019, Adolfo Arbelo, el capitán de aquel barco, se reencontró con su tripulación (fig. 23). Por primera vez en años, se volvieron a ver en Ingeniero White. El encuentro lo coordinó el periodista Néstor Maquiavelli, y fue registrado para el documental “La Odisea del Usurbil” en su programa “Esas pequeñas cosas”.

No solo se reencontraron, sino que tuvieron la posibilidad de volver juntos al barco y tocarlo una vez más. “Volver al barco hundido, estar con ellos ahí, es



Fig. 23: La tripulación del Usurbil en el año 2019, fecha de realización del documental.

lo que se llama la frutilla del helado, lo que no se consigue hasta ahora, lo que no se había hecho. El momento cumbre del documental, lo que ellos iban a sentir, vivir, y tratar de registrarlo en la filmación. No es fácil, trabajamos con un mínimo de presupuesto. Creo que trabajamos más con el entusiasmo que con el presupuesto. [...] Nosotros no hicimos una película, esto no es una película, lo nuestro es un trabajo periodístico con imágenes” nos cuenta Néstor.

El clima del reencuentro fue festivo. No faltaron los mates, las sonrisas, las anécdotas, y por supuesto las lágrimas y emoción de volver a ese barco. Ese buque que, aquel abril de 1982, fue lo único concreto en medio de la nada.

Espacios de las memorias del mar

*Si el hombre es recuerdo,
el agua es memoria.*

—Joan Manuel Serrat

El mar es un inmenso espacio de memoria, un testigo silencioso del horror de la guerra, un espejo convocante que refleja recuerdos, un denominador

común que se suma al frío y al viento. Lo que ocurrió en el mar en 1982 se quedó en la memoria de los que lo habitaron y de los que lo llevan consigo. ¿Qué pasó con los quedaron en tierra? ¿Cuál es el espacio para recordar esas ausencias? ¿Cómo traer las presencias de los que quedaron en otro medio?

Iniciamos nuestro recorrido en el puerto de Ingeniero White, miramos el mar (la Ría). A lo lejos, en el Mar Argentino, se encuentra hundido el Narwal y el

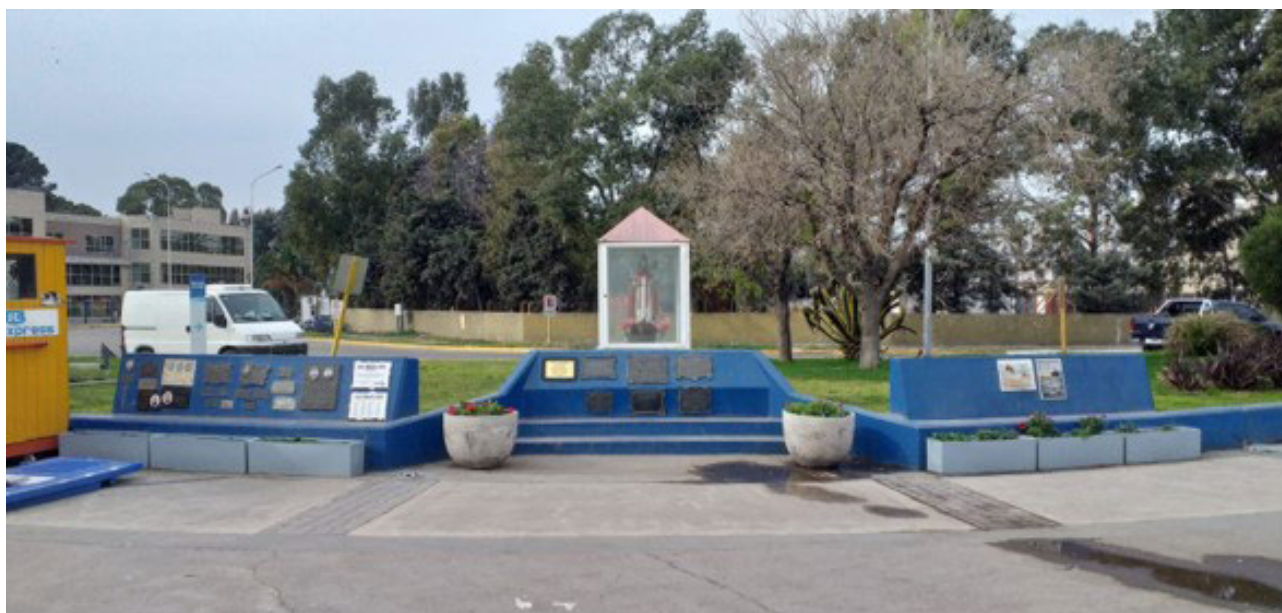


Fig 24. “Espacio de la memoria del mar” Paseo portuario donde se pueden ver placas recordatorias a pescadores muertos en mar y tierra junto a la imagen de San Silverio.

Crucero A.R.A General Belgrano, más cerca se encuentra semi hundido el pesquero Usurbil. El mar guarda su propio sitio de memoria para los héroes, los caídos en combate.

En la ciudad de Bahía Blanca, la marca del hundimiento del Crucero General Belgrano está latente. El cenotafio de calle Cuyo rinde homenaje a los quince héroes de guerra.

Los familiares de los caídos se convierten en *promotores de la memoria* para gestionar lugares que activan el recuerdo de sus seres queridos. En Ingeniero White se gestionaron dos espacios de memoria en una de las plazas del Barrio 26 de Septiembre. Una de esas plazas, en Castro Barros y Esmeralda, lleva el nombre de “Cabo Principal Maquinista Enrique Omar Pereyra” desde el año 2012. Los familiares de Enrique Pereyra

—su hijo, su esposa, su hermano—, impulsaron este espacio conjuntamente con organismos del Estado y empresas privadas de la localidad. En el año 2022 fue el lugar elegido para conmemorar el hundimiento del Crucero General Belgrano en la localidad. La escuela de Educación Técnica N°1 de Ingeniero White lleva el nombre del crucero hundido durante la guerra. En una de sus paredes se plasmó un mural en homenaje al cabo Pereyra en el marco de un proyecto educativo. “Las heridas se cerraron un poco, pero no queremos que el olvido nos vuelva a lastimar”, dice el hermano de Enrique, frente al mural diseñado por el mismo artista que pinta las paredes del Club Comercial, signo de la identidad whitense. En la foto de la inauguración de la plaza en homenaje a Enrique Pereyra se puede ver a una nena junto con su papá. Hoy ella reconstruye la historia de su abuelo analizando el impacto de su memoria para la familia y la comunidad.



Fig 25. Enrique Pereyra (h) y su madre junto con autoridades locales inauguran el espacio de la memoria. La niña de la foto es Rocío Pereyra, autora de este apartado. Rocío fue estudiante de la carrera de Historia de la UNS, actualmente es estudiante de la licenciatura de Comunicación en UNISAL.

Plaza “Cabo Principal Maquinista Enrique Omar Pereyra”

Rocío Pereyra

Desde que tengo uso de razón, cada 2 de mayo asistimos con mi familia a los actos en conmemoración de los caídos en Malvinas, específicamente a los caídos en el crucero ARA General Belgrano. Comenzábamos la mañana en la plaza ubicada en las calles Esmeralda y Castro Barros, en el barrio 26 de Septiembre de Ingeniero White. La placita de mi abuelo “Cabo Principal Maquinista Enrique Omar Pereyra”. Quizá cuando era más chica no llegaba a comprender del todo el motivo que nos convocaba, pero sí sabía que ése era un lugar especial, al menos para mí y para mi familia.

Mi abuela, María Luisa Carrizo, siempre nos habló mucho de mi abuelo a mí y a mis hermanos. Es por eso que, cuando me ofrecieron investigar un poco más acerca de este espacio y su gestión, consideré que lo más pertinente era recurrir a ella.

“Queríamos que hubiera un reconocimiento para él en White, porque hasta ese momento no había nada que lo recordará”, me comentó cuando le pregunté el motivo por el cual existía una plaza con el nombre de mi abuelo. Mi papá y mi abuela, junto a mis tíos abuelos y sus sobrinos, sentían la necesidad de tener un espacio que rindiera homenaje a Enrique, y querían que este se encuentre en el lugar donde él vivió y decidió formar su familia.

La gestión fue impulsada por un primo de mi papá, acompañado por un conjunto de empresas conformado por: Solvay Indupa, Compañía Mega, PBB Polisor y Profertil, nucleadas en la Asociación de Industrias Químicas de Bahía Blanca (AIQBB). Ellos brindaron todo el material necesario para edificar la plaza. En la actualidad, el mantenimiento se encuentra a cargo del municipio.

La plaza fue inaugurada en el año 2004, cuando yo tenía alrededor de tres años. Desde ese año en adelante, cada 2 de mayo nos reunimos allí con vecinos, familiares y allegados para recordar a mi abuelo.

En el mismo espacio se encuentra la segunda plaza como sitio de memoria, la que lleva el nombre del Contramaestre Omar Alberto Rupp, enmarcada por las calles Cabo Farina, Castro Barros y Pesquero “Usurbil”. Este sitio fue gestionado por familiares y el Centro de Civiles Veteranos de Guerra. Esta plaza

conmemora la participación del pescador en la Guerra y su muerte tras el ataque británico. Ambos lugares tienen mástiles y placas conmemorativas (algunas de las cuales fueron vandalizadas) y están junto a hamacas y toboganes. Esta dualidad se observa en la mayoría de las plazas que llevan

nombres de héroes de Malvinas (en nuestras investigaciones muchas veces nos ha suscitado interrogantes la convivencia de marcas de guerra con juegos para las infancias). El recorrido dedicado a la memoria de Rupp se complementa con la placa recordatoria que existe en el muelle del puerto de Ingeniero White, donde la foto y las palabras que lo recuerdan fueron el primer paso para que otras familias rindieran homenaje a pescadores fallecidos en mar y tierra.

¿Por qué son importantes los espacios de memoria para una comunidad? ¿Es importante recordar a los héroes locales, como hijxs, hermanxs, vecinxs?

Elizabeth Jelin ha señalado la importancia de los promotores de la memoria y ha afirmado que parten del principio imperativo del *deber de memoria* “Este imperativo moral supone la transmisión de un relato específico legitimado por el sufrimiento, el dolor y la figura de las víctimas. El resultado son políticas de reparación y de homenaje como una tendencia a la identificación y a la marcación” (Jelin, 2018: 180).

Volvamos a pensar nuestro recorrido. ¿Qué puntos elegimos para narrar las memorias de Malvinas y el Puerto, Malvinas y el mar? Cada uno de los que mencionamos se vincula con la cotidianidad de los vecinos, pero no tiene la fuerza de otros espacios

impulsados por instituciones. Sin embargo, como sostiene Jelin, la “territorialidad de la memoria puede no estar anclada en un lugar físico y ser en cambio un trayecto, un itinerario, una manera de enunciar y denunciar en un territorio de memoria” (Jelin, 2018: 174).

En este sentido, podemos construir un trayecto de memoria, un recorrido dinámico que puede tener la lógica de las mareas, que cambie según las preguntas del presente. Aquí la transmisión generacional tiene un fuerte vínculo con la identidad y con el espacio. Para poder transmitir los sentidos del pasado hay al menos dos requisitos: “el primero, que existan las bases para un proceso de identificación, para ampliación intergeneracional del ‘nosotros/as’. El segundo, dejar abierta la posibilidad de quienes ‘reciben’ le den su propio sentido, reinterpreten y resignifiquen —y no que repitan o memoricen—” (Jelin, 2021: 141).

¿De qué memorias hablamos, por qué y para qué guardar esta memoria? ¿Se trata de memorias militarizadas? ¿Son memorias “civiles”? ¿Están gestionadas por instituciones, por familiares, por el Estado? Las preguntas que cierran este capítulo son caminos abiertos para trazar recorridos propios y contextualizados. Las memorias como “migas de pan” para dotar de sentido al pasado, memoria como “estelas en la mar”.

Malvinas y la literatura

Mario Ortiz

La guerra de Malvinas fue un episodio extremadamente breve: duró tan sólo 74 días. Pero esa brevedad es inversamente proporcional a la herida traumática que dejó en nuestra historia reciente y que se resiste a cicatrizar. Malvinas es un acontecimiento irreductiblemente complejo en el que se anudan fenómenos contradictorios en una trama que resulta imposible desanudar: justas reivindicaciones de soberanía sobre una porción de territorio arrebatado por el imperialismo británico; oportunismo político e improvisación por parte de la Junta Militar que implementó el terrorismo de estado; actos de heroísmo en combate, pero también de humillación y vergüenza en soldados mal preparados; sentimientos colectivos de triunfalismo y derrotismo en partes iguales, de euforia y decepción en cada argentino por haberse sentido manipulado y engañado.

La literatura se ha convertido en un espacio adecuado para pensar estas problemáticas. Al no tener la presión de la urgencia y la inmediatez propia del periodismo, entonces las novelas, los cuentos y la poesía pueden hurgar bajo la corteza de la realidad, indagar en sus intersticios, proponer nuevas preguntas antes de conformarse con las primeras respuestas. Se toman su tiempo, y gracias a eso llegan más lejos (Vásquez, 2022).

Por su parte, la literatura también posee una cualidad diferencial con respecto a la narración de los hechos tal como los describe la Historia en cuanto disciplina científica. En efecto, la Historia permite comprender cómo y por qué ocurrieron determinados acontecimientos y procesos sociales, pero lo hace al costo de volverse un discurso más bien abstracto; sólo cuentan la acción de los grandes colectivos humanos y movimientos ideológicos: en el caso de Malvinas, por ejemplo, apela a categorías como el *sector militar*; la *reactivación del movimiento sindical*; los *dirigentes políticos*; la *opinión pública*; la *geopolítica*; el *colonialismo*; la *Guerra Fría*, etc. Cuando aparecen seres humanos concretos de carne y hueso, vemos que sólo se trata de personas “que cuentan”, relevantes o representativas en algún sentido: el general Galtieri, Margaret Thatcher, la reina Isabel II. La literatura no puede explicar la lógica de los grandes procesos sociales (no es su función), pero a cambio puede dar cuenta de la experiencia del sujeto común, del mundo cotidiano tal como lo habitan y viven personas concretas. (Enzensberger, 1978). Allí se plasman esas pequeñas historias que no suelen aparecer en la Historia científica: la de tal soldado, la de tal excombatiente, la experiencia que sienten al estar en un medio hostil, incomprensible, martirizados por el frío y las luces espectrales de los bombardeos en medio de la noche. Julieta Vitullo en su libro *Islas imaginadas: la guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentinos*, de 2012, apunta que “Malvinas es un malestar en la conciencia nacional al que el discurso

político parece no poder enfrentarse, pero la literatura sí". (Vitullo, 2012:16)

Como bien lo sintetiza una crítica literaria en un artículo publicado en *Perfil* (Drucaroff, 2007), Malvinas es una mancha temática extraordinariamente productiva, no por frecuencia sino por calidad y persistencia. En cuanto a la calidad, generó dos de las grandes obras de las últimas décadas: *Los Pichiciegos* de Rodolfo Fogwill y *Las Islas* de Carlos Gamerro. La persistencia se evidencia en el hecho de que la narrativa malvinense empieza en el mismo año 1982 con el relato *Primera línea* de Carlos Gardini y se prolonga hasta nuestros días.

El fenómeno de la novela *Los Pichiciegos* es verdaderamente asombroso. Su autor declaró haberla escrito mientras se desarrollaba el conflicto del Atlántico Sur. Fogwill dató el texto entre el 11 y el 17 de junio de 1982. Esto es, entre tres días antes y tres días después de la capitulación argentina, ocurrida el 14 de junio. Mientras casi todo el mundo a su alrededor creía hasta el último momento en el "estamos ganando" impuesto por los medios y el discurso oficial, Fogwill tuvo la lucidez de ver lo que realmente sucedía en las islas: los soldados argentinos pasaban hambre y frío y solo querían esconderse bajo la tierra como los pichiciegos (una especie de topo de las pampas), salvar la vida y esperar a que ese infierno se terminase.

Por su parte, *Las Islas* de Carlos Gamerro (publicada en 1998), es una voluminosa novela que combina el

thriller policial y la dimensión política al mismo tiempo. Felipe Felix, un hacker ex combatiente de Malvinas, es convocado por un siniestro multimillonario cuyo hijo ha asesinado a un hombre. Los nombres de los testigos del crimen figuran en los archivos de la SIDE, sistema en el que deberá entrar si quiere preservar su vida. En la búsqueda de estos testigos, Felipe descubre que la guerra de Malvinas no ha terminado aún: diez años después de finalizado el conflicto, militares y ex combatientes continúan planificando los modos de recuperar las islas.

La producción literaria de temática malvinense es extensa. Sin pretensión de exhaustividad, podemos citar cuentos como "Memorándum Almazán", de Juan Forn, "El aprendiz de brujo" y "La soberanía nacional", de Rodrigo Fresán, "Jonás", de Guillermo Saccomano y varios de Eduardo Belgrano Rawson; las novelas *La flor azteca*, de Gustavo Nielsel, *Kelper*, de Raúl Vieytes, *La balsa de Malvina* de Fabiana Daversa, *La guerra del Gallo de Juan Guinot*, Segunda vida de Guillermo Orsi, *Trasfondo* de Patricia Ratto, 1982, de Sergio Olguín, *Ciencias morales* de Martín Kohan y *Para un soldado desconocido* de Federico Lorenz.

Por supuesto, la poesía no queda afuera de este listado. Mencionemos el breve y extraordinario "Juan López y John Ward" (1982), de Jorge Luis Borges, los poemarios Soldados del excombatiente Gustavo Caso Rosendi y Malvinas de Mario Sampaolesi. Agreguemos, finalmente, el biodrama Campo minado de Lola Arias.

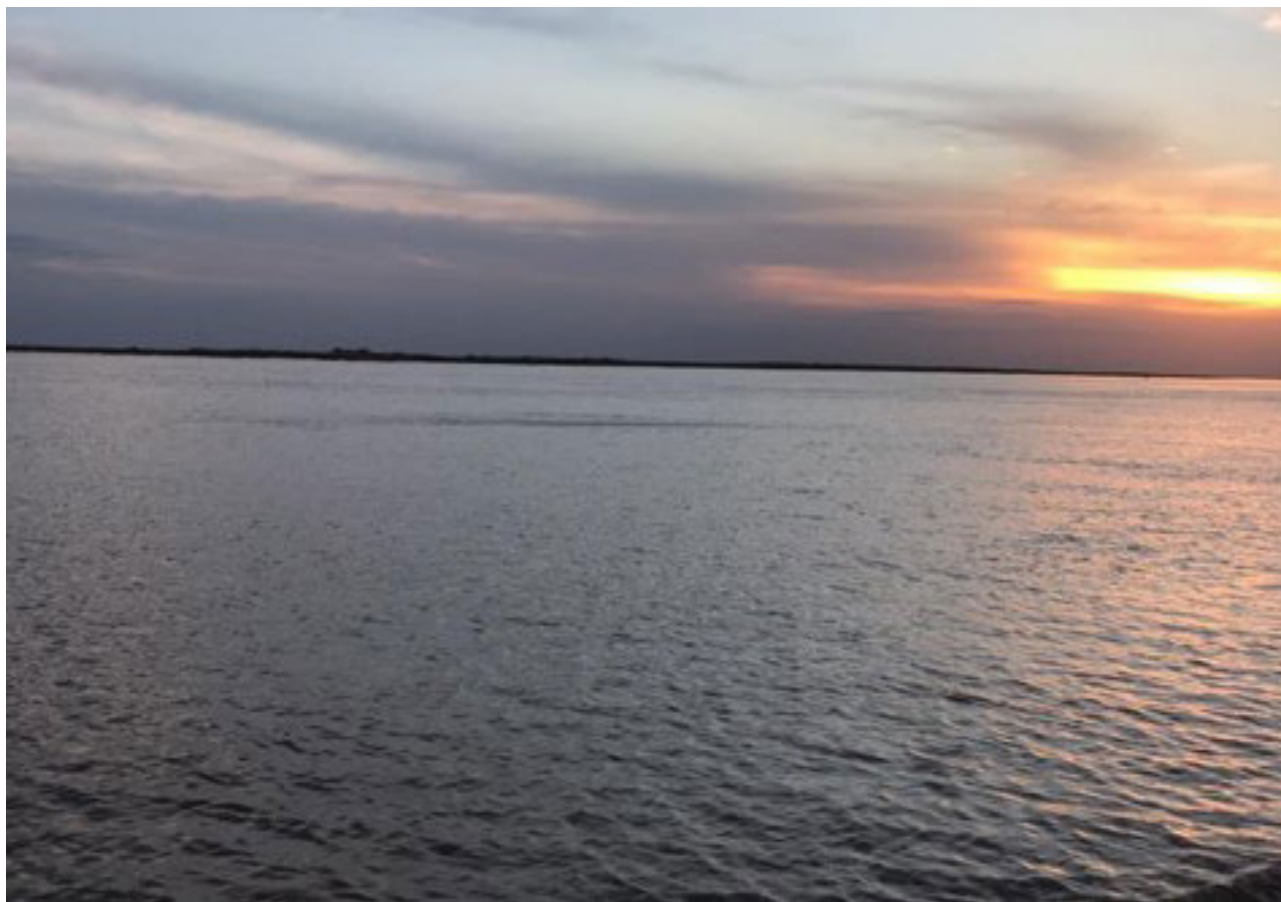


Fig. 26. Imagen del mar desde el Puerto de Ingeniero White.
Fuente: Agencia West

Las Malvinas y el fútbol: de la reivindicación a la conmemoración

Carlos Sebastián Ciccone

Cuando dos personas se conocen, una de las preguntas que seguramente salen en la conversación es: ¿de qué equipo sos? Llamativamente, no se puede “no ser de ningún equipo”, ni mucho menos responder “no me gusta el fútbol”...

El fútbol constituye un ámbito de recreación personal, grupal y social. Es a la vez un espectáculo, pues cada partido es un acontecimiento que no solo moviliza a los jugadores, sino que atrae al público (y, por supuesto, a los vendedores de gaseosas, de choripanes y hamburguesas). Pero, además de eso, es un espacio de construcción identitaria que involucra aspectos políticos, económicos, sociales, culturales, étnicos, de género¹⁰⁶ (Archetti, 2001); en los estadios, en la calle y en cualquier espacio atravesado por este deporte, manifiesta representaciones en torno a qué normas, estereotipos de hombres y de mujeres e ideales del ser nacional.

Niñxs, adolescentes y adultxs se identifican y ratifican

un sentido de pertenencia hacia un club local y/o con un club de alcance nacional y, también con una selección que represente a un país. Es que, dentro de una persona pueden convivir su amor hacia cada uno de estos tres equipos. Pues esto no es incompatible. Sí, pareciera serlo, generar un sentido de pertenencia hacia dos equipos de una misma escala: hinchar, por ejemplo, por el seleccionado argentino y por el brasilero, por River y por Boca, por Villa Mitre y por Olimpo. En ello influye que la manera en que comprendemos al fútbol está atravesada mayormente por una mirada de tipo antagónica, que considera al otro equipo como el enemigo, incompatible o contrario.

En el caso de las selecciones, el deporte actúa como un espacio de construcción y refuerzo de la identidad nacional. En cada Mundial o Copa América, la gente sale a celebrar las victorias del equipo argentino por diferentes puntos de la ciudad, con banderas y camisetas celeste y blanca pues, tal como afirma Roberto Di Giano (2006), en este

¹⁰⁶ Mención especial merece el tópico sexo-genérico pues el fútbol constituye un espacio masculinizado, constructor de masculinidad hegemónica; por ende, excluye a mujeres y a todos aquellos

individuos o colectivos que se alejan de este modelo de “hombre”. El fútbol, según expresiones recurrentes, “es cosa de hombres”. Para profundizar este tema, ver: Alabarces, 2002; Archetti, 2003.

tipo de competencias se genera una forma ilusoria de integración que permite dar rienda suelta al sentimiento patriótico a nivel interno de los Estados. Así, en cada evento de estas características, aflora el “ser argentino”, o como lo expresó una vieja publicidad de la cerveza Quilmes: “Nada como ser argentino cuando juega Argentina”.¹⁰⁷

Y si esto sucede en cada partido, cuando el rival es el seleccionado de algún país con el que Argentina haya tenido —o aún conserva— una rivalidad, esto se exalta aún más, llegando al punto de establecer vinculaciones que exceden lo deportivo: es aquí cuando las diferencias culturales y políticas se entremezclan con el deporte hasta convertirse en un componente central del espectáculo. Entendido de esta manera, el fútbol actúa como “un foco de viejos conflictos no resueltos” (Gaspar Arias, 2005: 95) y la cancha se transforma en un campo de batalla en donde todo puede suceder...

Y si hablamos de rivalidad, inmediatamente pensamos en seleccionados como el de Brasil (a quien se refirieron las canciones del mundial 2014), el de

Uruguay (el denominado “clásico del Río de la Plata”) y Chile (equipo con el que los últimos años disputamos finales). Sin embargo, más allá de estos seleccionados de países limítrofes, existe un equipo europeo al que comúnmente definimos como “El rival”: estamos hablando de Inglaterra, un equipo cuya rivalidad está alimentada por antecedentes deportivos y extradeportivos (generalmente, primando estos últimos).

El fútbol tiene una larga historia en el país, ligada fundamentalmente al Reino Unido. Aquella potencia europea no solo se vinculó a la “incipiente Argentina”¹⁰⁸ del siglo XIX a través de capitales y empresas que fomentaron el “desarrollo” y el “progreso”; también lo hizo a través del flujo inmigratorio pues, un importante número de ingleses y escoceses arribaron a suelo rioplatense trayendo consigo costumbres y muchas de sus prácticas culturales y recreativas entre las cuales se encontraba el fútbol. Según los registros de la *Asociación del Fútbol Argentino (AFA)*, un 20 de junio de 1867 se jugó el primer partido de fútbol en la Argentina, organizado por el *Buenos Aires Football Club*¹⁰⁹; más allá de este dato anecdótico, en las

¹⁰⁷ Para acceder a la publicidad lanzada por la marca de cervezas, ver: https://www.youtube.com/watch?v=xHtfriBI-g&ab_channel=ArchivoRaroVHS

¹⁰⁸ Sin ahondar en discusiones historiográficas, vale la pena destacar la importancia de considerar el carácter procesual de la construcción del Estado argentino. Ver: Oszlak, 1982.

¹⁰⁹ “El 20 de junio de 1867 se jugó el primer partido de fútbol en la Argentina. El escenario fue el Buenos Aires Cricket Club, en los Bosques de Palermo, próximo al predio donde en la actualidad se levanta el Planetario. Un monolito ubicado en las inmediaciones, recuerda el acontecimiento. Un grupo de socios encabezados por los hermanos Thomas y James Hogg resolvieron en el mes de mayo invitar, por intermedio de un aviso en el diario *The Standard*, a una reunión para propulsar la práctica del fútbol” (AFA, s/f, “Orígenes”).

décadas posteriores comenzó a implantarse como una práctica cotidiana en los colegios británicos de Buenos Aires. A ello le siguieron los clubes.

En Argentina, entonces, el fútbol está vinculado directamente a la influencia del Reino Unido. Paradójicamente, varias décadas después se convirtió en un vehículo de expresión del reclamo por la soberanía de las Malvinas, una disputa que involucra a argentinos y británicos. En este sentido:

Ya desde antes de la guerra de Malvinas de 1982; pero, sobre todo luego de ella y con otra intensidad y características, habitantes de las ciudades y pueblos de la República Argentina, independientemente de su tamaño, ubicación geográfica y niveles de desarrollo, fueron realizando en el espacio público distintos tipos de marcas, escrituras acerca de su memoria sobre la causa de Malvinas. En el silencio de la inmediata posguerra, las organizaciones de la comunidad (clubes, sindicatos, mutuales, escuelas, por nombrar sólo algunas) acompañaron a las organizaciones nacidas del conflicto bélico (Centros de Veteranos de Guerra y de los Familiares de los Caídos) a tejer iniciativas destinadas a llevar al espacio público el homenaje y el recuerdo de los combatientes muertos, de los sobrevivientes y de la causa por la que lucharon. Muchas de estas iniciativas se inscribieron directamente en los muros de los pueblos y ciudades (AA.VV., 2017: 5)



Fig. 27a. Bandera de la hinchada de Boca en el estadio “la Bombonera”.

Fuente: Twitter: <https://twitter.com/la12tuittera/status/1245546685218148353>



Fig. 27b. Bandera de la hinchada de River en estadio Monumental.

Fuente: Diario *El Mundo*: <https://www.elmundo.es/especiales/2012/internacional/malvinas/argentina.html>

En el caso específico del fútbol, existen numerosos soportes que hacen referencia a las Islas: las camisetas de los jugadores y su hinchada, las banderas y los cánticos en las tribunas y los murales dentro y fuera de los estadios. En tanto símbolo de la identidad nacional, las Malvinas actúan como elemento aglutinador, capaz de exceder las rivalidades entre equipos. Ello se debe a que constituyen uno de los pilares de la identidad de los argentinos, “el lugar donde, al fin y al cabo, los argentinos volvían a juntarse en la nación, es decir, más allá de las banderas ideológicas y políticas” (Grimson, 2007: 438). En este caso, más allá de las banderas deportivas.

A grandes rasgos, en el ámbito futbolero, a la hora de representar el archipiélago sur atlántico y todo lo que esto conlleva, es posible identificar dos grandes tópicos: por un lado, la soberanía argentina sobre las islas y por otro, la guerra de 1982 (una diferenciación enfocada en el objetivo principal del mensaje que se emite, pues en ambos tópicos existe una coincidencia en torno a quién

pertenecen las Islas Malvinas).

Enfocándonos en las imágenes plasmadas en soportes como paredes y banderas, el primer tópico se materializa fundamentalmente a través de una imagen cartográfica simplificada del archipiélago, que incluye las islas Gran Malvina y Soledad, pintadas generalmente con los colores celeste y blanco; también, a través de la leyenda “Las Malvinas son argentinas”.¹¹⁰

Mayormente, la representación solo se reduce a una reivindicación; sin embargo, existen ejemplos en los que este reclamo conlleva un cuestionamiento hacia Reino Unido, con mensajes implícitos y explícitos contra éste. Así se puede apreciar una bandera de la hinchada de River Plate (figs. 27a y 27b), en donde, entre medio de las Islas —representadas a través de una imagen cartográfica sublimada con la bandera de la *Union Yack*— emerge una mano embanderada de Argentina recreando la seña ofensiva “Fuck you”¹¹¹ (reforzada a través de la frase homónima).

¹¹⁰ La fórmula enunciativa “las Malvinas son argentinas” “funciona como un principio, es decir, como verdad fundamental y, en este sentido, se opone al postulado o supuesto”. “Se trata de una constatación que resulta válida más allá de cualquier acto concreto y personal de enunciación. El tiempo verbal empleado adquiere aquí un carácter omnitemporal porque expresa una verdad considerada de valor general o una norma permanente presentada como una ley en el proceso de enunciación/recepción. Se trata de un reclamo que adquiere la modalidad de una aseveración que, como tal, postula un destinatario que reconozca y comparta la verdad que afirma. Tiene, además, un

carácter polifónico y polémico, presupone otros enunciados que niegan, discuten o ponen en duda esta certeza. Condensa conocimiento y busca comprometer a otros en la defensa de esta verdad” (Vasallo, 2017: 32-33).

¹¹¹ El diccionario de Cambridge define esta Fuck you como “an offensive way of saying that you do not like, respect, or care about someone or something”. Ver: <https://dictionary.cambridge.org/es-LA/dictionary/english/fuck>

Malvinas y el recuerdo de los goles de #Maradona a #Inglaterra en México 1986.



De SportsCenter

1:15 a. m. - 22 jun. 2021 - Twitter Web App

Fig. 28. Publicación realizada en la cuenta oficial de Twitter de *Sports Center* (uno de los programas de *ESPN*) para promocionar el video.

El segundo tópico posee muchas variantes. Una de las representaciones más recurrentes es la imagen de soldados argentinos que pelearon dentro de la zona de exclusión (tanto los sobrevivientes como los caídos en combate). En esto último es donde se

hace carne la expresión metafórica que asocia a la cancha como un “campo de batalla”.

La muerte de Diego Maradona y los cuarenta años del conflicto bélico influyeron para que este último tópico se haya convertido en el de mayor vigencia en los últimos años. Tras su fallecimiento distintos clubes e hinchadas han exaltado su figura como símbolo nacional, muchas veces vinculado al tema Malvinas. Su excepcional actuación en el Mundial de 1986 en el memorable partido en que argentinos e ingleses se enfrentaron en cuartos de final alimentó dicha vinculación. Para la prensa de la época, el gol con la mano se materializó en un acto de justicia ante lo ocurrido cuatro años atrás: basta con recuperar las palabras de Víctor Hugo Morales quien, apenas finalizado el encuentro, dedicó la victoria a “todos los pibes que no pueden gritar esta victoria”.¹¹²

Cuarenta años después, estas interpretaciones se han cristalizado hasta convertirse en el principal argumento de publicidades como la que elaboró en 2021 la cadena internacional *ESPN* (fig 28), que muestra la reacción que cuatro soldados excombatientes argentinos ante el relato del segundo gol de Maradona en la voz del antes mencionado locutor uruguayo.¹¹³

¹¹² Tras el pitido del árbitro, Morales expresó: “Ganó Argentina y quiero abrazarme con el ‘cabezón’ Ruggieri, y quiero abrazarme con Ricardo Giusti... y quiero ir y levantarlo en andas a Maradona. ¡Ha ganado Argentina frente a Inglaterra! Lo voy a decir una sola vez, y Dios me perdone porque no es un golpe bajo: ¡por todos los pibes

que no pueden gritar esta victoria! Argentina 2 - Inglaterra 1”. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=IQr4UWgsm-Qw&ab_channel=FernandoGuerrero

¹¹³ Disponible en el *Twitter* oficial de *ESPN* Argentina: <https://twitter.com/espnargentina/status/1407190378399383552?lang=es>

Muchos clubes, una misma esencia: Las Malvinas son argentinas

¿Qué pasa en las canchas de la zona? Existe en la región un fuerte vínculo hacia el reclamo soberano, entrelazado también con lo sucedido en la guerra de 1982. En ello influyen varias cuestiones entre las que podemos mencionar la presencia de un importante número de instituciones pertenecientes a las Fuerzas Armadas (la Base Naval de Puerto Belgrano, la Base Aeronaval comandante Espora y el V Cuerpo de Ejército) y el papel que Bahía Blanca y la región desempeñaron durante el conflicto bélico. Respecto a esto último, debemos mencionar, por ejemplo, que desde Puerto Belgrano partió la tripulación encargada de concretar la Operación Rosario, el movimiento anfibio destinado a recuperar el control sobre las islas¹¹⁴. Lo cierto es que, la sociedad civil bahiense adoptó un activo rol de solidaridad y colaboración durante todo el conflicto (Rodríguez, 2007)¹¹⁵. Bahía Blanca, afirma

Sandra Rosetti (2010: s/p) “se vio impregnada por la guerra de Malvinas”.

Cuarenta años después, los clubes de la zona y sus hinchadas contribuyen al reclamo soberano con banderas y murales que dan cuenta de la importancia que posee el tema Malvinas en la región. Hagamos un breve e incompleto recorrido cartográfico:

Inmediatamente uno/a cruza el puente de calle Colón se encuentra con el estadio Carminatti, ‘la casa de Olimpo’. Sobre esta importante arteria de ingreso a la localidad es posible apreciar un mural de gran tamaño (fig. 29a), vigente desde hace varios años, que representa la cartografía simplificada de las Islas, pintada en su interior con los colores de la bandera argentina (una representación gráfica sobre la pertenencia argentina del archipiélago). Al lado de esta imagen se encuentra una inscripción en imprenta mayúscula que nada tiene que ver con la reivindicación soberana, sino que expresa una

¹¹⁴ La Operación Rosario partió desde Puerto Belgrano el 28 de marzo al mediodía. Además de los integrantes de las Fuerzas, fueron parte de la tripulación dos periodistas del diario La Nueva Provincia, Salvador “Pichón” Fernández y Osvaldo Zurlo (Escudero Zadravac, Abel, 2 de abril de 2007, “25 años de la Gesta de Malvinas”, *La Nueva Provincia*).

¹¹⁵ La sociedad en su conjunto adoptó un rol activo durante todo el conflicto. El siguiente fragmento escrito por Andrea Rodríguez resume lo antes afirmado: “Una gran movilización se extendió en gran parte de la sociedad, lo que se materializó en diversas acciones:

organizaciones de campañas de solidaridad por parte de diferentes instituciones para recolectar dinero, comida y todo tipo de material para las tropas asentadas en las islas, campañas de donaciones de sangre, registros de voluntarios, campañas para enviar cartas al exterior explicando los derechos argentinos sobre las islas –llamada ‘Argentinos actuemos’-, hasta actos espontáneos en adhesión a la recuperación, clases alusivas en escuelas, numerosos cambios de nombres de instituciones educativas, bares, institutos de inglés que ahora pasaban a tener denominaciones que hacían alusión al conflicto, entre muchas otras” (Rodríguez, 2007: s/p).



Fig. 29a. Mural en Estadio Roberto Carminatti. Fotografía: Carlos Sebastián Ciccone.

Fig. 29b. Bombo de la hinchada de Olimpo. Imagen extraída de la página de Facebook “Noroeste 74”: <https://www.facebook.com/OlimpoNoroeste74/>



Fig. 30. Mural en el Estadio El Fortín. Fotografía: Franco Dalchero.

autorrepresentación que da cuenta de la grandeza del club: “CAPO DEL SUR ARGENTINO”. Las Malvinas están ubicadas en el sur del país, dentro del área marítima de la región patagónica; con una afirmación como ésta, pareciera que, desde la perspectiva de quienes pintaron las paredes del estadio, Bahía Blanca sería parte del sur argentino.

Entendiendo que los paredones de los estadios actúan como carta de presentación del club y sus seguidores, como el soporte en donde se explicitan sus principales componentes identitarios¹¹⁶, es posible afirmar que

¹¹⁶ Al respecto, consideramos a los murales como expresiones dentro del espacio público que actúan como representaciones del mundo y de los actores sociales que lo constituyen (Carro, 2008).

Olimpo adhiere y reivindica el derecho soberano argentino sobre el territorio disputado con Reino Unido. Malvinas constituye un pilar de la identidad argentina y, también, de los aurinegros.

Pero el estadio no es la única referencia existente en el club. Sus seguidores y, específicamente, su barra brava, “la 74”, también incorporaron las Islas en sus banderas, en su indumentaria de ‘hincha’ y en sus instrumentos musicales (fig. 29b). De modo que, la reivindicación soberana se encuentra en permanente “movimiento”, recorre cada punto del país al que la hinchada acompaña al equipo.

Poco más de cuarenta cuadras separan al Carminatti de “El Fortín”, la sede de Villa Mitre. El club de aquel barrio con innumerables denominaciones ‘independentistas’ hacia Bahía Blanca —entre ellas, “ciudad” y “república”—¹¹⁷, también posee un mural alusivo a Malvinas en una de las paredes de su estadio (fig. 30). Allí, la silueta de las Islas ocupa la totalidad de la esquina; sin embargo, a diferencia de las de Olimpo, los colores que le dan cuerpo no son los de la bandera argentina sino los del club: verde, blanco y negro.

Esto no es un dato menor si consideramos la historia del club y el rol que este posee en la construcción identitaria de sus vecinos, como “uno de los factores esenciales que confieren identidad y orgullo de

pertenencia” al barrio (Ortiz, 2011: 60). De este modo, en la intersección de las calles Godoy Cruz y Maipú, las Malvinas son argentinas y, también, de Villa Mitre.

El mural fue elaborado hace ya algunos años (el paso del tiempo está evidenciado en la pérdida de la tonalidad de los colores y en la nitidez de la imagen) por su hinchada. Así lo recuerda Damián, muralista autor de la obra, nacido en el barrio e hincha del club:

Al ir a la cancha de Villa Mitre, ser de Villa Mitre, empecé a hacerme amigo de los chicos de la hinchada [“la Gloriosa”] y hay veces que nos juntamos y planeamos algún mural. Lo que fue la pintada de la cancha lo hice de corazón [...] tiramos la idea, yo también aporté y fuimos... no sé cuántos años hace que está pintada la cancha... está hace bastante porque se está descascarando, ¡está hace bastante!

Bueno, la esquina de Malvinas surgió... siempre más que nada le ponemos algo de Argentina... como fue acá el mural de Maradona que pusimos el escudo de Villa Mitre y el escudo nacional. Y daba justo esa esquina para ponerle algo bien ancho que son las Islas Malvinas, también más que nada por respeto y para no olvidarlas. Mi viejo fue a Malvinas. Mi tío también, así que siempre hay que tenerlas presente.

Se largó a llover cuando estaba pintando. Se largó a llover y pusimos una lona. La pinté con una lona de techo para terminarlo [...] Algo muy bueno que tuvo... se acercó un excombatiente cuando estaba pintando. ¡Éramos un montón en la

¹¹⁷ Para más información acerca de la historia de Villa Mitre y de la denominación “República de Villa Mitre”, ver: Ortiz, 2011.

cancha! Se acercó un excombatiente, me felicitó y me regaló una calcomanía que decía “Yo estuve en Malvinas”. La verdad que estuvo muy bueno porque el loco paró, paró y me felicitó y me regaló esa calcomanía

Las Malvinas para mí... es respeto por los que fueron a Malvinas, por los caídos... más que nada eso... mucho respeto por ellos. Fue jodido... todo lo que pasaron ahí, por eso creo que no hay que olvidarse nunca.¹¹⁸

Mediante su testimonio es posible apreciar cómo tras un mural de reivindicación soberana se solapan la búsqueda de plasmar en las paredes del estadio un componente identitario central para los argentinos como las Malvinas y una historia de vida ligada a la guerra. En este caso, la de alguien cuyo padre y tío fueron parte del conflicto bélico, que concibe a las Islas a partir del respeto hacia quienes combatieron en 1982. De allí que su arte emplazado en el espacio público constituya un medio para ‘no olvidar nunca’ a quienes fueron a pelear esa guerra”.

Pero Damián no sólo ha pintado las Malvinas en “El Fortín”. Gracias a su trabajo con aerógrafo ha pintado murales alusivos a Malvinas en diferentes

puntos de Bahía Blanca¹¹⁹, así como también banderas con las Islas para distintos equipos de la zona.

Yo creo que en la mayoría de las canchas están presentes las Malvinas. Yo he hecho muchas banderas de... con las Malvinas, de distintos equipos. Está muy presente. ¡Por suerte están muy presentes las Malvinas!¹²⁰

Lo cierto es que, tanto los clubes como sus hinchadas y hasta el propio Damián actúan en Bahía Blanca como *promotores de la memoria*, concepto a través del cual Ernesto Dufour, César Trejo y María Sofía Vasallo definen a “aquellas personas, colectivos y/o instituciones de la sociedad, que participan activamente en la producción, el almacenamiento y la evocación del saber relevante para la colectividad” (2018: s/p). Los casos de Olimpo y Villa Mitre son solo dos ejemplos de cómo el fútbol y las Malvinas se entrelazan en el plano local, una muestra de cómo a lo largo de la ciudad los colores de las banderas cambian, pero lo que se mantiene vigente es la reivindicación por el archipiélago del Atlántico Sur.

¹¹⁸ Entrevista a Damián González, realizada por Carlos Sebastián Ciccone, 11 de marzo de 2022.

¹¹⁹ A modo de ejemplo, podemos mencionar el frente de la forrajera Héroes, también ubicada en Villa Mitre.

¹²⁰ Entrevista a Damián González realizada por Carlos Sebastián Ciccone, 11 de marzo de 2022.

Soberanías en acción

Sandra Rosetti - Rocío Parga

Acá la idea es recuperar en términos de dar. Es lo contrario de apropiarse vía la guerra. Imaginate que los 40 millones de argentinos diéramos algo muy valioso para recuperar las islas, algo que tuviera que ver intrínsecamente con uno. En mi caso fue nadar en aquellas aguas. Ese es el tema: hacerlas venir de alguna manera [...]

Yo tenía la intención de culminar mi carrera nadando en las aguas de Malvinas. De algún modo, se trataba de una síntesis perfecta de mi vida. Soy parte de esa generación de Malvinas. Estaba en quinto año cuando fue la guerra. Nosotros tuvimos que pensar y repensar Malvinas. Una generación diezmada perversamente. La perversión de la causa justa. Eso es terrible.

María Inés Mato ¹²¹

¹²¹ Entrevista a María Inés Mato realizada por S. Rosetti y R. Parga, 28 de mayo de 2020.

¹²² El Senado de la Nación en 2010 aprobó la ley 26.651, que establece la obligatoriedad en todo el sistema educativo y la exhibición pública en organizaciones nacionales y provinciales del mapa bicontinental de la República Argentina; ya no se verá más en las escuelas el mapa con la Antártida en un triángulo al margen al derecho; ahora será obligatorio el uso del mapa confeccionado por el Instituto Geográfico Nacional, el cual muestra a la Antártida con su

En las voces de quienes experimentaron o experimentan de algún modo a Malvinas, la soberanía se convierte en una certeza y una construcción permanente¹²²; pero, a la vez, concurren preguntas necesarias, indispensables, que nos llevan a reflexionar acerca de los “nuevos caminos” que deberíamos sondear para acercarnos a su efectivo ejercicio.

En esa búsqueda, rescatamos la potencialidad de la memoria de ‘otras’ voces con una nueva perspectiva que nos permite entender las soberanías como ejercicio, como acto en el presente que se transforma en potencia para el futuro, como herramienta pedagógica.

Estos “nuevos caminos” aparecen cuando escuchamos

real proporción respecto de la zona continental e insular.

El 10/6/20 el Poder Ejecutivo Nacional envió tres proyectos al Congreso Nacional, con el objetivo de reafirmar y darle status de cuestión de Estado al reclamo argentino sobre la soberanía de las islas, además de proteger los recursos naturales nacionales. El primero, busca crear un Consejo Nacional Asesor de Políticas sobre Malvinas; el segundo, contribuirá a la protección de los derechos sobre los recursos del lecho y subsuelo del mar argentino; y el tercero, imponer multas y sanciones a quienes desarrollen la pesca ilegal en las costas y zonas circundantes a las Islas Malvinas.

los relatos de algunos excombatientes, como Julio Aro y de nadadores / nadadoras de aguas frías, como Claudio Plit o María Inés Mato, quienes entre 2008 y 2020 experimentaron el mar en Malvinas (fig. 31) y narraron sus experiencias en las Islas. En ese ejercicio se develan saberes encriptados en las descripciones del terreno, el frío, el viento, en las memorias del agua; saberes, que transmiten vivencias significativas, producto de un pasado/ presente continuo que puede comenzar relatando la guerra, pero que la trasciende.

Bueno, el gran nudo por ahí es: hay todavía como generaciones que vos decís Malvinas y es la guerra, es Galtieri y es la dictadura; quedaron ahí, como cristalizaron ese momento. Creo que sobre eso es lo que hay que trabajar fuertemente: no puede ser que Malvinas sea la guerra de Malvinas, sea el 82, o sea la derrota, o sea la invasión, o sea lo que haya sido; eso hay que pensarlo en términos de la dictadura. Ahora, [...] ¿cómo lo resolvés? Yo siempre digo: andá, date la oportunidad [...]: un amigo que yo invité a ir a



Fig.31. S.: ¿Qué sentiste nadar ahí, en Malvinas?

F.: Me parece increíble estar ahí... estar nadando...porque estaban los excombatientes ahí [silencio] y es como que lo personal pasa a ser intrascendente”.

Fotografía de: María Azul Alvarez.; en las aguas frías del estrecho de San Carlos.

Entrevista realizada al nadador de aguas frías F. G. por S. Rosetti, 11 de octubre de 2022.

Malvinas, una persona que...es más... le cambió la vida, le cambió la vida y no por Malvinas de la dictadura, es por esta otra Malvinas, y esto es algo muy potente para trabajar, desde la historiografía, lo del discurso, desde la narrativa.¹²³

A lo largo de diferentes exploraciones con testimonios sobre la posguerra pocas veces había aparecido, de manera dominante, la cuestión de la soberanía, aunque la soberanía se encontraba allí, implícita en las memorias, en los relatos, oculta y visible a la vez, tejida en la compleja trama de Malvinas. En cada nuevo testimonio se repetía como un mantra incuestionable, como la verdad evidente: y sin embargo, el colonialismo continúa con su usurpación sobre el territorio. La pregunta convocante “¿qué nuevos caminos?” permitió poner de relieve lo que aparecía velado en las historias que escuchábamos, aún aquéllas que no se presentaban en los relatos consagrados.

Es que la comprensión del reclamo por la soberanía supone también un cambio de perspectiva: entender que excede el territorio de las Malvinas y tiene que ampliarse al territorio del Atlántico Sur, continental, peninsular y antártico.¹²⁴

La Constitución Nacional, en su reforma vigente desde el año 1994, afirma en su Disposición Transitoria Primera que *“la Nación Argentina ratifica su legítima e imprescriptible soberanía sobre las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes, por ser parte integrante del territorio nacional. La recuperación de dichos territorios y el ejercicio pleno de la soberanía, respetando el modo de vida de sus habitantes y conforme a los principios del Derecho Internacional, constituyen un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino.”*

¹²³ Entrevista a María Inés Mato realizada por S. Rosetti y R. Parga, 28 de mayo de 2020. En este mismo sentido planteado por María Inés, nos propusimos dejar atrás la visión totalizante de la guerra ya que, como afirma Federico Lorenz, corremos el riesgo de dejarla anclada a una visión “congelada de Malvinas” (Lorenz, 2013:10), que supone circunscribirla a conflictos donde media la violencia, la usurpación y la guerra.

¹²⁴ Nuestra nación posee una extensión de 3.761.274 km², su litoral marítimo mide 4.725 km y la longitud de la costa de Antártida Argentina e islas australes es de 11.235 km (fuente: Instituto Geográfico

Nacional). Por nuestra extensión ocupamos el 4to. lugar entre los países americanos y el 7mo. en el mundo.

Desde la inauguración de la primera base científica (Base Orcadas) en la isla Laurie, en el archipiélago Orcadas del Sur, el 22 de febrero de 1904, nuestro país tiene presencia permanente e ininterrumpida en la Antártida. Es la presencia continua más antigua en ese continente, en donde contamos con seis bases permanentes (Carlini, Orcadas, Esperanza, Marambio, San Martín y Belgrano II) y siete bases temporarias (Brown, Primavera, Decepción, Melchior, Matienzo, Cámara y Petrel).

La ocupación británica es una usurpación, producto de una política colonialista que permite que, tras dos siglos de independencia de las naciones sudamericanas, aún en el presente subsista un enclave colonial en la región.

Pensar la **soberanía como acción** significa analizarla como ejercicio, como experiencia subjetiva, íntima, ligada a la memoria y que, además, conlleva una gran potencia pedagógica. Es allí donde los diferentes relatos se encuentran en un punto común: *‘Malvinas como un lugar que transforma’*. Para andar estos “nuevos caminos” es necesario realizar innovadores aportes a los fundamentos de la soberanía política, siempre anclados en los argumentos jurídicos, geográficos o históricos. Los argumentos argentinos para reclamar el ejercicio de la soberanía en las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes tienen tres dimensiones:

- **Geográfica:** Las Islas Malvinas forman parte de la plataforma continental de la Argentina; esta proximidad cobra mayor relevancia en la actualidad debido tanto a los recursos naturales claves que hay en la región como a que es una puerta de entrada a la Antártida.
- **Histórica:** Los territorios fueron heredados de España y, luego de declarada la Independencia,

los sucesivos gobiernos mostraron la voluntad política de sostener la soberanía de las islas.

- **Jurídica:** La Argentina nunca renunció a sus derechos, encaró reclamos diplomáticos permanentes y obtuvo el pronunciamiento favorable de organismos internacionales como la ONU y la OEA.

La Asamblea General de las Naciones Unidas apoyó el planteo argentino en la Cuestión de las Islas Malvinas. En la Resolución 2065 (XX) de 1965, ratificada posteriormente en varias ocasiones, este organismo internacional estableció que acepta la aplicación del principio de integridad territorial, pues sostiene que en el conflicto por Malvinas sólo hay dos partes en la disputa de soberanía, la República Argentina y el Reino Unido. Por lo tanto, la resolución debe ser tratada de manera bilateral entre ambos países, para llegar a un acuerdo diplomático que tenga en cuenta los intereses –pero no los deseos– de la población de las Islas.

El reclamo argentino cuenta a su favor con la solidaridad sudamericana, que se manifestó en los pronunciamientos del Mercosur, la Unasur y la Celac. Estos acuerdos se basan en que la unión de los países de la región es condición de posibilidad para el ejercicio de la autodeterminación de los pueblos del continente frente a cualquier acción que lesione la integridad territorial –o de otra índole– por parte de las grandes potencias mundiales.

Estas soberanías en ejercicio se transforman en una categoría que yuxtapone lo histórico con lo geográfico, transitando la experiencia del ser situado en el espacio: las configuraciones identitarias están íntimamente vinculadas al ser con otros y el ser en el espacio.

El tema de Malvinas en el grupo de natación: Claudio [Plit] fue en...2008; viajó con María Inés Mato...y fue a cruzar el estrecho de San Carlos y ahí se sintió atrapado por el lugar. En el año 2016 volvió con cuatro nadadores de Mar del Plata que también fueron a nadar, pero en ese momento justo estaba la Fundación No me olvides con Julio Aro -presidente de ella-, trabajando en buscar... visitando a los familiares, buscando las muestras de ADN [...] En ese momento se estaba peleando por la identidad de nuestros compañeros.¹²⁵

Consideramos que los lugares no deben ser asumidos sin ser explicados como construcciones históricas y que esta explicación debe tomar en cuenta las maneras en las que la circulación global del capital, el conocimiento y los medios configuran la experiencia de localidad. El foco, entonces, cambia hacia los vínculos múltiples entre identidad, lugar y poder —entre la creación del lugar y la creación de gente—, sin naturalizar o construir lugares como fuente de identidades auténticas y esencializadas (Escobar, 2000: 69).

En los testimonios que destacamos el *habitar* construye identidad y brinda una experiencia con la potencialidad de ser transmitida. Dicha experiencia aparece como factor común en las memorias —*en el mármol se siente el frío de las Islas; en el frío de estas aguas, el frío te paraliza el cuerpo*— anudando el aspecto geográfico con el histórico. En algún caso, incluso, el *lugar* narrado se presenta como oportunidad de “*sanación*” y superación personal:

No conocía a mi papá [...] Yo no sé qué sentimientos tenía antes con respecto a la Isla, pero como que pudo sanar me parece, un montón. Y a partir de ahí es como que lo vi, lo vi re-sensible...Claro, no es que era duro él, tenía un montón de cosas guardadas, y quizá por no saber expresarlas... [...] Nunca pudo llorar, y ahora es como que él dice, si quiere llorar, no se priva más de llorar.¹²⁶

La historia comienza en el 2008 en un viaje personal, un viaje donde siempre digo, fui a buscar a Julio, que había dejado en el 82. En el 82 fue una persona y volvió otra [...] Debo llevar siete u ocho viajes a las islas: nunca pude traer a Julio, nunca, siempre viene de a pedacitos, espera cada vez que le pongamos el nombre, ese Julio va viniendo de a poquito, lo estamos armando entre todos [hace referencia a la identificación de soldados enterrados en el cementerio Darwin]¹²⁷

¹²⁵ Entrevista a Sergio Corani realizada por S. Rosetti y R. Parga, 24 de marzo de 2018.

¹²⁶ Entrevista a Valeria Mercado realizada por S. Rosetti y R. Parga, 25 de marzo de 2018.

¹²⁷ Entrevista a Julio Aro realizada por S. Rosetti y R. Parga, 7 de julio de 2020.

En los distintos relatos vemos a las Islas como un lugar convocante, que permite resignificar experiencias. En cada uno de estos testimonios, ya sea de excombatientes, de hijas o de quienes van por primera vez a Malvinas a nadar, se devela el ejercicio de ‘otra soberanía’, fruto de un modo individual de entenderla, diferente de la soberanía planteada desde los Estados. Bernard McGuirk propone la posibilidad de romper con el modo unívoco de pensar la soberanía y habla, entonces, sobre una **disputa entre la soberanía y las soberanías**, que constituyen en sí mismas un nuevo modo de conocer y de aproximarse a la cuestión, partiendo de lo empírico, de recorrer el lugar, de vivenciarlo-habitarlo.

Unas reflexiones de tipo genérico sobre estas terminologías

“Filosofía, política y, en el vaivén entre los dos términos, la ideología. La palabra soberanía, singular; yuxtapuesta con la palabra soberanías, plural. Vamos a empezar de un lado, del lado filosófico idealista, con abstracciones del tipo de la soberanía: una, indivisible, nunca otra. Solo una, una idea, de la cual se producen argumentos, historias, legislaciones, ambiciones,

declaraciones y un derecho. El derecho de un pueblo a declarar y reclamar su soberanía. Del otro lado, del lado pragmático, las soberanías: plurales, múltiples, siempre otras. Esa división filosófica abre un debate mucho más complejo que el mero binarismo: idea, idealismo versus empirismo... ¿imperio? Es un tira y afloja. El término tiene que interrogarse; de un lado, ¿cómo se piensa?, ¿cómo se teoriza? Y del otro lado, ¿cómo se utiliza?, ¿cómo se deja pragmatizar?” (McGuirk, 2020: 63)

Así, si bien la soberanía puede ser pensada en términos globales, relacionales o diplomáticos, aquí proponemos una mirada inversa, empezamos al revés, de abajo hacia arriba, desde las voces de quienes aprehenden desde el cuerpo y desde los sentidos. Ese conocimiento construido y escrito en experiencias que se relatan, contagia y genera saberes transformadores.¹²⁸

Es aquí donde aparecen las “acciones sorprendentes” como soberanías en acción. En su recorrido llevan implícito un modo de entenderlas en las que, vinculándose con el lugar, diseñan acciones por el respeto a los Derechos Humanos, por la paz y

¹²⁸ “En el campo del conocimiento, el pensamiento abismal consiste en asegurar a la ciencia moderna el monopolio de la distinción universal entre lo verdadero y lo falso en detrimento de [...] los saberes

populares, laicos, plebeyos campesinos o indígenas del otro lado de la línea. Se esfuman como saberes relevantes o conmensurables porque están más allá de la verdad o la falsedad.” (Santos: inédito, 557).

la solidaridad¹²⁹. Estas formas de ‘hacer’ enlazan la historia vivida con las memorias para el futuro, fuertemente ancladas en el presente; de este modo los reclamos por la soberanía se resignifican en la acción.

Yo creo que no hay que pensar a Malvinas como la utopía de la recuperación, ¿sí? Yo creo que Malvinas, en un punto ya las recuperamos, si aceptamos que Malvinas nos interpela a la Argentina, interpela Malvinas todo el tiempo y que la resolución de esa interpelación es que Argentina transforme todo lo que tenga que transformar y en ese proceso político de la Argentina integral se va a lograr recuperar el territorio. Me parece que es importante pensar esto...porque eh...ni por la vía militar ni por la vía exclusivamente económica, sino desde una complejidad, tenemos que asumir que esto hay que abordarlo desde una complejidad, desde un tablero, un juego que es muy complejo, no es la utopía romántica.¹³⁰

Volver a Malvinas “a nadar”, los encontró trocando trauma y silencio por acción en un posible ejercicio de sublimación de aquello inaceptable, de lo que no podían hablar.

Iba mirando el fondo, iba mirando todo, porque era bastante transparente el fondo, iba pensando eso [...] Las primeras 123 brazadas las hice como en homenaje y fui contando 123: 1, 2... hasta las primeras brazadas; después se me fue de la cabeza, por el frío no llegué. Era la intención, pero no llegué [...] y ahí empecé a pensar. Se me había perdido el dolor de las manos [...] y pensaba... y sí, lo tengo que poder hacer, si acá hubo... por qué no lo voy a poder hacer, si estoy viva, estoy en estas aguas. Imaginaba eso: cómo hay un montón de almas ahí que no lo pueden contar o no sé, me imaginaba eso, como un montón de historias que quedaron ahí y que nunca se contaron.¹³¹

En 2017, al proyecto “Desafío del Atlántico sur” organizado por la agrupación Nadadores de Aguas Frías (NAF) se sumó la Fundación No me olvides¹³², cuyo interés es identificar a los soldados que en el Cementerio de Darwin estaban enterrados bajo una placa que decía “soldado argentino sólo conocido por Dios” (fig. 33). La natación en aguas de Malvinas con las gorras amarillas que llevan inscripto el logo institucional de esta última y la silueta de las islas en las remeras de los nadadores nos enfrenta a acciones sorprendentes y a nuevas preguntas acerca

¹²⁹ Para más información acerca del trabajo actual de la Fundación No me olvides en escuelas, barrios, con familiares de excombatientes tratando de colaborar con las necesidades del presente. Ver <https://www.facebook.com/Fundaci%C3%B3n-No-Me-Olvides-148076428657563/>

¹³⁰ Entrevista a María Inés Mato realizada por S. Rosetti y R. Parga, 28 de mayo de 2020.

¹³¹ Entrevista a Valeria Mercado, hija de Luis, realizada por S. Rosetti y R. Parga, 25 marzo de 2018.

¹³² <http://nomeolvides.org.ar/>

de la “cuestión Malvinas”, acerca de las memorias de Malvinas.

Estas acciones de una inconmensurable potencia se tornan pequeños signos de rebelión, actos invisibles a la óptica del poderoso, que intentan colarse para formar parte de la memoria de Malvinas, convirtiéndose en memorias irreverentes frente al ‘relato sagrado’. Estas tácticas tejen “ardides y trampas” (De Certeau, 1996: 43) para pensar Malvinas desde otras perspectivas.

Para nosotros, malvinizar... malvinizar es poner conciencia sobre lo que pasó en Malvinas, es poner conciencia sobre toda la historia argentina, sobre todo el inconsciente colectivo de los argentinos porque Malvinas está por arriba: lo tenés a Maradona en el inconsciente colectivo [...]. Es parte nuestra como el loco, como la empanada. Julio [Aro] me enseñó el verbo malvinizar.¹³³

Aquí el verbo malvinizar adquiere una dimensión nueva, personal, pero a la vez colectiva, que lo conecta con la acción desde el presente, una nueva expresión de la soberanía y de la defensa de “causas justas”. Esta “malvinización” se genera desde acciones positivas que van vinculando a las y los diferentes actores, entretejiendo la trama de la historia de Malvinas.

En uno de los viajes, Claudio compartió con tres ex

combatientes un desafío deportivo que tenía otros alcances. Estas experiencias son reconocidas por ellos mismos como una suerte de rejuvenecimiento, un renacer, un volver a dar sentido a su historia y a la vivencia en las Islas. Hablar de Malvinas se torna esperanzador y completa un recorrido que iniciaron en 1982, que muchos creían vacío de sentido en el silencio y la soledad de la posguerra.

Todos los años que vamos a Malvinas... vamos a Darwin a rendir homenaje a los caídos y de hecho hemos llevado nadadores como Sergio Corani, Luis Mercado o Germán Feldman, que son...: de los tres, uno estuvo en combate, uno más o menos y el otro no..., pero todos fueron de la causa Malvinas y, por ejemplo, se han encontrado..., Germán se encontró con un excombatiente inglés, que hablaron y los dos lloraron y se abrazaron y para nosotros lo importante es esta parte humana y seguir rescatando la estupidez de la guerra [...]¹³⁴

La presencia, estar, ir a las Islas, pisar su tierra, hablar con los y las isleñas, experimentar sus aguas, sus vientos, su lluvia persistente..., tal vez corra de lugar esa historia de Malvinas que se nutrió en las hegemónicas voces masculinas y en los relatos de guerra que proporcionan los hombres. Quizás, la haga permeable a las sensibilidades femeninas de las madres, las hijas, las yámanas que circundaron esas aguas en sus canoas pescando, recogiendo mariscos o buceando en busca de huevos de mar,

¹³³ Entrevista a Claudio Plit realizada por S. Rosetti, 27 de mayo de 2018.

¹³⁴ Ibidem.

bañándose en el mar con su criatura a pocas horas del alumbramiento; quizás, las memorias de esas experiencias femeninas, tan determinantes en sus vidas, estén talladas en el espíritu del agua (*lakuma*).

M.I.: Para mí siempre fue una estrategia deportiva, si se quiere... y como yo siempre digo, si yo sé que muchos otros lo hicieron va a ser mucho más sencillo que yo lo pueda hacer y, por otro lado, esta confianza de que algo, algo de la memoria de otros seres humanos nosotros todos tenemos, somos especie también, algo de yámana en nuestro ADN hay, habrá, “hay” ... Entonces, bueno, era un poquitito ese volverse a tirar al agua, volver a experimentar.

S.: Y además mujeres...

M.I.: Claro, sobre todo, no además, sino sobre todo yo era la única mujer... [...] Nosotros somos los ocho nadadores [...] Les digo: acá, en la Antártida, hay algo que se dice que no es verdad, que no es verdad... y sí, dice que “hombre que cae al agua, hombre que se muere” Y eso lo dije muy provocativamente, porque es el discurso oficial de las Fuerzas en la Antártida. Lo más significativo para mí fue haber nadado tanto en aguas frías, llegado a nadar en la Antártida y encontrarme con unos marineros formoseños y chaqueños, que son los que cuidan este... [se ríe] la Antártida y que me digan:

—Reconocemos lo que vos hiciste, te agradecemos, no sabés lo importante...

—No, no pasa nada, yo me di el gusto.

—No, no sabés lo importante

Y digo: —Pero, ¿por qué?

—No, porque no sabes, nosotros acá vivimos con el corazón en la boca. Estamos embarcados [...] y a nosotros nos dicen todo el tiempo que “hombre al agua, hombre muerto” ... y nosotros vivimos con ese miedo.

Le digo: —Bueno, pero escuchame, no [...]

—Así que te agradecemos, sabemos que no es necesario que uno se muera...¹³⁵

Pisar la turba de las Islas, habitar las aguas heladas del sur, engendra preguntas, erige saberes, convalida identidades..., permite salirse de la distinción universal y monopólica de la ciencia moderna —verdadero/falso, legal/ilegal—, para entrar en un campo de conocimiento y experiencia donde lo irrelevante, lo invisible y lo descartado en términos de legalidad y de soberanía, se vuelven indispensables para la apertura de “nuevos caminos”. Allí se dejan ver las agencias de los subalternos, de los que no toman decisiones, de los que están del otro lado de la *línea abismal*.¹³⁶

¹³⁵ Entrevista a María Inés Mato realizada por S. Rosetti y R. Parga, 28 de mayo de 2020.

¹³⁶ Es decir, escuchar las voces de los que no son reconocidos por el relato establecido, convalidado, hegemónico: los subalternos.

Permitirnos trabajar para convalidar la capacidad que tienen todas las personas, y sobre todo aquellos que están del otro lado de la línea (lo que Boaventura de Souza Santos denomina línea abismal), de desarrollar su capacidad y métodos de actuar en el mundo.

Las voces de los excombatientes, las de sus hijas y madres, las de los y las nadadoras que vuelven, o que habitan por vez primera las Islas, devienen en “nuevos caminos” que habilitan el trazado de agendas diversas en la co-construcción de “las soberanías”. Estas soberanías entendidas como múltiples, novedosas y plurales, se conjugan con la idea unilateral e indivisible que impone la mirada del derecho de un pueblo a declarar y reclamar su soberanía. Estas rutas que se extienden y despliegan en singulares formas, dan lugar a un presente y a un futuro en el que el protagonismo de muchxs argentinxs, jóvenes en particular, puede ser clave en la recuperación de las Islas.

La Fundación No me olvides: un trabajo de reparación

Decimos que el pasado es un presente continuo, que se resignifica a cada momento y esta afirmación nos lleva a seguir pensando desde hoy en las madres de los soldados. A 40 años de la guerra, una cuestión indiscutible es que muchos jóvenes perdieron la vida durante o después del conflicto y que las madres nunca van a dejar de sufrir lo inconmensurable de la muerte de un hijo; sin embargo, podemos pensar en qué nuevas y distintas acciones han podido realizar algunas de ellas y cómo pudieron resignificar su dolor a partir de gestos de otras personas.

En 1982, Geoffrey Cardozo fue quien tuvo a su cargo el armado del cementerio de los soldados argentinos muertos en Malvinas. El oficial del ejército británico halló 220 cuerpos, pero 114 de ellos no tenían identificación. Los trasladó al cementerio, que él mismo construyó en Darwin, y los enterró envueltos en tres bolsas, con las pertenencias que tuvieran, y en la última bolsa escribió el lugar donde había sido encontrado el cuerpo. Cada una de esas tumbas llevaban la leyenda “soldado argentino sólo conocido por Dios” ¹³⁷. Elaboró un informe y entregó

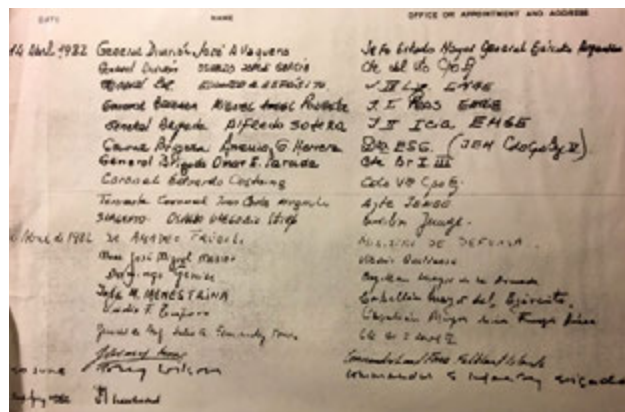


Fig. 32. Anotaciones de Geofry Cardoso en 1982. Fuente: Infobae 24/3/2018.

¹³⁷ Cada una de las tumbas llevaba la leyenda “Soldado argentino sólo conocido por el Señor” (“Soldado argentino sólo conocido por Dios” fue la frase que se colocó en esas tumbas posteriormente cuando la Comisión de familiares de Caídos en Malvinas, con la ayuda de Eduardo Eurnekian, remodeló el cementerio.

una copia a su gobierno, otra a la Cruz Roja y una tercera al gobierno argentino (fig. 32). Cardozo conservó una copia. El cementerio se inauguró el 19 de febrero de 1983.

En 2008, el ex combatiente argentino Julio Aro volvió por primera vez a las islas (¡26 años después de la guerra!), y ese mismo año viajó a Londres para asistir a unas jornadas con ex soldados británicos. Allí conoció a Geoffrey Cardozo, al que ofrecieron como su intérprete: Cardozo estaba asombrado al escuchar lo que Julio relataba acerca de su primera visita al cementerio Darwin, donde no había podido encontrar los nombres de sus compañeros de pozo, le entregó su copia del informe¹³⁸ y le dijo “Sabrás qué hacer con él”.

Encontré al primer hombre argentino, un héroe; era de la clase 62, 63, hacía la colimba, no tenía identificación. Me acuerdo muy bien de este día porque antes de marcharme de Inglaterra hacia este conflicto, a la edad de 32 años, mi madre me había dado un beso enorme, un abrazo, mucho más fuerte que el normal y... claramente, ella pensaba que nunca iba a volver del conflicto. Y este pensamiento me hace pensar en la madre de

este luchador argentino que estaba en el suelo; pensé que él también, sin duda; había recibido este tipo de beso y de abrazo de su madre. Entonces, la segunda vez que hallé un soldado y todas las veces que hallé un cuerpo, un soldado, yo pensaba que la madre que estaba a mi lado, que cada paso que hacía con su hijo la madre estaba conmigo.¹³⁹

Julio Aro buscó el modo de encontrar colaboraciones a fin de poder identificar a sus compañeros enterrados sin nombre en Darwin. Con este fundamental objetivo Julio gestionó la creación la Fundación No me olvides, que tiene como objetivo principal la promoción de la mejora de la calidad de vida de las personas que sufren estrés postraumático y de sus familiares; pero, además, la Fundación se organiza con otro objetivo constitutivo: convocar a todos aquellos que pudieran colaborar y ayudar a visibilizar el “Proyecto ADN”, la identificación de los soldados inhumados sin nombre en Malvinas.

Con la intercesión de Gabriela Cociffi, una periodista que en el 82 había sido corresponsal de guerra, Aro logró contactarse con Roger Waters, músico británico comprometido con causas de DDHH y gracias a su

¹³⁸ “Me habían puesto un intérprete, Geoffrey Cardoso. Yo no sabía quién era. El último día fuimos a tomar una cerveza. Cuando salimos del pub, Geoffrey saca un sobre y nos dice “sabrán qué hacer con él” y se va. Cuando lo abrimos estaba todo en inglés. Coordenadas, fotos terribles. No entendíamos nada. Cuando volví a Argentina pedí a una profesora que lo tradujera. Y cuando lo leí me dieron ganas de agarrar un bidón de nafta y prenderlos fuego a todos. Porque el

informe mostraba dónde se habían encontrado los cuerpos, dónde estaba enterrado cada uno, y decía que se había pedido al gobierno argentino que enviara a un grupo a reconocer a los Geoffrey no había podido identificar. Y el gobierno no hizo nada” (Guerriero 2021:18)

¹³⁹ “Cada Noche” Emitido por la Televisión Pública Argentina el 28 de mayo de 2019. <https://youtu.be/P8NC6wgh6mY>

gran influencia le hicieron llegar a Cristina Kirchner, el pedido para que el gobierno argentino gestionara lo necesario para la identificación de los cuerpos.

La mediación de Roger Waters entre la Fundación No me olvides y el Estado Nacional fue fundamental a la hora de iniciar las negociaciones con el Reino Unido y la Cruz Roja Internacional para la identificación de los soldados enterrados en el cementerio Darwin. En esta carta se dirige a Sharon Halford, miembro de la Asamblea Legislativa de Malvinas:

Estimada Señora Presidenta: A modo de preámbulo, y para presentarme, mi nombre es Roger Waters (ex Pink Floyd) y he estado de gira por The Wall Show en todo el mundo durante los últimos dos años. Recientemente realicé nueve shows en el Estadio River Plate en Buenos Aires, Argentina. Me contactó allí una periodista argentina, Gaby Cociffi, que representa a un grupo de mujeres que se hacen llamar “Madres de Malvinas”. Estas mujeres son las madres de los 121 conscriptos argentinos no identificados enterrados en tumbas sin nombre en el cementerio de Darwin en East Falkland. Me conmovió mucho su difícil situación, que implica una doble pérdida. No solo perdieron a sus hijos en la guerra, sino que además no tienen un lugar específico para poner una flor o derramar una lágrima.

Yo mismo me encuentro en esos dos lugares. Mi abuelo, Sapper George Henry Waters, 1890-1916, se encuentra en el cementerio británico de Maroeuil, cerca de Arras, en el norte de Francia, y mi padre,

segundo teniente Eric Fletcher Waters, 1913-1944, aunque su cuerpo nunca se encontró, se conmemora en la placa 5 del Allied Memorial en Monte Casino en el sur de Italia. Si alguno de estos dos hombres, mis antepasados, hubiera yacido en tumbas sin nombre, y hubiéramos tenido la tecnología para identificar sus restos, creo que mi abuela y mi madre habrían sentido una angustia indescriptible si sus cuerpos hubiesen languidecido sin marcar en algún campo extranjero... Por eso cuando Gaby me pidió que ayudara a impulsar una iniciativa para identificar a estos 121 muertos argentinos, acepté.

A la luz del reciente ruido de sables entre Londres y Buenos Aires, sería algo hermoso para los isleños elevarse por encima del cuerpo a cuerpo y tomar el terreno moral más elevado. Sé que este es un tema complejo, y que mi comprensión del mismo puede ser incompleta, pero, al igual que mi padre y mi abuelo antes que yo, también sé que casi siempre hay algo correcto que hacer. Humildemente espero su respuesta.

De forma artesanal y en sus propios vehículos, Aro, Cociffi y Raschia, recorrieron ciudades y pueblos de distintas provincias buscando un mínimo de veinte cartas de familiares (en 13 días consiguieron 36) que, en primer lugar, avalaran la identificación, para que luego el gobierno argentino entablara las acciones necesarias con el Comité Internacional de la Cruz Roja y, a través de ellos, con el gobierno británico; en segundo lugar, comenzar a tomar muestras

de sangre para que el Proyecto ADN se pusiera en marcha. Esta tarea no fue sencilla y generó tensiones entre quienes, en principio, no querían la identificación de los cuerpos (integrantes de la Comisión de familiares de Caídos) y el Centro de Ex Combatientes Islas Malvinas (CECIM) que, aunque también inicia una tarea para la identificación, mantuvo y mantiene una postura crítica con las Fuerzas Armadas y la Fundación No me olvides.¹⁴⁰

En 2013, se inició el trabajo y recién en 2017 se pudieron comenzar a dar respuestas a las familias. Virginia Urquizu del Equipo Argentino de Arqueología Forense ha explicado que la metodología técnica para la identificación tanto de los “desaparecidos” de las dictaduras como de los cuerpos enterrados en Darwin es la misma; sin embargo, cada uno de estos casos tiene sus particularidades. Las familias de los soldados no habían tenido ninguna comunicación previa al Plan Proyecto Humanitario¹⁴¹; la mayoría de ellas habían estado totalmente abandonadas: “Para los que somos parte de este proyecto, lo

importante son las familias, las familias que fueron parte del proyecto, querían ser parte del proyecto [...], familias que habían siempre necesitado la certeza [...] de la presencia de un cuerpo [...] para poder transitar como corresponde el momento de la pérdida.¹⁴²

Para las madres, ese pasado que las había asediado en forma permanente se alivió:

—Yo le decía a mi Cambacito: ando caminando, hijo, por acá, por donde caminaron tus piecitos. Vine por vos, a visitarte, pero yo no sé dónde está tu cuerpito. Así le dije la primera vez”.¹⁴³

—Elma, ¿recuerda cómo fue el día en que los antropólogos le dijeron que su hijo había sido identificado?

—Me trajeron un reloj y un pañuelito que habían encontrado junto a su cuerpo. Y la chapita en la que él escribió su número de documento.

—¿Qué le pasó cuando vio esas pertenencias?

¹⁴⁰ La identificación de los soldados enterrados en el cementerio de Darwin llevó a una gran disputa entre diferentes actores (la Comisión de familiares de caídos en Malvinas e islas del Atlántico Sur, el CECIM La Plata, la Confederación de Combatientes de la Rca. Argentina, la Casa del ex soldado combatiente de Malvinas (CEMA), la Fundación No me Olvides, e incluso la Comisión Provincial por la Memoria), que debatieron acerca de cómo, bajo qué categorías, en qué circunstancias deberían realizarse las identificaciones. Para ampliar acerca de estos debates, ver Cisilino, 2017.

¹⁴¹ La misión especial que generó el gobierno argentino con el fin de realizar las gestiones pertinentes para lograr las reidentificaciones.

¹⁴² <https://www.infobae.com/leamos/2022/05/03/gabriela-co-ciffi-virginia-urquizu-y-la-historia-de-como-lograron-identificar-a-155-soldados-enterrados-en-malvinas/>

¹⁴³ Elma Pelozo pudo viajar por primera vez a las islas en 1997 gracias a la Cruz Roja, que organizó el traslado de familiares.

Fig. 33. Fotografía gentileza de la Fundación No me olvides.



Fig. 34. Una piedra más una menos.
Fotografía digital: Martín Magliano, 2022.



—Recordé que él me decía que no llore. “No llores por mí” -me decía-, “porque yo me voy con gusto a cumplir con mi patria”. Pero ese día me quebré. Cuando me entregaron las cositas me quebré... Y ese reloj le había regalado su papá...”¹⁴⁴

En 2017, al identificarse los restos de Gabino Ruiz Díaz, que descansan en la parcela A, fila 2 tumba 15 (fig. 33), se inició un proceso que lleva 120 cuerpos identificados hasta enero de 2023

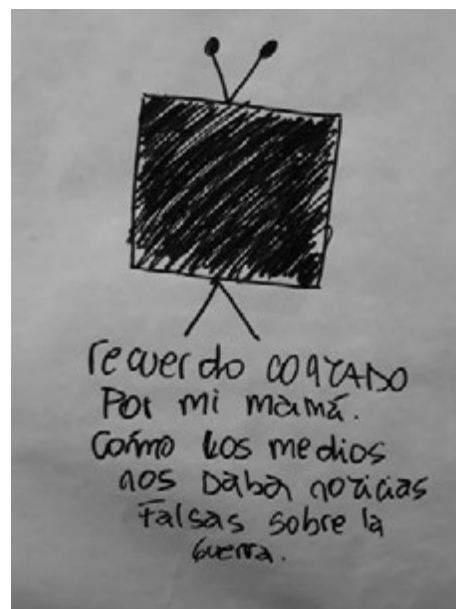
A esta fecha restan 6 cuerpos por identificar, una cifra superior a la que se detalla en el informe Cardozo, original de febrero de 1983; a través de los años se encontraron otros cuerpos de argentinos caídos durante la guerra en diversos lugares de las islas. Algunos se pudieron identificar, otros aún no.

El premio Nobel de la Paz ya lo gané: es el premio, que es muy noble y nos da mucha paz. Y si algún día tenemos la suerte de levantar ese premio, jamás seríamos nosotros los ganadores; [...] si hay algún ganador, son mis compañeros que no volvieron y las madres que los parieron, no nosotros”.¹⁴⁵

¹⁴⁴ <https://www.lanacion.com.ar/politica/la-resurreccion-de-gabino-la-historia-del-primer-soldado-solo-conocido-por-dios-que-pudo-ser-nid01042022/#:~:text=%E2%80%94Elma%2C%20%2C%20BFrecuerda%20c%C3%B3mo%20fue,escribi%C3%B3%20su%20n%C3%BAmero%20de%20documento.>

¹⁴⁵ Entrevista realizada por S. Rosetti y R. Parga a Julio Aro, 23 de agosto de 2020.

Puertas de entrada



¿Cómo se enseñan las tragedias de la historia? ¿Cómo se abordan las guerras en la escuela?

¿Desde qué fuentes podemos encarar esa dilemática tarea pedagógica?
¿De qué modo podemos colaborar a construir un presente y un futuro de paz con esta tremenda mochila que pesa sobre los hombros de la historia?

No son preguntas sencillas de responder ni tienen un recorrido único a la hora de pensarlas; pero, sin dudas, requieren el aporte de herramientas capaces de colaborar en la construcción de caminos reflexivos que permitan acercar respuestas. Como bien ha dicho Sergio Guelerman:

(...) así como una transmisión lograda es capaz de construir subjetividades, una mala transmisión puede reforzar los mecanismos de identificación en un proceso de apropiación de la herencia que llevará a la repetición de aquello que se intentaba transmitir (...) Existe una capacidad inherente a las instituciones de limitar la propia potencia de su acción. (...) La institución escolar tiene la obligación de abrir(se) nuevas posibilidades de entrada, que vayan más allá de lo establecido, de lo obligatorio. Puertas de entrada que permitan la interpelación de los sujetos de la educación por vías diferentes; (...) no se trata de hacer historia, sino de construir una política de la memoria. No se trata de inducir identificaciones constitutivas, sino de construir subjetividades. (Guelerman, 2001:49)

Puertas de entrada para lxs docentes

A las marcas en la ciudad y a los emprendedores de memoria

Cuando hablamos de marcas en la ciudad nos referimos a las pistas que nos va dejando la historia a medida que pasa como presente y se convierte en pasado. Estas huellas son soportes de memoria, que vehiculizan diferentes acciones en cada codo de la historia. Su instalación es siempre resultado de luchas políticas: los tiempos, el emplazamiento, los criterios estéticos, a su vez dan cuenta de un pasado político también conflictivo (Jelin, 2021: 334). Ese pasado, sin embargo, puede ser presente continuo en la medida que esas marcas se resignifican con nuevos contenidos, con preguntas de quienes las van descubriendo, con intervenciones de las nuevas generaciones. La ciudad puede ser un gran libro de Historia, y además un soporte de saberes y de memorias que elaboran un lenguaje propio. Solo hay que entrenar el ojo para poder leerlo.

La colocación de marcas en el espacio público, la construcción de monumentos y de espacios de memoria no son procesos sencillos; llevan tiempo y debates en los que entran en juego muchos intereses: el Estado, los actores legitimados y aquellos que buscan un reconocimiento.

Elizabeth Jelin habla de *emprendedores de memoria* haciendo referencia a quienes se involucran personalmente con sus proyectos de memoria; estos actores pueden ser diversos y están siempre en pugna por sostener su versión del pasado, su reconocimiento social y su legitimación: aquí está implícito el uso político y público que se hace de la memoria. (Jelin, 2002: 48-50)

Al género y las memorias

Si bien existe un marcado interés por recuperar y visibilizar memorias “de mujeres”, o pensar modos propios de las mujeres de transmitir memorias, consideramos que los modos de articulación entre género y memoria continúan siendo poco analizados, y que es necesario ir más allá de estas acciones de incorporación afirmativa de las “mujeres”.

Al respecto, las epistemologías feministas han sumado valiosas reflexiones críticas sobre los modos en que se ha plasmado la memoria de las mujeres, sosteniendo visiones antiesencialistas. Compartimos algunos aportes.

Desde una perspectiva interseccional, Rita Dhamoon (2010) complejiza la noción de género, al asumir la imposibilidad de abordarla como una categoría autónoma y descontextualizada, enfatizando que los diferentes sistemas de dominación operan en forma conjunta y entrelazada dentro de estructuras de dominación históricamente constituidas. En tal sentido, señala la necesidad de dar cuenta de su articulación con otras categorías de diferenciación o dominación como la clase, la etnicidad y la sexualidad, que se construyen mutuamente y lo hacen de múltiples modos. En síntesis, este enfoque facilita abordar las memorias como *procesos de generización de identidades* que son, a su vez, *interseccionales* y, al mismo tiempo, nos permite prestar mayor atención no sólo a lo que es visibilizado sino aquello que es silenciado.

En cuanto a los estudios de memoria generizada, desde una posición constructivista, Nelly Richard (2008) advierte acerca de las prácticas de la constitución de la memoria colectiva que pueden reforzar los estereotipos de género y señala que pensar una memoria generizada no es homologable a una memoria de mujeres ni a una memoria femenina. Advierte acerca de representaciones que atrapan y que dan por sentado

la diferencia de género en vez de preguntarse por los modos de constitución.

Considerando estas reflexiones, invitamos a pensar la participación de las mujeres en las memorias de Malvinas desde estas claves de lectura:

¿De qué modo nuestras prácticas de memoria forman parte del proceso de constitución de nuestra identidad de género?

¿De qué modo el género opera como marco de inteligibilidad de la memoria?

¿Cuáles son los efectos de nuestras prácticas de memoria a la hora de mantener o subvertir un determinado orden natural/natural del género?

¿De qué manera una perspectiva crítica feminista promueve la desestabilización de memorias patriarcales?

En síntesis, ¿Se ha promovido la desestabilización de esas memorias o se han reproducido?

A la historia oral y al rol de lxs historiadorxs

En tanto nuestra investigación es participativa, entra en juego la *dimensión ética del trabajo de lxs historiadorxs*, comprometida con la escucha respetuosa y objetiva de los testimonios, pero también con la honestidad académica y metodológica, anclada en el tiempo histórico que le toca vivir. No buscamos hechos heroicos, ni pruebas de verdades absolutas; tratamos de recoger relatos, gestos y silencios únicos. Cuando las voces

que escuchamos son de personas que participaron de una guerra, no existe posibilidad de erigirse en jueces o evaluadores: la guerra es monstruosa y el solo testimonio del que relata valida su memoria.

Según el sistema interactivo de información PAMI, hay 1359 veteranos de guerra en la zona de Bahía Blanca, Punta Alta y Tres Arroyos. Escuchar sus relatos y el de sus familiares ha sido una de las herramientas fundamentales a la hora de pensar este libro y de reflexionar sobre el pasado inmediato de nuestra ciudad. Si bien la historia reciente se alimenta de muchísimas fuentes, las orales son su insumo privilegiado.

La *historia oral*, como campo disciplinar, nos enfrenta a limitaciones, posibilidades y desafíos. Se ha recorrido un largo camino desde el debate que cuestionaba su legitimidad o pertinencia y la ubicaba en el lugar de auxiliar metodológico del análisis de documentos. Constituidos en fuentes en sí mismos, los testimonios nos enfrentan a realidades complejas y posibilidades innovadoras. La historia reciente argentina, plagada de hechos traumáticos atravesados por la violencia, tiene que luchar constantemente por desentrañar las memorias del silencio y el olvido.

Las *memorias* de la guerra de Malvinas, inmersas en el marco de la última dictadura militar, no escapan a las características mencionadas. Surcadas por discursos sacralizados, legitimados desde la noción de “causa sagrada”, se vuelven un ámbito con limitadas posibilidades de crítica y debate. Sin embargo, en la polifonía de voces que constituyen “las memorias sobre Malvinas” (mejor en plural) encontramos un entramado que sólo es posible abordar desde la historia oral.

Maurice Halbwachs (2005) habla del *carácter* colectivo de la memoria y sitúa el proceso de construcción en marcos específicos, que otorgan sentido a determinadas experiencias. De este modo, piensa la memoria en clave plural y en términos de procesos de selección. A partir de esto,

el estudioso francés realizó una distinción entre la *memoria social*, entendida como la memoria de las experiencias que se han “vivenciado”, limitadas a determinada generación que vivió ciertos hechos y a su “recuerdo”, y la *memoria histórica*, que es una experiencia mediada por representaciones y reelaborada por generaciones posteriores.

Por lo tanto, la memoria no es unívoca (por eso, son *memorias*) sino, indudablemente, una construcción espesa y profusa que se manifiesta en luchas políticas. Se construye a través del tiempo desde un lugar lejano al momento que se quiere recordar, es decir desde el presente, con nuevos sentidos cargados de los años vividos por sus protagonistas y de las historias que otros han narrado, que se entrecruzan y superan la experiencia de cada uno tratando de construir una narración escuchable y creíble.

En este plano de reflexión entre pasado y presente, Tzvetan Todorov (2000) propone dos posibles registros al ejercer la memoria de los procesos traumáticos. Una *memoria literal*, en la cual el pasado queda cristalizado y sus evocadores encerrados en sí mismos, en tanto la reproducción de la evocación del acontecimiento mediante prácticas ritualizadas conduce a los “abusos de la memoria”. Por contraste, la segunda alternativa a la que denomina *memoria ejemplar*, supone aprehender críticamente el pasado y extraer de él las lecciones necesarias para poder identificar y enfrentar su posible reiteración en un nuevo contexto con otras circunstancias.

En este sentido, entendemos la “memoria como un concepto usado para interrogar las maneras en que la gente construye un sentido del pasado, y cómo se enlaza ese pasado con el presente en el acto de rememorar/ olvidar. Esta interrogación sobre el pasado es un proceso subjetivo; es siempre activo y construido socialmente, en diálogo e interacción” (Jelin, 2000: 8). Justamente en esa **subjetividad** está la riqueza de la polifonía que permite acercarse al pasado de una manera muy compleja pero más

completa, con multiplicidad de problemas vinculados a cuestiones de poder, de interpretaciones y de luchas políticas por la apropiación de esa memoria. Es entonces, como dice Walter Benjamin (1973), que el pasado no nos interesa como reconstrucción, sino como construcción.

A los testimonios y a las entrevistas

Dora Schwarzstein señala que “los testimonios orales no son un simple registro, más o menos adecuado de hechos del pasado; por el contrario, se trata de productos culturales complejos. Incluyen interrelaciones cuya naturaleza no es fácil de comprender, entre memorias privadas, individuales y públicas, entre experiencias pasadas, situaciones actuales y representaciones culturales del pasado y del presente. En otras palabras, los testimonios de historia oral están profundamente influidos por discursos y prácticas del hoy y pertenecen a la esfera de la subjetividad” (Schwarzstein: 2001, 73).

En la dinámica del testimonio (la entrevista, la escucha, el decir con otros) se produce una ruptura del discurso sacralizado y aprendido para dar lugar a un proceso de construcción identitaria; en este proceso, lxs historiadorxs cumplen un rol fundamental mediante la dinámica dialéctica de la entrevista.

Las entrevistas realizadas (en general abiertas, algunas individuales y otras grupales) a excombatientes, a exsoldados movilizados a la Patagonia durante el conflicto, a familiares y a vecinxs de la ciudad han permitido configurar, junto a lxs entrevistadorxs/historiadorxs, documentos que se conforman en fuentes de transmisión y reflexión de este pasado reciente que tiene el privilegio de tener a muchxs de sus protagonistas vivxs.

La entrevista repone el pasado, lo activa y cruza un presente cargado de subjetividades y significantes. Al escuchar los testimonios de quienes se vieron involucrados en la guerra nos encontramos ante la presencia de *tres voces*: el que narra (hombre adulto, cuarenta años después, con la carga de la vida vivida), el joven protagonista de la historia en la Patagonia de 1982 y las historiadoras impregnadas de subjetividades y de un presente político que participa activamente de la construcción de esos testimonios. En ese momento, se activa el mecanismo que rompe, abandona y arrasa con el relato estatuido de Malvinas y se comienza a componer otro, nuevo, incontrastable y complejo.

En el análisis de los testimonios, los silencios ocupan un lugar fundamental. Pensar el silencio como impuesto o como decisión personal y como parte del entramado de la memoria nos lleva a reflexionar sobre el valor del mismo, qué posibilita y qué obstaculiza, cómo opera en el plano de la memoria colectiva. Aquí también nos encontramos con una triada, con tres silencios, tres momentos donde ese vacío posibilita a las historiadoras la lectura en contexto y el análisis del relato. En primer término, el silencio se les impone durante el proceso de desmalvinización; más tarde opera, tal como señala Pollak (Pollak: 2006; 6), como *modus vivendi* (estrategias para continuar con sus vidas) y un tercer silencio que se puede generar en la entrevista, en la charla abierta. En esta última instancia juega como un momento de “pasaje” donde el relato sacralizado, aprendido y transmitido sobre la guerra se pone en cuestión; es aquí donde se activa ese mecanismo crítico que la entrevista posibilita.

A las fotos y las cartas

Las fuentes con las que contamos son múltiples y requieren de distintas estrategias para ser abordadas. Si las entrevistas nos enfrentan con testimonios cargados de silencios y emotividad, las fotos y las cartas

representan momentos vividos en ese espacio y tiempo.

En el abordaje de las memorias de los ex soldados, desde el cruce que se produce entre testimonio e imagen, la fotografía funciona como “disparador de la memoria”, elemento que convoca al recuerdo y recrea en el presente la imagen capturada en 1982. Este uso de la fotografía como testimonio también nos permite quebrar el relato instituido de la guerra y propiciar la rememoración subjetiva.

En este sentido, nos ubicamos en el límite de lo que “nunca podrá repetirse existencialmente”: este encuentro de quien rememora ante su propia imagen. Allí es donde el trabajo de lxs historiadorxs redobla sus esfuerzos: buscamos en la fotografía el disparador de nuevas preguntas de investigación y otros escenarios que habiliten una mirada reflexiva sobre su propio pasado.

La foto pasó a ser un componente más de las entrevistas; acercarnos a charlar con ex soldados con la mediación de una fotografía no tiene pretensión de búsqueda detectivesca, sino más bien funciona como pausa. Ese cruce entre el recuerdo y la foto permite desactivar y repensar el relato con el que llegan a la entrevista, en muchos casos ya diseñado en sus cabezas a partir de la historia legitimada de Malvinas. La potencia de la fotografía está en ese juego dialéctico entre lo visible y lo invisible, entre lo que se fotografió voluntariamente y lo que se coló involuntariamente; está en las reflexiones que genera, las palabras que arranca, la posibilidad de despegarse de la memoria instituida para aportar voces nuevas. La foto deja de representar la realidad para dejar paso a la construcción de sentido.

Históricamente, durante las guerras se ha producido un gran fluir de cartas desde y hacia innumerables destinos: desde las familias o desde mujeres

que auspiciaron de “madrinas de guerra” a los soldados que se encontraban en el frente de batalla: o, de modo inverso, desde los mismos soldados que escribían cartas a sus madres, padres o novias...

Sabido es que desde la Gran Guerra la censura de la correspondencia fue una práctica común. Sin embargo, en la guerra de Malvinas eran los mismos soldados los que llevaban las cartas a la oficina de correo (ENCOTEL, restaurada el 2 de abril en las Islas) y, en general, sin mediación, llegaban a los destinatarios: la censura no llegó a establecerse como una práctica organizada. En la oficina recibían instrucciones de cómo enviar una carta, colocarle correctamente la dirección y demás datos, sobre todo para tantos soldados conscriptos que nunca habían enviado una carta.

“Las cartas se convierten fácilmente en puertas francas que permiten acceder al alma de los corresponsales” (Rubio Giménez y Deaño Gamaño, 2011: 9), pero es requisito fundamental para el acceso a este tipo de fuentes documentales que se hayan conservado, en forma deliberada y ordenada, o reservadas a una caja que durante años no vuelve a abrirse.

El acceso a archivos privados de cartas nos ha permitido encontrarnos con testimonios que contribuyen a la multiplicidad de fuentes desde donde podemos reflexionar acerca de los contextos de la guerra y que cruzan y dan volumen a los relatos orales.

La espera de las madres por noticias de sus hijos, de las que dan cuenta las cartas, permiten entrar en la dimensión del sufrimiento y acercarnos a la matriz de pensamiento que moldeó sus subjetividades. A su vez, las cartas de los soldados que, de paso por las estaciones de tren de la zona de Bahía Blanca, establecieron correspondencia epistolar con chicas del lugar, posibilitó, en ese entramado de quien escribe y sus destinatarios, el encuentro de la voz y los contextos de estos protagonistas.

Las cartas, aunque escritas en un pasado que se supone inamovible, leídas cuarenta años después, inspiran preguntas que resignifican ese pasado. En su estructura sintáctica, caligráfica y narrativa permiten entrever cuestiones de clase, identidades, geografías: resultan espejos y ecos del contexto social y político de los años en que fueron escritas.

Objetivos

Las propuestas didácticas que presentamos en relación con cada uno de los problemas y cuestiones abordados en la Parte I de este Cuaderno, tienen por objetivos:

- Problematizar los contenidos trabajados en este Cuaderno.
- Aportar disparadores para el debate en las aulas.
- Generar proyectos de investigación y creación grupal/comunitaria.
- Abrir instancias de evaluación para las problemáticas presentadas.

Puertas de entrada para lxs estudiantes

NÚCLEO PROBLEMÁTICO:

**¿El menos común de los sentidos?
La elaboración de un “sentido común”**

¿Cómo definiríamos “sentido común”? Tratemos de desnaturalizar eso tan común que es el “sentido común” que se nos muestra como verdad indiscutible, en los decires de la Iglesia, de la escuela y hasta en la voz de una joven de los años 80... ¿Podría ser una ideología camuflada? ¿Por qué?

Retomando lo que se plantea en el primer capítulo, podemos afirmar que la escuela había logrado que su siembra obtuviera frutos en todos los sectores de la sociedad argentina e incluso, aunque con formas y pedagogías diferentes, en todas las generaciones que moldeó. Tanto las madres de los soldados, que habían sido alumnas en los años 50, como los muchachos que lo fueron en los 70 entendieron que la Patria es el bien máspreciado, que su territorio debe ser defendido con la vida: en el 82, a nadie se le hubiera ocurrido traicionar esos mandatos. La escuela logró, con esos propósitos trascendentes y eternos, desdibujar incluso, lo que el horror de la guerra implica.

¿Y vos?

1. El siguiente testimonio es de un ex soldado movilizado a la Patagonia durante la Guerra. Carlos G. nos contó que, al momento de recibir el aviso de que se tenía que presentar en el Comando, fue a ver a un amigo de la familia, un militar de alto rango, para preguntarle si sabía algo acerca del destino que le tocaría... El amigo de la familia le dijo: “Desertá, esto es una locura, vos desertá”. Le preguntamos a Carlos:

—¿Y vos...?

—Yo... ni loco, ¡cómo voy a hacer eso!

- 1.1. ¿Cuáles serían los motivos por los cuales Carlos dio esa respuesta? ¿Qué experiencias subyacentes habrán colaborado a formar esa respuesta?
 - 1.2. Si ustedes vivieran la misma experiencia de este ex soldado, ¿cuál sería la respuesta que darían? Traten de indagar y elaborar una fundamentación a esa respuesta.
2. Los libros de lectura y de texto, las efemérides, los actos escolares, entre otros, son herramientas eficaces en la conformación de un “sentido común”.
 - 2.1. Identifiquen el contexto de los siguientes fragmentos y analicen qué estrategias favorecieron que se considerara correcto dar la vida por la patria.

Considerando que la patria no es solamente el lugar donde se ha nacido sino aquel en que se trabaja, se ama, se lucha y se sufre, puede estimarse a la patria como un bien común, cuyo progreso depende del cuidado de todos y cuyos males pueden ser también obra de todos. La patria no establece distingo entre los hijos de la sangre y los del afecto. Retribuir ese amor es, por consiguiente, una obligación moral de todos sus habitantes.

Hemos cantado el Himno Nacional Argentino y el público aplaude entusiastamente.

Raúl, emocionado, oculta sus lágrimas, nosotros estamos orgullosos y levantamos la cabeza.

Nuestra voz se ha perdido en el espacio y aún resuena en los oídos de todos: ¡O juremos con gloria morir!

- 2.2. Observen con atención los libros o materiales didácticos desde los que ustedes investigan, leen, estudian en la escuela hoy: ¿hay continuidades?, ¿hay cambios?
3. Les proponemos leer el siguiente texto, escrito por Carolina Muzi y realizar las siguientes actividades:
 - 3.1. Subrayen las palabras que ustedes consideran que colaboran a construir un “sentido común” y establezcan acerca de qué.
 - 3.2. ¿Qué conexiones pueden encontrar entre estas construcciones discursivas, las que analizaron en los libros escolares y el relato de la “jefa de manzana”?

“Por favor papá apagaaaalo, es una inconsciencia”, grité desahogada desde el palier del edificio de Alem donde vivíamos. Mi padre asomaba en la escalera, estanca, interna y sin ventanas que llevaban a nuestro departamento temporario del primer piso, fumando un cigarrillo. Se rió y se burló: siempre le cayeron pésimo los militares argentinos, decía que esta guerra era otra de sus payasadas, una demencia. Yo en cambio, que estaba en quinto año, me había adherido a las actividades comunales como “jefa de manzana”, es decir, que debía velar durante los oscurecimientos para que no hubiera ninguna luz prendida, en ninguna casa, ni siquiera un cigarrillo, porque “podían detectarnos con miras infrarrojas”. Tenía una linterna infima de mi abuelo. Y con ella debajo del puño del suéter o metida en la boca, que abría y cerraba a conveniencia del paso, me manejaba. No se llamaban apagones sino oscurecimientos. Y tampoco podían circular autos con luz. Había clima de guerra en Bahía Blanca. Había miedo en los simulacros del colegio, en lo que se decía en la calle: que éramos una ciudad estratégica para

los bombardeos, por estar rodeada de las tres bases. La manzana que controlaba con otrxs era la del Club Universitario, es decir que salvo por una cuadra y media no tenía demasiadas casas que vigilar que se mantuvieran sin luz. Era a todo o nada: black out.

Hoy pienso en mi inocencia pegada al miedo: que pudieran descubrirnos por cigarrillos encendidos. O, el hecho de haber juntado el montoncito de alhajas que me habían regalado para los 15 (en esa época en lugar del oro rojo comenzaba a usarse el amarillo, con una aleación de color más cercana al bronce) para ir a llevarlo al fondo patriótico que, desde la Municipalidad, recaudaba dinero y joyas en jornadas altisonantes y engoladas. También me frenaron con eso y, finalmente, con anotarme de voluntaria para ir a las islas o a Comodoro. Yo estaba en guerra junto con la Argentina, así de convencida de la gesta patriótica me sentía, habíamos despedido en la Unión Vasca a uno de nuestros compañeros: Miguel. Por entonces yo tenía un noviecito de familia militar, él tenía un cuñado en el Belgrano y en su casa se hablaba a favor de la Guerra. Yo reproducía ese discurso, vibraba con la palabra soberanía. Mi padre se mordía el labio inferior: “mamarrachos, lo que están haciendo es demente, contra Inglaterra”. Llegué no a decirle sino a implorarlo que en los folios fechados de su escribanía hiciera imprimir: “1982, año de recuperación de las islas Malvinas”. Andando los años, siempre me pregunté cómo mi papá, que no era militante ni mucho menos, apenas un simpatizante radical descomprometido social y políticamente, no había tenido ese mismo descreimiento cuatro años antes, cuando partió a Europa con un calco del gauchito del Mundial 78 adosado en la valija y posiblemente permeable a la propaganda militar que decía, también en calcos: “los argentinos somos derechos y humanos”

Me llevó un año en el exterior y el siguiente ya en la Universidad en La Plata, entender que antes de la Guerra, aquí no había habido una guerra sino un estado terrorista que, como manotazo de ahogado en su desmoronamiento, apostó por la muerte de jóvenes. Soberanía es otra cosa. Las islas son nuestras y honramos a quienes las defendieron, con el desprecio y la condena a los responsables de iniciar esta guerra.

Carolina Muzi

4. ¿Qué rol juegan los medios de comunicación y las redes sociales en la construcción de “sentido común”? Miren con atención el siguiente video de la BBC focalizado en los últimos cuarenta años en las islas:

<https://www.youtube.com/watch?v=cVFfR-ZwG3U>

- 4.1. Identifiquen el comentario que ha tenido más aceptación y el que ha generado más respuestas: ¿coinciden?, ¿por qué?
- 4.2. Analicen cualitativamente las participaciones de los receptores y seleccionen un ejemplo que represente:
- 4.2.1. una opinión no fundamentada;
 - 4.2.2. un comentario emocional;
 - 4.2.3. una mirada crítica que señale una contradicción en el video;
 - 4.2.4. una perspectiva que informe sobre los lazos que había construido Argentina en los años previos a la guerra.
- 4.3. ¿Existe correspondencia entre los resultados cuantitativos y las respuestas cualitativas que observaron? ¿Por qué?
- 4.4. ¿De qué manera se ha modificado tu perspectiva personal sobre el tema Malvinas al ver el documental y/o al leer los comentarios?

¿A qué jugamos? La plaza, el cañón, el Centro de Veteranos y la soberanía

Les proponemos volver a leer el capítulo: “Comisión de Reafirmación Histórica: construcción de una memoria patriótica” para tratar de pensar y discutir en grupo:

1. Para empezar, deberíamos rastrear acerca del concepto de soberanía y discutir cuál de las acepciones que fuimos encontrando se corresponde con la que cada uno teníamos de antemano, o aquellas que nos enseñan en la escuela.
2. ¿Cómo entra en juego la idea de soberanía en la construcción de esta plazoleta y el traslado del cañón?

Fig. 35. Plazoleta Batalla Vuelta de Obligado, entre las calles Zelarrayán, Cuyo y Manuel Alberti: “La iniciativa surgió a partir de la Comisión de Reafirmación Histórica y del Centro Brigadier Gral. Juan Manuel de Rosas, en el que solicitaban el traslado del cañón emplazado en la Plazoleta Garibaldi desde 1967, a un lugar que marcara la significación histórica. De esta forma, se fue concretando la idea de homenajear a quienes defendieron nuestra Soberanía Nacional en 1845 en el Río de la Plata, en La Vuelta de Obligado y en 1982 defendiendo las Islas Malvinas.”
Fuente: <https://www.bahia.gob.ar/conoce/circuitos-turisticos/camino-de-los-parques-y-paseos/>
Fotografía: Sandra Rosetti.



3. ¿Qué cruces podemos establecer entre la idea de soberanía que avala la diagramación de la plazoleta y la soberanía de la que hablan hoy los veteranos Guillermo y Hugo?

... el que me dice que yo fui a defender a Galtieri es un insulto; yo fui a defender a mi país y sigo creyendo que Malvinas forma parte de mi país, como sigo creyendo que el chico que está en la esquina pidiendo forma parte de mi país. Por eso planteamos que la soberanía es mucho más que las islas...esa es una construcción que fuimos haciendo con el tiempo...

4. “Así, con su incorporación, quedaba plasmada en el espacio urbano la saga épica militarista de las FFAA en tanto artífices de la Nación”: ¿Por qué la autora habla de “saga épica”?



Fig. 36. Placa recordatoria al pie del cañón. Fotografía: Sandra Rosetti.

5. En la introducción de este libro leemos que:

Bahía Blanca fue fundada en 1828 con una específica función militar: “Fortaleza Protectora Argentina” como localidad de avance de frontera. Ese destino militarizado fue ratificado sobre finales del mismo siglo con la creación de la Base Naval Puerto Belgrano en 1898, de la Base Aeronaval N° 2 Comandante Espora en 1936 y del establecimiento del V Cuerpo de Ejército en 1960. Estos núcleos no sólo fueron importantes por su presencia física en la ciudad sino además por su relevancia simbólica, su presencia en los actos oficiales, los padrinazgos a instituciones educativas y las referencias históricas que operan como guías de lectura desde este paradigma de uniformes.

Lxs invitamos a recorrer atenta y reflexivamente el espacio de la Plazoleta y el Centro Cultural Islas Malvinas:

5.1. ¿Qué paradigma opera como guía de lectura de estos espacios?

5.2. ¿Cómo dialogan el cañón, los juegos infantiles y el Centro Cultural Islas Malvinas?

5.3. ¿Qué otras preguntas se les ocurre formular?

6. Una propuesta más de reflexión y de ensayo de proyecto simbólico... Si tuvieran que rediseñar este espacio de memoria en vistas a un nuevo aniversario de Malvinas:

6.1. ¿Qué cambiarían?

6.2. ¿Qué dejarían igual?

6.3. ¿Agregarían algún otro símbolo?

6.4. Fundamenten sus respuestas, en especial en cuanto a la relación entre los juegos infantiles, con el cañón.

7. A muchas cuadras de distancia, en el otro extremo de la ciudad, la plaza Ejército Argentino también tiene grandes armas de guerra. Lean el siguiente texto y respondan:

La plaza Ejército Argentino¹⁴⁶ de Bahía Blanca

Desde 1930 se sucedieron continuamente golpes de estado en la vida institucional argentina; fundamentalmente, el periodo 1955-1966 estuvo signado por una gran inestabilidad política y una activa participación de las Fuerzas Armadas en la política nacional. En ese marco, el Comando del V Cuerpo de Ejército, poco después de su fundación el 15 de diciembre de 1960, buscó materializar una presencia permanente y efectiva en el espacio cívico-social para legitimar sus intervenciones en la vida pública, visibilizando su perspectiva de la historia. Así, durante la presidencia democrática del Dr. Arturo Illia, solicitó la creación de la plaza “Ejército Argentino” en el barrio Villa Loreto¹⁴⁷, justificada a partir de la conmemoración de la etapa fundacional de la ciudad, remarcando su origen militar.

La estructura de la plaza es una representación topográfica de la Fortaleza Protectora Argentina y su entorno, alrededor de 1834. Mientras las calles diagonales toman el nombre de los cuatro caminos que cruzaban el enclave —al puerto de la Esperanza, a Buenos Aires, de la Carrindanga y a Carmen de Patagones—, las calles internas se llaman Regimiento 7mo de Caballería —en homenaje al regimiento fundador— e Indios Amigos, en referencia a aquellos que participaron en la campaña de Ramón Estomba y dos de las laterales externas representan las zanjas defensivas, conocidas como Zanja de Rosas y la Zanja Suroeste. A su vez, las cuatro esquinas nos muestran los fortines defensivos. En el centro de la plaza se encuentra un monumento cilíndrico, azulejado, con una escena típica del Fortín a mediados del siglo XIX, en donde se identifican elementos como el mate, el gaucho, el caballo, los “indios amigos”, junto a la enumeración

¹⁴⁶ Para más información, ver: Ferrari, 2011.

¹⁴⁷ Fue formalizada por la Ordenanza municipal n°1583, del 27 de agosto de 1964.

de los fortines construidos en la zona durante las primeras décadas: Colorado (1833), Romero (1833), N°1 (1834), La Banderita (1834), La Isla (1834), La Catalina (1834) y La Nueva Roma (1857).

La posterior incorporación en 1995 de un tanque de guerra (M4 Sherman 1942), dos cañones (Sistema Krupp modelo argentino 1909) y un tramo de puente puede interpretarse como una respuesta a la lógica de reconciliación y olvido instaurada por los decretos de 1989 y fines de 1990 mediante los cuales el presidente Carlos S. Menem indultó a civiles y militares que habían cometido delitos durante la última dictadura autodenominada Proceso de Reorganización Nacional, incluyendo a los miembros de las Juntas, condenados en 1985.

Fig. 37. Plaza Ejército Argentino del barrio Villa Loreto, Bahía Blanca. Fotografía: Sandra Rosetti.



- 7.1. ¿Qué semejanzas y diferencias advierten entre la plaza Ejército Argentino del barrio Villa Loreto (fig. 37) y la que está contigua al Centro Cultural Veteranos de Malvinas (figs. 35-36)?
- 7.2. Teniendo en cuenta que la paz es una construcción colectiva continua que debemos realizar para evitar guerras como la de Malvinas, ¿qué acciones realizarían en relación a estos espacios públicos que naturalizan las armas y las identifican con posibles juegos sin consecuencias?

8. Les proponemos realizar en pequeños grupos un nuevo recorrido orientado a los espacios de la memoria de Malvinas que estén ubicados en el barrio de la escuela o en uno de los barrios de la ciudad.
 - 8.1. Elaboren un plan de acción indicando: objetivo del trabajo de campo, itinerario (¿por dónde comenzar? ¿qué paradas propondrían?).
 - 8.2. Fotografíen los lugares en donde aparezcan las referencias y/o imágenes de las Malvinas (¿se animan a generar descripciones con formato QR?
 - 8.3. Realicen un informe breve para cada imagen: ¿Dónde se encuentra emplazada? ¿Cuál es el propósito de esta referencia o mural? ¿Tiene autores reconocidos?
 - 8.4. ¿Cómo fue la experiencia de trabajar en grupo: compartieron o compitieron?
 - 8.4.1. ¿Qué actitudes colaborativas contribuyeron a un mejor resultado?
 - 8.4.2. Si hubo tensiones, ¿pudieron dialogar acerca de las razones que originaron conflictos?



Fig. 38. Mural en calle Lavalle 300, Bahía Blanca.
Fotografía: Rocío Parga.

Pasan los soldados

1. Durante la última dictadura cívico-militar y los primeros años de la democracia, en varios jardines de infantes y escuelas primarias de Bahía Blanca se cantaba esta canción de una manera similar, no exactamente igual:

<https://www.youtube.com/watch?v=3zEwZaAlnwE>.

Averigüen en sus familias si alguien que haya vivido en esa época la recuerda y, en caso afirmativo, con qué letra. Para quienes no han tenido esa experiencia, les contamos haber vivenciado la escucha de esta versión:



— Arriba Juan, arriba Juan,
ya cantó el gallito.
— Ay no, mamá; ay, no, mamá,
es muy tempranito.

— Arriba Juan, arriba Juan,
vamos a la escuela.
— Ay no, mamá; ay, no, mamá,
me duelen las muelas.

— Arriba Juan, arriba Juan,
pasan los soldados.
— Ay, sí, mamá, ay sí mamá,
ya estoy levantado.

- 1.1. ¿Qué actividades eran valoradas como positivas? Discutan entre ustedes si la versión del siglo XX favorecía la construcción de la paz, fundamentando sus opiniones.

- 1.2. En pequeños grupos, inventen nuevos pareados para esta canción, que representen los valores que ustedes consideran positivos a desarrollar en las generaciones futuras. Jueguen entre todxs presentando las estrofas creadas al resto de sus compañerxs.
2. Observen con atención estas imágenes del fotógrafo Luis Ángel (“el Turco”) Salomón (Bahía Blanca, 1945-2021) y analicen:
 - 2.1. ¿Qué sentimientos/ideas asocian a lxs niñxs de estas fotografías tomadas en calles bahienses durante el invierno a comienzos de los años 70 (figs. 39 y 40)?
 - 2.2. Relacionen las dos fotografías de 1972 con este comentario del soldado veterano Guillermo:

... el que me dice que yo fui a defender a Galtieri es un insulto; yo fui a defender a mi país y sigo creyendo que Malvinas forma parte de mi país, como sigo creyendo que el chico que está en la esquina pidiendo forma parte de mi país. Por eso planteamos que la soberanía es mucho más que las islas...esa es una construcción que fuimos haciendo con el tiempo...
 - 2.3. ¿Por qué los desfiles militares, en la conmemoración de las fechas patrias, también han contribuido a fijar una liturgia que ha naturalizado la representación que identifica patria con militares?
 - 2.4. El periódico bahiense *La Nueva Provincia* no sólo apoyó a los regímenes militares que a partir de golpes de estado interrumpieron los gobiernos democráticos durante el siglo XX, sino que actualmente continúa construyendo una opinión pública legitimadora de la dictadura. Esta línea editorial ha sido reforzada desde los otros medios de comunicación de la misma empresa: la emisora LU2 Radio Bahía Blanca, Telenueva Canal 9 y Cable Total. Analicemos las estrategias utilizadas en la siguiente nota del diario local para privilegiar a las Fuerzas Armadas: <https://www.lanueva.com/nota/2022-7-6-11-1-0-record-de-inscriptos-para-el-desfile-del-9-de-julio-que-vuelve-despues-de-la-pandemia>

Fig. 39. La imagen “de las botas”, que ha recorrido páginas papel y web de Argentina, capturó el retrato de un niño holandés con la banderita argentina durante el desfile del 9 de julio de 1972, que contó con la presencia del dictador Alejandro Lanusse, por entonces presidente de facto de nuestro país.
Fotografía: Luis Ángel Salomón.



2.4.1. Una imagen vale más que mil palabras: aunque discursivamente el título, el copete y el cuerpo de la nota se refieren a la participación de grupos civiles,

- ¿a quiénes representan la mayoría de las fotografías?
- A partir de la mayor o menor distancia de los encuadres, ¿cuáles imágenes sugieren tensión/caos o control/orden?
- ¿Cómo se vincula al locutor/intendente Héctor Gay con una figura de avance hacia quien mira la foto?

2.4.2. El que pega primero, pega dos veces: ¿qué sector fue privilegiado gráficamente, asignándole el primer lugar de lectura visual?



Fig. 40. Canillitas. Silvita y su hermano (1972). Fotografía: Luis Ángel Salomón.



Fig. 41. Frente del edificio del rectorado de la Universidad Nacional del Sur durante el juicio a los militares participantes del terrorismo de Estado durante el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. Fotografía: Luis Ángel Salomón.

2.5. Discutan qué semejanzas y diferencias existen entre los siguientes conceptos y cómo se vinculan entre sí: violencia estructural (fig. 40), enemigo externo, enemigo interno, terrorismo de Estado (fig. 41), convivencia en paz.

¿Pudieron discutir sin pelear? Al dialogar muchas veces no coincidimos e, incluso, planteamos nuestras ideas apasionadamente, senti-pensamos. Si bien los conflictos son “normales”, debemos evitar conductas que dan inicio a la escalada de violencia, poniendo(nos) límites que frenen las agresiones. Al trabajar en grupo para realizar esta actividad, ¿pudieron manifestarse?, ¿se sintieron escuchados?, ¿evitaron expresiones que resultan hirientes o excluyentes para lxs demás integrantes?

Malvinas en sus cartas

Durante la Guerra de Malvinas, la correspondencia no ofició únicamente como el medio de comunicación más eficaz entre los soldados y sus familias, sino que fue también la forma textual utilizada para impregnar de un sentimiento nacionalista las conciencias de la ciudadanía argentina. La escuela, “esa máquina de argentinitos”, fue uno de los más importantes órganos oficiales de difusión de propaganda política empleado por la dictadura militar. Mediante sus aulas se garantizó la irradiación del mensaje de exaltación patriótica que dio sentido a la guerra a gran parte de los hogares argentinos. Así fue entonces como, durante el período que duró el enfrentamiento, lxs estudiantes argentinx dedicaron las horas de la jornada escolar a escribir cartas a los soldados que estaban luchando en el frente de batalla, a escuchar y entonar canciones sobre la guerra, y a leer testimonios de combatientes que, con orgullo heroico, narraban sus experiencias. El entusiasmo de niñxs y jóvenes contribuyó, de alguna manera, a paralizar el efecto devastador de la guerra.

1. Una de las canciones que se escuchó y se cantó en las instituciones educativas durante ese otoño de 1982 fue “Carta para mi hermano” (https://www.youtube.com/watch?v=yY_VfGKINVY). Prestemos atención a su letra:
 - 1.1. Traten de identificar en la canción el pasaje que traslada la comunicación epistolar desde el ámbito de lo privado al de lo público.
 - 1.2. Busquen y señalen los términos que podrían agruparse dentro de un campo semántico de la “afectividad” o “familiaridad” y aquéllos que podrían agruparse en un campo semántico del “patriotismo” o “nacionalismo”.
 - 1.3. ¿Cómo les parece que sería en la actualidad la carta a un hermano que está luchando en una guerra? Traten de escribirla.
2. En el año 2011, la querida y recordada escritora bahiense, Mirtha Colángelo, publicó el libro “Mensajes en botella”, una recopilación de los textos que surgieron como resultado del trabajo desarrollado con los niñxs y jóvenes que asistían a su taller de escritura “La casa del sol albañil”. La propuesta creativa

que dio origen a esa publicación fue el intercambio de mensajes que los talleristas mantuvieron, mediante botellas arrojadas al estuario desde Ingeniero White, con un trabajador del Puerto Rosales. Esos mensajes en botella, que al igual que una carta fueron y vinieron enlazando personas y comunidades, pero también vidas y afectos, forman hoy parte de un libro entrañable para los bahienses.

En la actualidad seguimos leyendo la correspondencia que circuló durante la guerra. Son cartas que forman parte de un archivo histórico y que son leídas como testimonio de una de las páginas más oscuras de nuestra historia. Sin embargo, no debemos olvidar que, como señala Carlos Monsiváis (2014) en toda carta —o botella de náufrago— existe una esperanza de encuentro:

- 2.1. ¿Alguna vez se han preguntado qué pensarán los sobrevivientes —soldados, familiares— acerca de la circulación de sus cartas, esa zona de la intimidad que en la actualidad se ha vuelto tan pública?
- 2.2 ¿Se animan a dar forma, junto a sus compañerxs, a un proyecto similar al de las botellas de Mirtha Colángelo, y escribirles a esos soldados en una lengua que ya no haga hincapié en la exaltación patriótica, sino que se construya desde la afectividad?

Una pequeña historia cotidiana

En nuestra ciudad se asienta el comando del V Cuerpo de Ejército; en la ciudad de Punta Alta —a casi 30 kilómetros de distancia— se despliegan las instalaciones de la Marina de Guerra: la Base Naval Puerto Belgrano y la Base Baterías, que pertenece a la Infantería de Marina. Por su parte, el multimedio informativo La Nueva Provincia (que entonces pertenecía a la familia Massot) fue un aliado estratégico de las Fuerzas Armadas. En estas condiciones, es lógico suponer que el clima de contienda que movilizó a la sociedad argentina en general se experimentase con particular intensidad en Bahía Blanca.

Sin embargo, ¿todo era movilización bélica? Recordemos lo que sostiene Enzensberger (1978) acerca de la diferencia entre la Historia científica y las pequeñas historias cotidianas, y desde ese punto de vista, vamos a trabajar sobre este poema que pertenece al poeta Marcelo Díaz.

COORDENADAS PARA EL TRAZADO DE UN MAPA

En el otoño del 82 escuchábamos *The Clash*. En un rincón del departamento de Ramiro Murguía, en el 82, escuchábamos *The Clash*.

Hay que decir que en Bahía Blanca, en 1982, era casi imposible conseguir un disco de *The Clash*. ¡Pero el padre de Ramiro solía viajar a Europa por negocios y de Europa había traído Sandinista! y *Combat Rock*.

Sandinista! con signo de admiración.

El signo, en este caso, anticipaba el estupor que un disco presuntamente punk, que no sonaba punk, podía provocar.

¿Pero qué podíamos saber del punk y de Nicaragua nosotros, ocho borceguíes tras la garganta de Strummer, en ese cuarto de persianas bajas para bloquear el sol enfermo del otoño?

I don't wanna die, I don't wanna kill
The United Nations said it's all fair

De modo que en 1982, en el departamento de la familia Murguía, mientras *The Clash* daba vueltas en el Winco y los Sea Harriers giraban sobre la ciudad a oscuras, aprendíamos el uso del signo de admiración que nos martillaba la cabeza: *Sandinista!*

y la cabeza daba una vuelta,

y se partía como un zapallo.

Marcelo Díaz
(en Blaia, Ediciones Liliputienses, Cáceres, 2013)

1. El texto da una referencia temporal precisa: otoño del 82, período en que se desarrolló el conflicto de Malvinas. Sin embargo, ¿en dónde transcurren los hechos? ¿Quiénes son los protagonistas? ¿Qué hacen? ¿Qué edad tienen? (recuerden que el autor de este texto nació en 1965)
2. ¿Qué tipo de música se escuchaba en ese entonces? ¿Cuál era la situación del rock nacional y la música de origen inglés?
3. Investiguen acerca del grupo The Clash. ¿Qué tipo de música hacían? ¿Qué es el punk? ¿Por qué no se podían conseguir sus discos en Bahía en 1982? Arriesguen alguna explicación posible.
4. A propósito de la Historia con mayúsculas, la que estudian los historiadores: ¿encuentran alguna referencia u objeto particular que aluda a la Guerra de Malvinas? ¿Y a qué alude el término “sandinista” que sirve de título al disco?
5. Traten de traducir los versos en inglés: ¿encuentran alguna referencia posible al conflicto bélico de entonces?
6. El texto parece transcurrir en cierto ambiente de encierro o hasta de clandestinidad. ¿Qué aspectos contribuyen a crear este ambiente? Después de lo que pudieron averiguar en las preguntas anteriores, ¿se les ocurre alguna explicación posible?

¿Qué dicen de Malvinas en mi barrio?

Lxs invitamos a realizar un proyecto de investigación histórica local: pensar la Guerra y su impacto en la vida cotidiana. Les sugerimos:

1. Realizar entrevistas a familiares y amigos sobre la cuestión Malvinas: ¿qué estaban haciendo el 2 de abril?, ¿de qué modo vivieron la guerra?
2. Con lxs demás compañerxs de curso pueden componer una “obra coral” con relatos de distintos barrios de Bahía Blanca.

3. ¿Se animan al Podcast como forma de narrar historias? Les recomendamos:

- Realizar un guion con foco, contexto y diferentes abordajes, atento a los detalles que dentro de la narración sonora ayudan a contar estas historias que son emocionalmente complejas.
- Ser respetuosxs y amables, utilizar un lenguaje informal y cercano.

4. Si la escuela tiene radio comunitaria o proyecto de difusión (vivos de Instagram o Facebook, Twitch, etc.) pueden proponer una transmisión radial con un guion similar. Para historizar su formato lxs invitamos a escuchar: <https://www.radionacional.com.ar/malvinas-la-guerra-de-las-ondas-episodio-1/>

Un recuerdo que me contaron

Ya pasaron 40 años de la guerra de Malvinas y tal vez los recuerdos que tengamos de ese trágico momento de nuestra historia no sean nuestros, sino memorias ajenas, que de tanto ser escuchadas en otras voces, parecen ser propias, permitiendo así, que el cerebro, las emociones y todo nuestro cuerpo, cree una hermosa gambeta temporal, en la que aquellos relatos trascienden al individuo para mutar en un colectivo lleno de matices, pero certeramente nuestros.

Les proponemos una tarea, que puede incluir a lxs estudiantes de un curso, a lxs de la escuela en general o incluso convertirse en una actividad colectiva para la comunidad educativa en alguna de las efemérides vinculadas a Malvinas (2 de abril, 2 de mayo, 10 de junio, 14 de junio):

1. En pequeños grupos, reunir algunos “recuerdos que me contaron” acerca de los días de la guerra de Malvinas; tomar nota de cada uno de ellos, del momento y de quiénes recuerdan haberlo recibido, y luego hacer una puesta en común presentándolos al resto de lxs participantes.

2. En un segundo momento, lxs invitamos a convertir esos recuerdos en un pequeño y simple dibujo que se podrá plasmar en afiches pegados a una pared (fig. 42) donde luego puedan exponerse a toda la comunidad educativa.

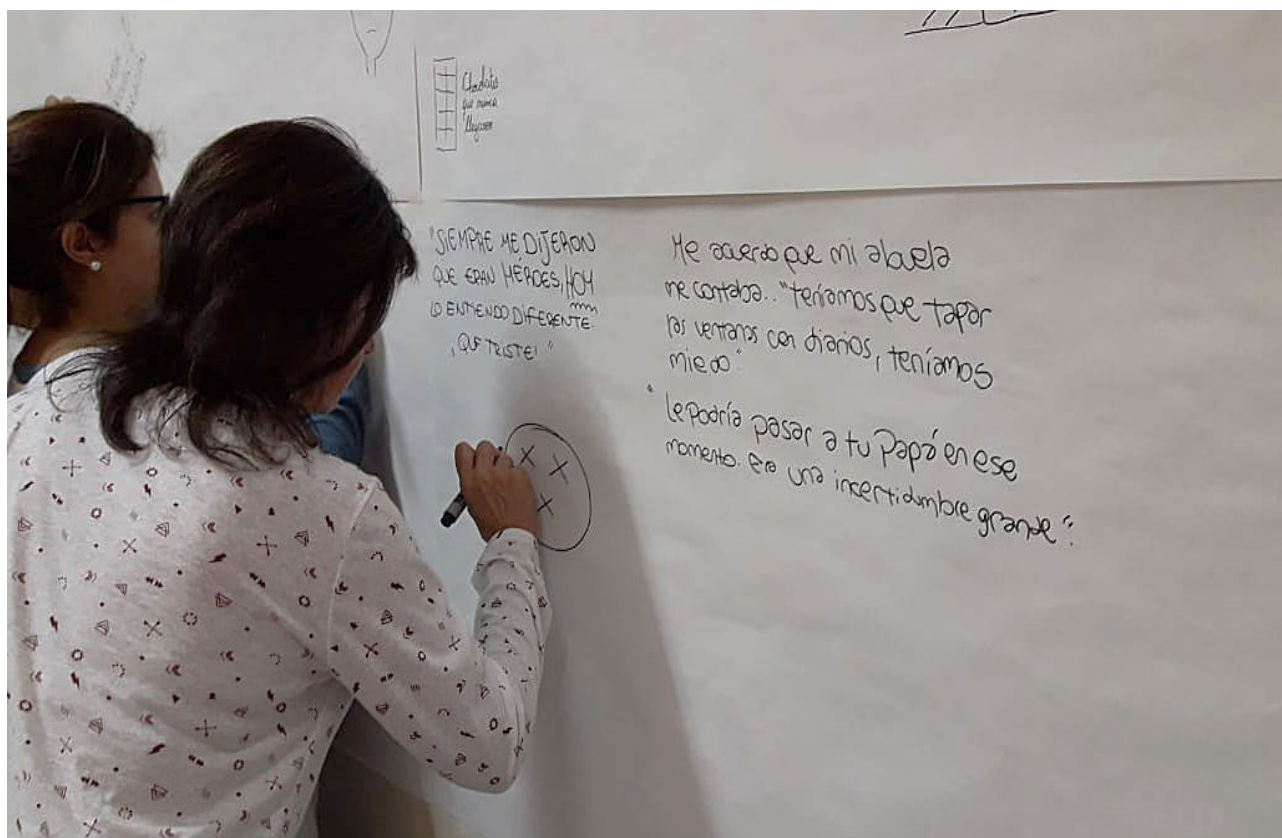


Fig. 42. Las imágenes que aparecen en las portadas de las partes 1 y 2 de este Cuaderno y en la contratapa son producto de esta actividad realizada en un taller para docentes y estudiantes de carreras docentes, en la Universidad Nacional del Sur el 19 de marzo de 2019.

Un viaje por mar

Les proponemos un proyecto interdisciplinario: un viaje a Malvinas por mar.
Les sugerimos:

1. Elaborar un itinerario marítimo, teniendo en cuenta los puertos intermedios hasta arribar a las islas, las millas marinas a navegar, el abastecimiento (con el mapa bicontinental, fig. 43).
2. Armar un recorrido en las islas:
 - 2.1. investigar qué tipos de paisajes son los más fotografiados;
 - 2.2. indicar lugares de relevancia histórica y turística (con Google earth)
3. ¿Por qué es necesario utilizar pasaporte para viajar a Malvinas? ¿Qué pensás sobre esto?
4. ¿Qué más llevarías en este viaje?
5. ¿Qué dejarías en Malvinas?

Fig. 43. Mapa bicontinental de la República Argentina.



NÚCLEO PROBLEMÁTICO:

“No juguemos con Gloria a morir”.

Deconstruir al héroe

¿De las dieciocho cuartetas que tiene la letra original del Himno Nacional Argentino, hoy en los actos oficiales y escolares, cantamos sólo tres más el estribillo:



Sean eternos los laureles
que supimos conseguir
Coronados de gloria vivamos
O juremos con gloria morir.

Desde muy temprana edad, a los tres años, comenzamos nuestra vida escolar aprendiendo a cantarlo.

Si buscamos cómo enseñar esta canción patria a los niños de preescolar o de escuela primaria vamos a encontrar, en general, objetivos áulicos vinculados a entonarla, referencias a la cuestión de la identidad y la libertad, a propuestas de investigación acerca de los autores Vicente López y Planes, o acerca de la primera vez que se cantó en casa de Mariquita

Sánchez de Thompson. Sin embargo, poco vemos, al menos en la web, sobre actividades o propuestas didácticas en las que se invite a pensar, o por lo menos a realizar preguntas respecto de qué dice la letra.

Como contrapartida, escuchamos una “versión interpretativa” de un nene que, puede tener alrededor de tres o cuatro años: <https://youtu.be/E8nyXDufSzo>. Cuando el papá le pregunta qué es eso que está cantando, la criatura explica que “es la canción que escuchamos a la mañana en el jardín” y dice:

No juguemos con Gloria a morir [...] quiere decir que a Gloria no le gusta morir, no le gusta jugar a morir...se llama Gloria, porque el nene, porque el hijo quiere jugar a morir, pero no le gusta a Gloria [...] Es como una palabra que te morís ‘así’, pero no le gusta a Gloria, porque tiene una hermana grande que se llama Gloria.

Y, en este otro caso un niño que, volviendo angustiado del Jardín, con carita preocupada, habla con su mamá:

- ¿Qué pasa Rami?
- Que yo no me quiero morir.
- Pero, ¿por qué decís eso?
- Porque hoy la señorita nos enseñó una canción que decía (y me cantó...) “*Oh juremos me voy a morir....*”

Les proponemos reflexionar acerca de:

- ¿Qué nos enseña la escuela acerca de la “patria” y de lo que le debemos? ¿Nos ha permitido pensar y decidir acerca de estos mandatos? ¿A partir de qué paradigma, de qué idea de humanidad se construyen estas precisiones? ¿Qué rol tienen aquí las subjetividades?
- ¿Nos enseñaron en la escuela *qué es la patria y cómo se la defiende*?

Teniendo en cuenta sus trayectorias escolares en los actos del 2 de abril, traten de responder a estas preguntas: ¿Han escuchado o vivenciado situaciones similares a la de los dos niños de jardín de infantes que escuchamos en los ejemplos compartidos? ¿Cuáles han sido tus experiencias personales? ¿Qué cuentan lxs adultxs mayores que conocen respecto de sus recuerdos escolares en relación a la priorización de la gloria patriótica o de la paz?

Y juraron con gloria morir

1. Ya hemos dicho que las memorias de Malvinas se siguen construyendo con voces que tienen vida y, por lo tanto, continúan elaborando relatos en claves diferentes y muchas veces con contenidos distintos, que hacen que esas memorias “vivas” estén siempre en puja. Les sugerimos ponernos en actitud de escuchar esa diversidad en tensión, ese debate que en soportes variados problematiza, por ejemplo, si fueron héroes o víctimas.

Según Robert Musil, no hay nada en el mundo tan invisible como los monumentos. Es cierto que se trata de una provocación, pero también es cierto que esa provocación es verdadera, que se trata de una observación crítica a un modo histórico de construir memoria como representación del pasado concentrada en un objeto. El museo, el archivo, el documento son algunos dispositivos de esa objetivación. Los invitamos a visitar el cenotafio de calle Cuyo, que recuerda a los bahienses caídos en Malvinas y a volverlo visible, dialogando entre ustedes a partir de estos disparadores:

- 1.1. Si bien este monumento contrapone el mármol frío y rígido que erige certezas con el fluir del agua, la frase “Y juraron con gloria morir” elegida por los veteranos reafirma que esos soldados fueron héroes (y no víctimas): ¿qué entra en juego cuando a una persona la ubicamos en el pedestal de los héroes?
- 1.2. Los monumentos que tenemos en la ciudad, ¿dan lugar a reflexiones que puedan deconstruir lo establecido?, ¿nos invitan a preguntarnos acerca de lo que significó la guerra en una dictadura?

1.3. ¿Qué país es aquél que cree que su grandeza se logra entregando la vida de sus hijos más jóvenes? ¿Qué país es aquél que desde sus aulas les enseña a sus niños que la patria se construye vestido de soldado, llevando armas en las manos y matando o muriendo? ¿Qué país es aquél que cree que son héroes aquéllos que no pueden complacerse de serlo porque se convierten en héroes al morir defendiendo la patria?

2. En 1982, durante el conflicto bélico en el Atlántico sur, el gobierno británico congeló las cuentas bancarias argentinas en el Reino Unido. En cambio, el gobierno militar argentino no tomó medidas económicas que afectaran los intereses financieros o las 500.000 ha. de nuestro país que estaban en manos de británicos, aunque sí prohibió la difusión de música en inglés. Esto favoreció el desarrollo del folklore y, sobre todo, del rock nacional. En ese contexto, el músico Raúl Porchetto creó su tema “Reina madre”, que dio nombre al disco editado en 1983. Años después, en 2008, el compositor comentó cómo escribió este tema:

Escuchaba una estupidez generalizada, los comunicados, “bajamos un avión”, como si estuvieran ganando 2 a 1, veía que estaban mandando pibes, y no sabían que no se vuelve de un partido perdido. Y todos se prendían, los medios, incluso gente amiga, yo no sabía si estaba loco, parecía que había bajado de otro planeta. Y “Reina Madre” surge así, yo me había sentado al piano y tenía esa melodía dando vueltas. Un día terminé de escuchar un comunicado por la radio en el comedor diario de mi casa, no podía más, cerré la puerta, me senté y empecé a escribir como si alguien me lo dictara, “Sonriendo despidió a su madre...”. Escribí toda la letra de corrido, y sólo taché una palabra. (Raúl Porchetto, marzo 2008)

2.1. Subrayen qué expresiones dan cuenta de su posición de distanciamiento respecto del “sentido común” compartido durante la guerra de Malvinas.

2.2. Escuchen y analicen la canción *Reina madre* (<https://www.youtube.com/watch?v=K51hd7pECoM>) y comenten:

- 2.2.1. ¿Quiénes son el destinatario y el remitente de la carta ficcional presentada en la letra?
 - 2.2.2. Comparen las preguntas imaginadas por Porchetto con el relato de este militar inglés que estuvo en el conflicto en 1982: https://www.tiktok.com/@hist.arg/video/7056418841072504070?is_from_webapp=v1&item_id=7056418841072504070
 - 2.2.3. ¿Qué semejanzas y qué diferencias hubiera tenido la letra de la canción si el protagonista hubiera sido uno de los jóvenes soldados correntinos combatientes en las islas?
 - 2.2.4. ¿A quién se refiere el título de la canción? Miren atentamente el siguiente documental realizado por la televisión estatal británica (BBC) con motivo de los cuarenta años del conflicto (<https://www.youtube.com/watch?v=jS8VesNuRUA>) y averigüen si esa máxima figura presente en el “sentido común” del joven rockero argentino fue quien decidió las sanciones económicas efectuadas a los argentinos durante la guerra de Malvinas.
 - 2.2.5. Comparen este video elaborado por el canal Encuentro (<https://www.youtube.com/watch?v=K8uKjQcQWXg>) con el de la BBC: ¿cómo construyen el relato ambos documentales?, ¿qué datos incluyen y cuáles omiten?, ¿a qué se deben las diferencias entre ambas presentaciones?
3. El músico Daniel Melero ha relatado que la canción “Trátame suavemente” le surgió en 1982 mientras veía por televisión al general Leopoldo Galtieri declarando la guerra al Reino Unido. En ese contexto dictatorial, con habilidad, sugirió que el reproche o reclamo formaba parte de un planteo romántico:
 - 3.1. ¿Cómo puede interpretarse la primera estrofa si escribimos Soledad con mayúscula y entendemos a la blusa como un uniforme militar?
 - 3.2. ¿En qué versos alude a la declaración sorpresiva de guerra al Reino Unido? ¿Está de acuerdo? ¿Por qué?

3.3. ¿Cuál era el posicionamiento de Melero respecto del heroísmo?

Vean: Los Encargados, *Tratame suavemente*. En vivo, Canal 9.

<https://youtu.be/pdzxjywwCms>

Notas urgentes en el andén

La localidad de Cabildo, escenario involuntario de estos sucesos, se encuentra ubicada a 50 km al noroeste de la ciudad de Bahía Blanca. Creada en 1903 en torno al tendido ferroviario de la región cuenta hoy con poco más de 2000 habitantes. Fue considerada durante los 80 como una de las zonas agrícola-ganaderas de sostenido crecimiento.

Desde los años 90, el cierre de ramales ferroviarios ha determinado la agonía económica y demográfica de muchos pueblos de la provincia otrora pujantes: es el caso de Cabildo, donde el tren ya no se detiene, la estación pretende convertirse en un centro cultural y la sequía que algunos años azota la zona colabora a la imagen de algo perdido de la inmensidad de la llanura.

Este pueblo de la provincia de Buenos Aires está literalmente atravesado por las vías del ferrocarril. Es allí, en el andén de la estación de Cabildo, donde se produjeron estos encuentros fortuitos inicialmente pero que se fueron tornando esperados y hasta urgentes; encuentros entre jóvenes chaqueños, correntinos, entrerrianos, platenses y chicas de unos 15 ó 16 años que intercambiaban miradas, preguntas y respuestas acerca del lugar, y pedidos que en forma espontánea les hacían los desconocidos soldados que iban a Malvinas a las adolescentes de Cabildo: “*Te podrás comunicar con mi mamá? Acá está la dirección, decile que estoy bien*”.

En esta actividad, les proponemos trabajar con esas notas apresuradas que llegaron a un andén de trenes de Cabildo (figs. 2-43-44), y otras que salieron del pueblo hacia ciudades lejanas (fig.45). Como un posible anticipo, les invitamos a ver este corto realizado por alumnxs del Colegio Victoria Ocampo en el marco del Programa Jóvenes y Memoria: <https://istor.comisionporlamemoria.org/produccion/notas-urgentes-en-el-anden/>

Lxs compartimos fotos de algunos de los papelitos que, los soldados que bajaban del tren para descansar un momento y seguir viaje hacia el sur, dejaron en manos de las chicas de Cabildo.

1. Imaginemos la situación en esas estaciones de tren: encontrarnos con chicos de casi nuestra misma edad vestidos de soldados, que nos saludan y nos entregan estos papelitos.

1.1. ¿Qué leemos?

1.2. ¿Qué información oculta podemos encontrar detrás de lo que leemos?

1.3. ¿Qué nos dice su caligrafía, su ortografía?

1.4. ¿Qué “sentidos comunes” se cuelan en las cartas que les llegan a las chicas?

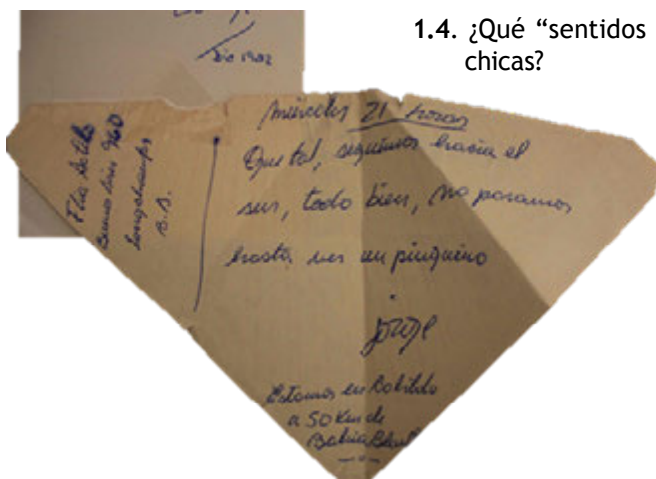
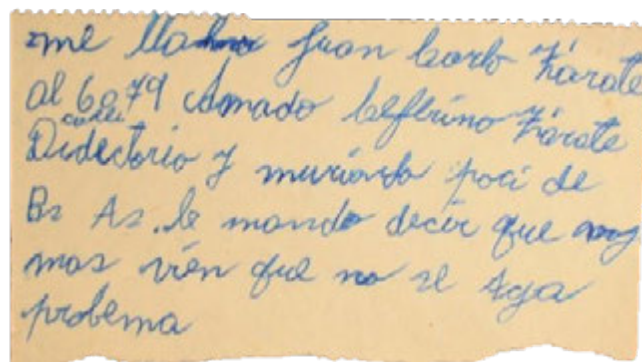


Fig. 45. Nota escrita por el conscripto Juan Carlos para que su familia se tranquilice. Archivo privado.

Fig. 44. Mensaje escrito por el soldado Jorge a su familia en Longchamps, Buenos Aires, desde el andén de Cabildo. Archivo privado.



Comodoro Rivadavia 24/5/82,

Querido amigo Patricio, hoy tengo el orgullo
de escribirte para contarte que estoy en
en Comodoro Rivadavia.

Bueno Patricio. Yo te recuerdo piensate
gracias por haberme escrito en mi estancia.
Rosa donde ella me escribe y me cuenta que
le escribe una carta al Cabildo Pcia. de
Buenos Aires y estore lo le escribe y
le conte que era una carta que lo
conoci mediante el Excmo para el.

Bueno Patricio. Yo quiero que vos me escriba
y me cuente algo de tu vida. Yo no
me acuerdo como era vos y cual de de ella
eros por que el dia abia unos cuantos chitos
Bueno Patricia ahora si vos le oída de
mi de me dirá en que posomo por cabildo
por la deuda no le oída de dos sus
datos Soy un chico Moreno de ojos
Moreno blanco y mide un metro
setenta de altura. Soy de Villa Ángela.
Chito y me llamo Juan Carlos Galazgo.
Y no tengo niquen mas el unico
bisio que tengo es que me gusta los
chitos lindos como hay en cabildo.

Fig. 46. Carta que llegó desde Comodoro Rivadavia a Cabildo, escrita por alguno de los soldados que habían pasado por la estación. Archivo privado.

2. ¿Qué reflexiones sugiere la frase “Cuando los hombres se olvidan de sus hijos” impresa en el trozo de revista arrancado para escribir el mensaje (fig. 2)? ¿Qué podemos ver en esas palabras desde el plano simbólico? Una propuesta más: trabajar con la sensación del cuerpo para acercarnos a comprender a un joven, desarraigado, que traen, que llevan, que no sabe a dónde va, que no sabe dónde es. Les proponemos una práctica de expresión corporal, un juego sin palabras, con el cuerpo, simplemente con el movimiento o tal vez con la inmovilidad. Una música suave para trabajar en parejas, independientemente de los sexos e imaginarse que a alguien lo sacan de su lugar: a unx le cubren los ojos y otrx lo lleva por diferentes lugares del espacio, lx conduce y de pronto, cuando le saca la venda, está desconcertado: “no sé dónde estoy, no sé cuán lejos de mi lugar me encuentro”.
- 2.1. ¿Qué te genera que te lleven con los ojos tapados, que te quiten la venda, creíste que fuiste por un lado y estás en otro?
- 2.2. ¿Qué puede producirte ese volver a ver la luz?

Malvinas y Dictadura

1. En el Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur de Buenos Aires está exhibida, a modo de gigantografía, una fotografía en blanco y negro que muestra a una Madre de Plaza de Mayo en la ronda habitual de los jueves, mirando a cámara y mostrando un cartel de puño y letra con la consigna “Las Malvinas son argentinas, los desaparecidos también”. La imagen (fig. 46) recorrió el mundo y hoy constituye un hito iconográfico de la lucha por la Memoria, Verdad y Justicia. La historia de esta fotografía tiene como protagonista a Delia Giovanola.
- 1.1. ¿Qué expresa esta fotografía en el momento histórico en que fue registrada y que vigencia tiene en el presente?
- 1.2. ¿Cómo se vincula esta fotografía con el testimonio de los “Veteidishes” que pueden leer en el cuarto capítulo de la Primera Parte?

2. Teniendo en cuenta estos testimonios de los soldados judíos que participaron en el conflicto de 1982:

2.1. ¿Qué sucedía con las minorías y las diversidades en el contexto de la guerra de Malvinas?

2.2. ¿Qué sucede actualmente?

2.3. ¿A todas las minorías y diversidades se las incluye por igual?

2.4. ¿Hay argentinos con más legitimidad (de pertenecer a la nación) que otros...?

2.5. ¿Cómo se construye la legitimidad de la pertenencia? ¿Qué factores de poder inciden en esta construcción?



Fig. 46. Imagen que tiene como protagonista a Delia Giovanola, una de las fundadoras de Madres de Plaza de Mayo, en medio del conflicto bélico para visibilizar el reclamo por los desaparecidos argentinos. Difundida por medios de prensa extranjeros <https://www.cultura.gob.ar/delia-giovanola-la-abuela-de-plaza-de-mayo-y-su-foto-en-el-museo-malvi-10362>

Malvinas, género y memoria

Hay un destino que no tiene pruebas:
por eso esta historia
puede que muera con una verdad
olvidada en tu memoria.
Será un camino que no tiene huella
la suerte que le ha tocado a la estrella
que te ha de guiar.

La renga. *La razón que te demora*

1. Lxs invitamos a volver a leer este Cuaderno:

- 1.1. ¿Qué voces de mujeres aparecen?
- 1.2. ¿Cómo narran la guerra?
- 1.3. ¿Hay puntos en común?
- 1.4. ¿Presentan posturas o voces disidentes?

2. Miren el video “Veteranas: una historia silenciada” en el Canal Encuentro: <https://www.educ.ar/recursos/151292/2-de-abril-y-genero-veteranas-una-historia-silenciada>

- 2.1. ¿Qué historia narran?
- 2.2. ¿Por qué crees que se trata de una “memoria silenciada”?



3. “El silencio no es salud”

Les proponemos trabajar con el film “Las Aspirantes”, película que focaliza en las estudiantes de enfermería, que desde el Hospital Naval de Puerto Belgrano colaboraron en la atención y contención de los heridos de la Guerra de Malvinas: <https://www.youtube.com/watch?v=F9FFtyGwbH8>

Malvinas y el cine. Una función para pensar

El cine en la escuela ha tenido una potencia perdurable para narrar y problematizar la historia. Las distintas producciones sobre Malvinas (la guerra y la posguerra) abren el debate en las aulas. Les proponemos seleccionar diferentes producciones sobre Malvinas y realizar un ciclo de cine debate. Esta actividad puede estar coordinada por el Centro de estudiantes o un grupo de estudiantes de diferentes años. El objetivo es generar una discusión a partir de distintos tópicos que pueden incluir: contexto de producción, voces que aparecen, qué cuestiones se narran. Compartimos títulos sugeridos:

CINE

Los chicos de la guerra (1984): primera película sobre Malvinas, dirigida por Bebe Kamin y escrita junto a Daniel Kon, con música de Luis María Serra.

La deuda interna (1988): dirigida por Miguel Pereira y escrita junto a Eduardo Leiva Muller, basada en una novela de Fortunato Ramos.

Guariso (1995): cortometraje escrito y dirigido por Bruno Stagnaro.

Hundan al Belgrano (1996): una película en coproducción de Argentina y Reino Unido, dirigida por Federico Urioste.

Fuckland (2000): primera película argentina filmada en Dogma 95, donde José Luís Marqués llegó con un equipo de filmación semiclandestino a las islas Malvinas.

Locos de la bandera (2004): de Julio Cardoso, documenta la historia de los familiares de los 649 caídos argentinos en la Guerra de Malvinas, quienes apenas concluido el conflicto militar se encontraron solos con su dolor e impedidos de acercarse a la tumba de sus seres queridos.

Iluminados por el fuego (2005): film basado en la novela homónima de Edgardo Esteban, dirigido por Tristán Bauer, y escrita junto al propio Esteban, Gustavo Romero Borri y Miguel Bonaso.

Huellas en el viento (2008): de Sandra Di Luca, retrata a un grupo de ex combatientes de Malvinas que regresa a las islas en compañía de una periodista que registra una crónica de los recuerdos, sentimientos encontrados y anhelos de pertenencia que mantienen vivo el sueño del eterno retorno.

Malvinas, 25 años de silencio (2008): documental de Myriam Angueira sobre un grupo de ex combatientes de Malvinas de la provincia de Chubut, que decide romper el silencio y dar su testimonio de las dolorosas experiencias vividas en la guerra.

Desobediencia debida (2010): escrita y dirigida por Victoria Reale, cuenta la historia de Jeff Glover, piloto de la Royal Air Force que durante la guerra fue capturado por las fuerzas argentinas y permaneció como prisionero durante siete semanas.

Huellas en el agua (2011): documental dirigido por Boy Olmi. La nadadora María Inés Mato recupera tradiciones yámanas de las mujeres patagónicas para aventurarse en el desafío de nadar en aguas frías de Malvinas.

Héroe corriente (2017): documental dirigido por Miguel Monforte. Basa su eje temático en la enorme tarea encarada por el excombatiente Julio Aro para devolver la identidad a los caídos en la contienda de 1982 enterrados como “soldado argentino sólo conocido por Dios” en el cementerio Darwin de Malvinas.

No tan nuestras (2017): el documental de Ramiro Longo aborda, desde la dura realidad que enfrenta el veterano de guerra argentino Sergio Delgado, el relato que

va desde su convocatoria, la tensa espera del ejército inglés, el feroz enfrentamiento armado y su posterior experiencia como prisionero de guerra.

La tumba redimida (2018): documental dirigido por Miguel Monforte, sobre Gabino Ruiz Díaz y Ramón Alegre, correntinos que se conocen haciendo el servicio militar y en 1982 son enviados a Malvinas. Gabino es el primer identificado en su tumba anónima de Darwin.

Ni héroe ni traidor (2020): película dirigida por Nicolás Savignone, donde se plantea la dicotomía héroe/traidor y la supremacía de la vida humana por ese dilema.

TELEVISIÓN

Canal Encuentro incluyó contenidos de capítulos de las series *Pensar Malvinas*, *Especiales Historia de un país*, *Argentina siglo XX*, *Historias Debidas IV* y *Malvinas, historia de la usurpación*, bajo la dirección de Pablo Santangelo y guion de Javiero Morello.

Combatientes (2013): dirigida y escrita por Jerónimo Paz Clemente y Tomás de las Heras. Dividida en 13 episodios, en los cuales se van completando el rompecabezas de la traumática vida de los protagonistas, *Combatientes* tiene como eje la historia de Gustavo Rivero, un joven operario de un taller mecánico que es reclutado para pelear en Malvinas y, en los últimos días del conflicto, recibe un balazo en la cabeza que borra de su memoria el episodio más doloroso de su vida. Cinco años más tarde, una vez recuperado, se propone buscar a sus compañeros para lograr recordar lo que tanto dolor le causa, pero a medida que los encuentra, despiertan también los fantasmas de la guerra que nunca lo abandonaron.

Les proponemos ver un documental y una película de ficción:

- “Locos por la bandera” (coproducción de la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas con el Instituto Nacional del Cine y Artes Audiovisuales, 2004): <https://youtu.be/37dEcUO1PfQ>

- “Ni héroe ni traidor” (Nicolás Savignone, 2020): <https://octubretv.com/videos/cine-y-soberania-40-anos-40-peliculas/ni-heroe-ni-traidor/>

1. Averigüen acerca del contexto de producción de cada uno de estos filmes.
2. ¿Cuál les parece que es el tema central de cada una de estas producciones?
3. Retomando la pregunta sobre qué es ser héroe: ¿cómo se aborda esa construcción en estas películas?, ¿desde dónde?, ¿qué cuestiones entran en tensión en esa elaboración?, ¿podemos pensar y discutir otras categorías?
4. ¿Qué nuevos debates nos proponen estas realizaciones cinematográficas?

Dos pequeñas historias más

1. Vamos a trabajar con otro poema de Marcelo Díaz, que en este caso permanece inédito.

BRICOLAGE

¿Qué habría observado Ponge
en esa sogá blanca
de nylon trenzado? ¿Cuánto tiempo
le hubiera dedicado WCW
a trenzarla en cuatro versos?
¿Qué decir de su mudez
y su distancia inaccesibles?
Una vez, al menos, por semana, Claudio hacía
con la sogá blanca un nudo, la cruzaba
por sobre un tirante y
se la calzaba al cuello.

Subido a un banco de madera contemplaba el mundo
en los pequeños objetos de su galpón:
frascos de vidrio con tornillos, una colección
de revistas deportivas de los 70,
sobrecitos con semillas de lechuga
y achicoria, y la luz que se filtraba
por una ventana no muy grande,
no muy limpia, y daba plena
en la hoja de un serrucho. Después
se quitaba la sogá,
desataba el nudo,
guardaba el banco bajo una estantería,
y regaba los canteros.
Un día prueba varios nudos más pequeños
que aprendió a hacer en Malvinas,
y con la sogá blanca de nylon trenzado
arma un portamaceta más o menos,
medio choto, pero firme,
que sigue ahí en el patio
con un clavel del aire.

Marcelo Díaz

- 1.1. En este poema, los objetos adquieren un significado muy especial. ¿Cómo es ese ambiente? ¿Qué cosas hace el protagonista allí? ¿Cómo será su vida cotidiana?
- 1.2. Analicen cómo aparece la sogá a lo largo del texto, qué hace su dueño con ella, qué usos les da.
- 1.3. En esta pequeña historia particular, ¿cómo aparece la referencia Malvinas? ¿Qué relación podés establecer entre la guerra y la conducta del protagonista? En este sentido, es importante que averigüen cuáles fueron las consecuencias psicológicas que sufrieron los excombatientes.

1.4. El portamacetas finalmente contiene un clavel del aire. ¿Cómo es esta planta tan particular? ¿Se les ocurre que puede tener algún sentido especial en relación a lo que pasa en el poema?

2. Daniel Fuster nació en Bahía Blanca en 1962 y en la actualidad reside en la ciudad de Ituzaingó (zona oeste del Gran Buenos Aires). Se desempeña como ingeniero. Sus relatos integran diversas antologías y en 2010 fue destacado con la Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores (S.A.D.E.).

Su libro 1982. *Crónicas de un soldado sin guerra* (Adrogué, Editorial La Letra Eme, 2014) aporta una novedad significativa al género: la situación de los soldados que fueron movilizados por el Ejército pero que no fueron trasladados a las Islas. Su situación fue doblemente penosa: por un lado, permanecieron bajo las más estrictas condiciones del régimen militar, apostados en medio de la estepa cercana a Comodoro Rivadavia (Chubut) y Puerto San Julián (Santa Cruz) y soportando los rigores extremos del frío patagónico; por otro lado, a esta situación debe sumarse el hecho de la espera, la incertidumbre, las noticias confusas que llegan sobre la marcha de los acontecimientos bélicos, las enormes dificultades para comunicarse con los familiares, las enfermedades, los tristemente conocidos maltrato y castigos de los oficiales y suboficiales hacia los soldados.

El texto presenta una estructura muy peculiar, de momento en que se organiza como una suerte de diario personal intervenido por reflexiones personales y cartas que enviaban familiares, amigos o desconocidos. De este modo, a lo largo de todo el libro se genera un contrapunto constante entre las condiciones de vida degradante en el campamento militar y esas cartas desbordantes de afecto que expresan aliento, manifestaciones de orgullo y patriotismo, elevación de oraciones y solidaridad. Este contrapunto, por momentos, adquiere la tensión de una ironía trágica.

El periodista y escritor Cristian Vázquez (2022) afirma que la ya citada novela Los Pichiciegos de R. Fogwill se inscribe, a su manera, en la tradición del *Martín Fierro*, el poema gauchesco fundacional de nuestra literatura: “el protagonista no es un héroe que arriesga la vida por su patria ni por un ideal, sino alguien

que deserta y huye, porque lo único que le importa es salvar el pellejo. La literatura ha evidenciado desde el primer momento que el principal enemigo de los soldados argentinos en las Malvinas no fueron los ingleses, sino sus propios jefes: los militares”. Desde esta perspectiva, es posible trazar otras relaciones con *Martín Fierro*.

2.1. Las condiciones de vida en el campamento son duras y denigrantes. Lean los siguientes fragmentos.

(...) Nos repartieron cigarrillos, lástima que no fumo

Mediodía. Los que llegaron ya acaban de irse. Fue triste.

A la tarde, por primera vez salimos del cuartel, estamos en un matorral.

Nos despertaron a los gritos de “Arriba tagarnas”, y “Vamos pendejos”.

Me dejó totalmente alterado.

Encima que no fuimos al pueblo. Nos llevaron a descargar reses. Es la primera vez que lo hago y espero que sea la última. ¡Qué asco! Cuando desde el camión me pusieron encima media res, pude sentir cómo cada uno de mis huesos crujía (...) (p.73)

- - - - -

(...) Turco, ¿vos sabés cuántas balas tiene el cargador? No digas nada, me dice, perdí el cargador o me lo afanaron. ¿Qué? Lo que te digo, hace una semana que me di cuenta, pero si no hacemos nada con los fusiles, ¿cuándo fue la última vez que los limpiamos? Pienso que desde que salimos de Bahía Blanca, cuando nos dieron las armas casi tres semanas, nunca, la respuesta es nunca. Exacto, dice Chacur, exacto, estamos pintados (...) ¿estamos en guerra nosotros o serán mulas? (p.69)

- - - - -

(...) Llegamos [a Puerto San Julián] pasada la medianoche, y era inso-

portable el frío. Teníamos congelados hasta el tobillo. Nunca sentí tanto frío, fue intolerable y si me lo hubiesen contado no lo hubiese creído. Lo peor fue que, después de que llegamos al regimiento, tuvimos que dormir sobre los camiones a los que apenas cubría una lona. (p.66)

(...) No podías salir [del Regimiento], no podías dirigirle una pregunta a ningún oficial. No podías hacerlo siquiera, aunque el oficial fuera de tu Compañía. (...) Una Mirada. Todo ocurrió inesperadamente. Un breve intercambio de miradas. Fue, recuerdo ahora, alzar la vista y percibir la llegada de la desgracia. Apenas me miró desvié, con el convencimiento de ser un soldado, la vista al piso; pero no fue suficiente. Me pregunto si el contacto visual habrá llegado a durar uno o dos segundos, tal vez ni siquiera eso. (...) ¿Qué mira, soldado? Y no fue una pregunta lo que aquel pelirrojo oficial había dicho.

Después, todo pasó demasiado rápido y, al instante siguiente, estaba “cuerpo a tierra”, la cara contra las piedras, mientras mis talones, sublevados por la incómoda postura, eran pateados una y otra vez por la bota del oficial. (...) Y entonces, como si estuviera previsto, ocurrieron dos cosas.

Lo primero, el ensañamiento fácil y gratuito sobre mi carne agotándola, vejándola, humillándola. Luego, cuando me ordenaron ponerme de pie, los colgajos de barro y de agua descendieron por la ropa. Me dolía el cuerpo como si hubiera sido una bolsa de box. No podía comprender, debido a mi desdicha, lo que los soldados de la PM [Policía Militar] me decían. Estaba agotado mentalmente. Y llovía. (...)

Lo segundo que ocurrió fue el calabozo. (pp. 77-79)

Acompañadxs por su docente de literatura, pueden comparar la situación desdichada de estos soldados que leímos en los fragmentos anteriores con la vida que llevaban Martín Fierro y los otros gauchos que fueron reclutados por la fuerza para cumplir servicio en un fortín en la frontera para luchar

contra los indios. El episodio del fortín se encuentra en los cantos III a V de El gaucho *Martín Fierro*, es decir, la primera parte del poema también conocido como “La Ida”.

El Turco Chacur es otro soldado amigo del protagonista. Luego de sufrir violencia física por parte de dos suboficiales y recibir una carta en la que le comunicaban el fallecimiento de su abuelo, cae en una crisis de angustia:

Y acá estoy, con una carta que no llegó a tiempo, que, además, aunque hubiera llegado a tiempo qué carajo podría haber hecho, acá estoy (repetía el Turco), amargándome dentro de la amargura, y cómo me saco esto ahora de encima, decime, che, ¿llorando?, cagando a patadas a alguien, ¿puteando?, tengo ganas de ser malo por ser malo nomás. Pará un poco Turco, pará nada, quiero hacer algo que me haga sentir asqueroso, quiero hacerlo y lo voy a hacer. Lo dejé ir, su impotencia y su bronca también de alguna forma eran mías (...) (p.118)

2.2. Martín Fierro, luego de padecer tres años en el fortín, se escapa y regresa a su pago. En el final del canto VI, el gaucho se encuentra con una tristísima realidad. Compará su estado anímico y su actitud rebelde con la del Turco Chacur.

2.3. Los soldados en el Regimiento permanecen inactivos. No hay órdenes precisas de los oficiales superiores, ni entrenamiento militar o movimientos bélicos concretos. Todo se reduce a esperar algo que no se sabe cuándo va a ocurrir. Lean los siguientes fragmentos:

Hace una hora que nos levantamos y aguardamos en la cuadra.
Vemos a otra Compañía que recién se están levantando.
Ya empezamos a sumirnos en una monotonía que nos hace pensar.
Y recordar.
Espero que hagamos algo diferente hoy.
Estoy aburridísimo.

Seguimos en la cuadra sin hacer nada (...) (p.69)

- - - - -

(...) No sabemos ni comprendemos absolutamente nada de nada, a ver, por ejemplo, cuántos soldados hay en las islas, y qué pueden tener que ver con las Georgias, no entendemos lo poco que oímos de las radios cuando tenemos señal en la noche, cuántos somos nosotros y qué hacemos acá (...) (p.67)

- 2.4. La espera indefinida, la sensación de inutilidad y la carencia de sentido contribuyen a crear un clima de absurdo que la literatura exploró a lo largo del siglo XX hasta el punto de haber generado el adjetivo “kafkiano” para este tipo de situaciones. ¿Qué significa concretamente esta palabra? ¿Quién fue Franz Kafka y por qué su obra dio lugar a ese adjetivo?
- 2.5. Guiadxs por su docente de literatura, les proponemos que investiguen acerca de dos textos muy importantes del siglo XX: la obra de teatro *Esperando a Godot* de Samuel Beckett y la novela *El desierto de los tártaros* de Dino Buzzati. ¿De qué forma aparecen trabajados el absurdo y la espera inútil?

Taller de producción literaria

1. Les invitamos a construir una poesía colectiva sobre Malvinas a partir de la técnica de cadáver exquisito. Reunir las palabras que consideran fundamentales para pensar la cuestión Malvinas desde la soberanía y la paz. Pueden realizar varios intentos y dejar la que más les guste.
2. Realizar una publicación para toda la escuela, trabajando con técnicas de publicación, impresión, estencil. También pueden plasmarlo en un mural en el patio de la escuela, centro comunitario, plaza, etc.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- AA.VV. (2017), *La gráfica del pueblo*. Memoria de la Causa Malvinas en el paisaje urbano, Informe de investigación, Remedios de Escalada, EdiUNLA.
- ALABARCES, Pablo (2002) *Fútbol y patria. El fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- ALEXIÉVICH, Svetlana (2015) *La guerra no tiene rostro de mujer*. Buenos Aires: Debate.
- ARCHETTI, Eduardo (2003) *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina*. Buenos Aires: Antropofagia.
- ARFUNCH, Leonor (2014) “(Auto)biografía, memoria e historia”. En: *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, ISSN 2362-2075, N°1.
- BARELA, L., MIGUENZ, M. y GARCÍA CONDE, L. (1999) *Apuntes sobre la Historia Oral*. Buenos Aires: Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- BARROSO, Silvina (2020) “Malvinas en la literatura argentina. Una narrativa antiépica que desarticula la idea de nación(alidad)”. En: Maristany, José y otros. *Literaturas de la Argentina y sus fronteras: tensiones, disensos y convergencias: actas del XX Congreso Nacional de Literaturas de la Argentina, tomo I*. Buenos Aires: Teseo Press, pp 397-404. Disponible en <https://infowini.com.ar/wp-content/uploads/2020/12/LITERATURA-ARGENTINA.pdf>
- BELGRANO RAWSON, Eduardo (2013) “Tres disparos”. En: *Vamos fusilando mientras llega la noche*. Buenos Aires: Planeta.
- BENJAMIN, Walter (1973) *Discursos interrumpidos I*. Madrid: Taurus.
- BLEJMAR, FORTUNY Y GARCÍA (2013): *Instantáneas. Fotografía y dictadura en América latina*. Buenos Aires: Librería.
- BOLL, Henrich (1990) *Los silencios del Dr. Murke*. Madrid: Alianza.
- BORGANI, Clarisa (2013) “Patriotismo, nacionalismo e identidad local. La Comisión de Reafirmación Histórica y algunos principios legitimadores del relato histórico autorizado de la ciudad de Bahía Blanca (1976- 2003)”. Ponencia presentada en las

V Jornadas de Investigación en Humanidades, organizadas por el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca: del 18 al 20 de noviembre de 2013.

BORGES, Jorge Luis (1985) “Juan López y John Ward”. En: *Los conjurados*. Buenos Aires: Alianza.

BOUVET, Nora (2006) *La escritura epistolar*. Buenos Aires: EUDEBA

BUSTAMANTE, Javiera (2019) “Acercamientos a la historia y reconstrucción de memorias de las mujeres indígenas de la zona austral de Chile”. En *Temuco Cult-hombre-soc*, vol. 29, N° 2.

BUSTOS, Dalmiro (1982) *El otro frente de guerra. Los padres de las Malvinas*. Buenos Aires: Ramos Americana.

CANDAU, Joël (2001) *Memoria e identidad*. Buenos Aires: Del Sol.

CARRO, José Pablo (2008) “Espacio público, ciudadanía y cultura política durante el primer gobierno peronista a través de sucesos argentinos”, *PENSARES*, N° 5, pp. 289-314.

CASO ROSENDI, Gustavo (2009) *Soldados*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

CATTARUZA, Alejandro (dir.) (2001) *Nueva Historia Argentina. Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943)*, tomo 7. Buenos Aires: Sudamericana.

CISILINO, Juan Manuel y otrxs (2017) “Malvinas, soberanía y memoria: los debates sobre la identificación de cuerpos en el cementerio de Darwin y las identidades en disputa de los veteranos de guerra y los caídos en combate”. En: *XVI Jornadas Interescuelas / Departamentos de historia*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

CUCUZZA, Héctor (2007) *Yo argentino. La construcción de la Nación en los libros escolares (1873-1930)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

CUESTA-BUSTILLO J. 2010 *La historia del tiempo presente: estado de la cuestión*. <https://revistas.usal.es/index.php/0213-2087/article/view/5714>

DAMOON, Rita (2010) “Considerations on Mainstreaming Intersectionality”, *Political Research Quarterly*, 64.

- DAVERSA, Fabiana (2012) *La balsa de Malvina*. Buenos Aires: Penguin Random House.
- DE CERTEAU, Michel (1999) *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*. México: Universidad Iberoamericana.
- DI GIANO, Roberto (2006) *El fútbol y las transformaciones del peronismo*. Buenos Aires: Leviatán.
- DOBRY, Hernán (2012) *Los Rabinos de Malvinas*. Buenos Aires: Vergara.
- DRUCAROFF, Elsa (2007) “Malvinas: una mancha temática que aún sangra”. *Perfil*, 25 de marzo: 8-10.
- DUFOUR, Ernesto, GONZÁLEZ TREJO, César y VASSALLO, María Sofía (2018) “La memoria popular de Malvinas en el paisaje urbano”. En: *X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata*, Ensenada, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de la Plata, 5, 6 y 7 de diciembre.
- ENZENSBERGER, Hans Magnus (1978) “La literatura en cuanto historia”. En: *Eco*, n°20, pp. 937-946.
- ESCOBAR, Arturo (2000) “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?” En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- FEIERSTEIN, Daniel (2018) *Los dos demonios (recargados)*. Buenos Aires: Marea.
- FELD, Claudia (comp.) (2009) *El pasado que miramos*. Buenos Aires: Paidós.
- FERRARI, Nicolás (2011) “Apropiación del espacio público: significación y funcionalidad. El caso de la Plaza Ejército Argentino de Bahía Blanca”. En: *IV Jornadas HumHA. Imaginando el espacio: problemas, prácticas y representaciones*. Bahía Blanca: Área Historia del Arte-Departamento de Humanidades-Universidad Nacional del Sur.
- FILMUS, Daniel (comp.) (2020) *Malvinas: una causa regional justa*. Buenos Aires: CLACSO. Libro digital, PDF
- FACHSLAND, C. y otros (comp.) (2009) *Pensar Malvinas*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- FOGWILL, Rodolfo (1983) *Los Pichiciegos. Visiones de una batalla subterránea*. Buenos Aires: De la Flor.
- FORN, Juan (1991) “Memorandum Almazan”. En *Nadar de noche*. Buenos Aires: Planeta.

- FRESÁN, Rodrigo (1991) “El aprendiz de brujo” y “La soberanía nacional”. En *Historia argentina*. Buenos Aires: Planeta.
- FUSTER, Daniel (2014) 1982. *Crónicas de un soldado sin guerra*. Buenos Aires: La Letra Eme.
- GAMERRO, Carlos (1998) *Las islas*. Buenos Aires: Simurg.
- GARDINI, Carlos (1983) *Primera línea*. Buenos Aires: Sudamericana.
- GASPAR ARIAS, Lucas (2005) *Pelota, trigo y sociedad. El fútbol como constructor de la identidad tresarroyense. El caso de Huracán*. Buenos Aires: Instituto para el Desarrollo.
- GIESEN, Bernhard (2001) “Sobre héroes, víctimas y perpretadores”. En *Revista Puentes*, año 2, n°5, octubre.
- GIORDANO; Mariana y REYERO Alejandra (comp.) (2011) *Identidades en foco: fotografía e investigación social*. Resistencia: Inst. de Investigaciones Geohistóricas, Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, Universidad Nacional del Nordeste.
- GO, Julián (2019) “El pensamiento poscolonial como teoría social”. En BENZECRY, Claudio y otros (editores) *La teoría social, ahora. Nuevas corrientes, nuevas discusiones*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GRÜNER, Eduardo (2016) *Un género culpable*. Buenos Aires: Ediciones Godot.
- GUBER, Rosana (2001) *¿Por qué Malvinas? De la causa nacional a la guerra absurda*. Buenos Aires: FCE.
- GUBER, Rosana (2004) *De chicos a veteranos. Memorias argentinas de la guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Ed. Antropofagia.
- GUBER, Rosana (2007) “Los Veteranos truchos de Malvinas: la autenticidad como competencia metacomunicativa en las identidades del trabajo de campo”. En: *Universitas Humanística*, Bogotá, N°63, enero-junio, pp. 46-68.
- GUBER, Rosana (dir.) (2022) *Mar de guerra. La Armada de la República Argentina y sus formas de habitar el Atlántico Sur*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: SB.
- GUELERMAN, S. (2001) *Memorias en presente. Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio*. Buenos Aires: Norma.
- GUEMBE, María Laura y LORENZ, Federico (2007) *Cruces, idas y vueltas*. Buenos Aires: Edhasa.

- GUERRIERO, Leila (2021) *La otra guerra: Una historia del cementerio argentino en Malvinas*. Buenos Aires: Anagrama.
- GUINOT, Juan (2011) *2022 La guerra del gallo*. Madrid: Talentura Libros.
- HALBWACHS, Maurice (2005) *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- HEREDIA, Julieta Soledad ... [et al.] (2017). *Malvinas en el aula: una propuesta desde la literatura*; ilustrado por Andrés Alberto. Viedma, Revista Pilquen - Centro Universitario Regional Zona Atlántica- Universidad Nacional del Comahue. Disponible en <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/4065/MalvinasEnElAulaLiteratura-.pdf?sequence=1https://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/4065>
- HERRSCHER, Roberto (2002) “La guerra, una espina clavada”. En: *Revista Puentes* N°7. La Plata: Comisión Provincial por la Memoria.
- HERRSCHER, Roberto (2007) *Los viajes del Penélope. La historia del barco más viejo de la guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Tusquets.
- JELIN, Elizabeth (2000) “Memorias en conflicto”. En *Revista Puentes*, La Plata, n°1.
- JELIN, Elizabeth (2002) *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- JELIN, Elizabeth (2018) *La lucha por el pasado: Cómo construimos la memoria social*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI.
- JELIN, Elizabeth (2021) *Las tramas del tiempo. Familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- KAHAN, Emmanuel (2016) *Recuerdos que mienten un poco. Vida y memoria de la experiencia judía durante la última dictadura militar*. Buenos Aires: Prometeo.
- KATZ, Matías (2016) “Malvinas, por los héroes que quedaron...: música y memoria”. En: *1 Jornadas de Estudios Sociales de la Música*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata.
- KOHAN, Martín (2007) *Ciencias morales*. Buenos Aires: Anagrama.
- KON, Daniel (1982) *Los chicos de la guerra. Hablan los soldados que estuvieron en Malvinas*. Buenos Aires: Galerna.
- LEVIN, Florencia (2007) “El pasado reciente en la escuela, entre los dilemas de la historia y la memoria”. En SCHUJMAN G. y SIEDE I. (coord.), *Ciudadanía para armar. Apuntes para la formación ética y política*. Buenos Aires: Aique.

- Ley 24950 HEROES NACIONALES <http://tododeiure.atspace.com/leyes/24950.htm>
- LORENZ, Federico (2006) *Las guerras por Malvinas. 1982-1912*. Buenos Aires: Edhasa.
- LORENZ, Federico (2008) “Es hora que sepan” La correspondencia de la guerra de Malvinas: otra mirada sobre la experiencia bélica de 1982” en <https://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/176/175>
- LORENZ, Federico (2009) *Malvinas. Una guerra argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- LORENZ, Federico (2013) *Unas islas demasiado famosas. Malvinas, historia y política*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- “Malvinas: una mancha temática que aún sangra”. En Perfil, actualización del 30/3/2007. Disponible en <https://www.perfil.com/noticias/cultura/malvinas-una-mancha-tematica-que-aun-sangra-20070330-0045.phtml>
- Manual Práctico de Materias bonaerense para 3º grado* (1963) Buenos Aires: Códex.
- MARTÍNEZ TORRENS, Vicente (2012) *Dios en las trincheras. Diario-Crónica como Capellán Militar durante el conflicto con Gran Bretaña en las Islas Malvinas*. Buenos Aires: Grupo Argentinidad.
- MASSOT, Vicente (1983) “Malvinas: Análisis de una Derrota”. En *Fin de semana con la Nueva Provincia*. Bahía Blanca, 23 de octubre.
- MCGUIRK, Bernard (2020) “Descolonizar el mundo y las mentes”. En FILMUS, Daniel (comp.) *Malvinas: una causa regional justa*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO (2008) *La cuestión Malvinas. A 50 años de la Resolución 2065 (XX) de las Naciones Unidas*. Buenos Aires: Secretaría de asuntos relativos a las Islas Malvinas.
- MONSIVÁIS, Carlos (2014) El género epistolar. *Un homenaje a manera de carta abierta*. México: Maporrúa.
- NIELSEN, Gustavo (1997) *La flor azteca*. Buenos Aires: Planeta.
- OLGUIN, Sergio (2016) *1982*. Buenos Aires: Alfaguara.
- ORSI, Guillermo (2011) *Segunda vida*. Buenos Aires: Norma.
- ORTIZ, Mario (2011) *La República de Villa Mitre*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- OSZLAK, O. (1982) Reflexiones sobre la formación del estado y la construcción de la sociedad argentina. *Desarrollo Económico Revista de Ciencias Sociales*, 21.

- PARGA, Rocío y ROSETTI, Sandra (2014) *Otras voces de la guerra de Malvinas. Testimonios de soldados movilizados al sur*. En: VII Seminario Internacional Políticas de la Memoria. Buenos Aires.
- PARGA, Rocío y ROSETTI, Sandra (2015) “Emergencia de nuevas alteridades: Sobre la conformación del Proyecto Otras voces de la guerra de Malvinas. Procesos de construcción identitaria”. En: XV Jornadas Interescuelas / Departamento de Historia. Comodoro Rivadavia: Universidad Nacional de la Patagonia.
- PÉREZ-REVERTE, Arturo (2012) *La reina del sur*. Buenos Aires: Alfaguara.
- POLLAK, Michel (2006), *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límites*. La Plata: Ediciones Al Margen.
- POMIAN, K. (1998) “Historia cultural, historia dos semióforos”. En: RIOUX Y SIRINELLI, *Para una historia cultural*. Lisboa: Estampa.
- PRATESI, Ana Rosa (2007) “Realineamientos en torno a la guerra de Malvinas en la provincia del Chaco. Memoria y construcción de ‘heroísmos’”. En: *Theomai*, n°16, segundo semestre, pp. 108-118.
- RATTO, Patricia (2012) *Trasfondo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- REYES, ALFONSO (1949) *Literatura epistolar*. Buenos Aires: J. Jackson.
- RICHARD, Nelly (2010) *Crítica de la Memoria (1990-2010)*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- RODRÍGUEZ, Andrea Belén (2010) “Malvinas, Bahía Blanca y la refundación nacional. Análisis de un proyecto local para recordar Malvinas (1982-1983)”. En: *Actas de las V Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente*. Los Polvorines: Universidad Nacional de Gral. Sarmiento.
- RODRÍGUEZ, Andrea Belén (2011) “De veteranos “verdaderos” y “truchos”. Análisis de las definiciones de “excombatiente/veterano de guerra” de los miembros del Apostadero Naval Malvinas en el Conflicto del Atlántico Sur”. En: *Terceras Jornadas Nacionales de Historia Social*, La Falda, 11 al 13 de mayo de 2011.
- RODRÍGUEZ, Andrea Belén (2014) “La memoria de Malvinas y la ‘batalla por la marca’: Bahía Blanca, la guerra de Malvinas, y la refundación nacional (1982-2012)”. *Trabajos y Comunicaciones* 40. Recuperado de <https://www.trabajosycomunicaciones.fahce.unlp.edu.ar/article/view/TyC2014n40a03>

- ROSETTI, Sandra (2010) "Y juraron con gloria morir: El monumento a los caídos en Malvinas (Bahía Blanca)". En: *III Seminario Internacional Políticas de la memoria*, Centro Cultural Haroldo Conti, Bs As. Recuperado de: http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-10/rosetti_mesa_10.pdf
- ROSETTI, Sandra (2011) "*Cartas de madres de excombatientes de Malvinas a una Madrina de guerra*". En: *II Jornadas Nacionales de Filosofía y Epistemología de la Historia*. Neuquén: Universidad Nacional de Comahue.
- ROSETTI, Sandra (2016) "Y juraron con gloria morir". En: TOLCACHIER, Fabiana (coord.) *¿Un espejo roto? Marcas del pasado reciente en Bahía Blanca*. Bahía Blanca: EdiUNS.
- ROSETTI, Sandra y PARGA Rocío (2016) "La foto como disparador del relato". En: *IX Seminario internacional de políticas de la memoria. 40 años del golpe cívico-militar: reflexiones desde el presente*. Buenos Aires: Centro Cultural Haroldo Conti.
- RUBIO JIMÉNEZ, J. y DEAÑO GAMALLO, A. (2011) *El camino de las letras. Epistolarios inéditos de Rafael Altamira y José Martínez Ruíz (Azorín) con Leopoldo Alas (Clarín)*. Alicante: Universidad de Alicante.
- SACCOMANO, Guillermo (2009) "Jonás". En *La Biblia según veinticinco escritores argentinos*, compilado por Esther CROSS y Ángela PRADELLI. Buenos Aires: Emecé.
- SALINAS, Pedro (2002) *El defensor*. Barcelona: Ediciones Península.
- SAMPAOLESI, Mario (2010) *Malvinas*, poema. Buenos Aires: Ediciones del Dock.
- SANTOS, Boaventura de Souza *Una introducción a las epistemologías del Sur*. Texto inédito. Traducción: Eugenia Cervio.
- SCHWARTZSEIN, Dora (2001) *Una introducción al estudio de la historia oral en el aula*. Buenos Aires: FCE.
- SIBILIA, Paula (2008) *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- SONTAG, Susan (2003) *Ante el dolor de los demás*. Buenos Aires, Alfaguara.
- TODOROV, Tzvetan (2000) *Los abusos de la Memoria*. Buenos Aires: Paidós.
- VAN GENNEP, Arnold (1969) *Los ritos de paso*. Madrid: Alianza.
- VASILACHIS, Irene (coord.) (2009) *Estrategias de investigación cualitativas*. Barcelona: Gedisa.

VAZQUEZ, Cristian (2022) “La literatura de Malvinas: el relato de una posibilidad”. En: Letras Libres. Disponible en <https://letraslibres.com/literatura/la-literatura-de-malvinas-el-relato-de-una-posibilidad/>

VIEYTES, Raúl (1999) *Kelper*. Buenos Aires: Clarín - Aguilar.

VITULLO, Julieta (2012) *Islas imaginadas: la guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentinos*. Buenos Aires: Corregidor.

WILLIAMS, Raymond (1980) *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península.

ZELMAOVICH, Perla (1997) *Efemérides, entre el mito y la historia*. Buenos Aires: Paidós.

ENTREVISTAS

ARO, Julio (veterano). Entrevistadoras: Rocío Parga y Sandra Rosetti. Virtual: 07/07/2020.

BENARDINELLI, Ítalo (exsoldado). Entrevistadoras: Rocío Parga y Sandra Rosetti. Bahía Blanca: 29/07/2014.

CASTRO, Hugo (veterano). Entrevistadoras: Sandra Rosetti, Rocío Parga y Fabiana Tolcachier. Bahía Blanca: 07/06/2022.

CORANI, Sergio (veterano). Entrevistadoras Rocío Parga y Sandra Rosetti. Mar del Plata: 24/03/2018.

CUCUFF, Leo (veterano). Entrevistadora: Fabiana Tolcachier. Bahía Blanca: 02/07/2022.

de la FUENTE, Guillermo (veterano —presidente Centro de veteranos de Bahía Blanca—). Entrevistadoras: Sandra Rosetti, Rocío Parga y Fabiana Tolcachier. Bahía Blanca: 07/06/2022, 13/07/2022.

FERNÁNDEZ, Ana (hija de veterano). Entrevistadoras: Rocío Parga y Sandra Rosetti. Mar del Plata: 25/03/2018.

FIORITI, Patricia (vecina de Cabildo). Entrevistadoras: Sandra Rosetti y Rocío Parga. Bahía Blanca: 15/03/2010.

FUSTER, Daniel (exsoldado). Entrevistadoras: Rocío Parga y Sandra Rosetti. Bahía Blanca: 04/02/2015.

GALLEGO, Carlos Martín (exsoldado). Entrevistadora: Sandra Rosetti. Bahía Blanca.
20/05/15

GARAY, Alejandro (exsoldado). Entrevistadoras: Rocío Parga y Sandra Rosetti. Bahía
Blanca: 01/08/2014.

GIAGANTE, Federico (nadador). Entrevistadora: Sandra Rosetti. Bahía Blanca, 11/10/2022.

GONZALEZ, Damián (muralista). Entrevistador: Carlos Sebastián Ciccone. Bahía Blanca:
11/03/2022.

HERRSCHER, Roberto (veterano). Entrevistadora Fabiana Tolcachier. Virtual: 10/06/22

KATZ, Sergio (veterano). Entrevistadora: Fabiana Tolcachier. Bahía Blanca: 12/07/2022.

MATO, María Inés (nadadora). Entrevistadoras: Rocío Parga y Sandra Rosetti. Virtual:
28/05/2020.

MERCADO, Luis (veterano). Entrevistadoras: Rocío Parga y Sandra Rosetti. Mar del Plata:
24/03/2018.

MERCADO, Valeria (hija de veterano). Entrevistadoras: Rocío Parga y Sandra Rosetti.
Mar del Plata: 25/03/2018.

PLIT, Claudio (nadador/entrenador). Entrevistadora: Sandra Rosetti. Monte Hermoso:
27/05/2018.

POLI Luis (exsoldado). Entrevistadoras: Rocío Parga y Sandra Rosetti. Bahía Blanca:
04/02/2015, 12/07/2016.

RAMÍREZ, Alan (hijo de veterano). Entrevistadora: Fabiana Tolcachier. Bahía Blanca:
09/05/2022.

ROSSIO, Carlos (ex soldado) Entrevistadoras: Rocío Parga, Sandra Rosetti. Bahía Blanca:
13/09/16.



Copyright © 2023
Impreso en Argentina - Printed in Argentine
Bahía Blanca, junio 2023

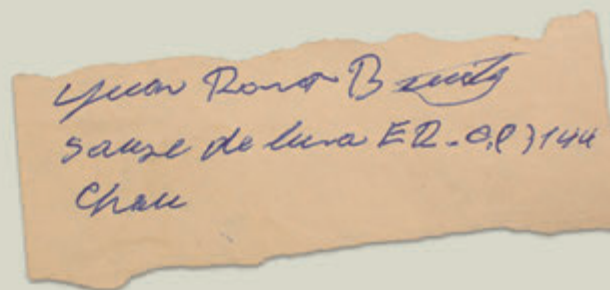
Este Cuaderno, como toda la Colección, está concebido con una mirada hacia lo local y sus ciudades desde la concepción de que estas son verdaderos “museos a cielo abierto”, y cada ejemplar logra una propuesta que impulsa a volver al terreno conocido con otros ojos y potentes preguntas, siempre con miras a la construcción de memorias —en plural—, desde múltiples registros. La Primera Parte se ocupa de “Malvinas” considerando lo que lxs coordinadorxs conceptualizan como la guerra, la posguerra y la tramitación de aquella experiencia vivida y la experiencia transmitida a las nuevas generaciones; tema cuyo tratamiento incipiente estuvo presente en el Cuaderno de Historias del Sur Bonaerense 5: ¿Un espejo roto? Marcas del pasado reciente en Bahía Blanca. El tema de este número, como algunos de los anteriores, se enlaza con la construcción del Estado nacional y en este caso también con la función que cumplió el sistema educativo en aquel momento y las marcas que perviven hasta nuestros días, ya que considera algunas de sus prácticas cotidianas, ciertos escritos en libros escolares, entre otros dispositivos. En este sentido, atiende a la época en que los padres y las madres de los soldados se escolarizaron y a la escuela que vivieron los propios conscriptos. Otra nota que recorre todo el Cuaderno es que se focaliza en la comprensión de los procesos históricos con miras a la recuperación de las Islas Malvinas por vías diplomáticas y pacíficas. Esta perspectiva podrá extenderse al análisis de otras muchas guerras iniciadas bajo diferentes “causales”, y desde ya la inclusión de las guerras actuales, para problematizar los intereses políticos y económicos que las sostienen y construir argumentos fundados para reclamar el cese de las acciones bélicas y la paz.

Mg. Mónica Insaurrealde
Universidad Nacional de Luján

Considerar la ciudad como un museo a cielo abierto significa tener en cuenta las marcas materiales, pero también las representaciones, es decir, esos esquemas intelectuales incorporados que, tal como sostiene Roger Chartier (1990), generan las figuras gracias a las cuales el espacio puede recibir su desciframiento, el presente tomar sentido y los otros ser inteligibles.

Desanudar esas marcas témporaespaciales permite comprender los intereses de los grupos que las forjan. Analizarlas como resultado de una lucha entre las imágenes que los poderes creen dar de sí mismos y las que, contra su voluntad, les son impuestas por los grupos contrahegemónicos, facilita desarticular las estructuras de clasificación y de percepción incorporadas como naturales y que son matrices de las prácticas.

Lxs coordinadorxs



Juan Rosa B. B. B.
Sauce de Luján E.R. 0.0. 144
Chau